



La quincena

LOS DE ARRIBA

EL MINISTRO CAFIERO: Porque con su proyecto y posteriores presiones acerca del mínimo no imponible adoptó nuevamente una medida que atenta directamente contra los intereses de los asalariados. El mínimo proyectado de 14.000 pesos ley hace caer bajo la voracidad del fisco a vastos sectores de trabajadores en relación de dependencia.

Brigadier ORLANDO CAPELLINI Y ACOLITOS: Porque al promediar el mes protagonizaron el alzamiento de ideología más reaccionaria y ultramontana que se recuerde en los últimos años. Porque a la manera de los cruzados encubrieron bajo el tema de la fe y la lucha contra la corrupción un proyecto de gobierno de notas raíces represivas y antiobreras.

GENERAL RODOLFO MUJICA: Porque fue la expresión del "pussch" de los aviadores en las filas del ejército. Si bien se sabe que no es una mosca blanca entre sus congéneres, fue el único alto oficial del arma en actividad que adhirió públicamente a los propósitos y despropósitos de Orlando Jesús Capellini.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES: Porque luego de producirse la arbitraria detención del súbito inglés Richard Whitecross, funcionario de la Editorial Universitaria de Oxford y residente en la Argentina ignoró olímpicamente las gestiones y tratativas realizadas por diplomáticos británicos, en favor de su connacional.

MINISTRO JOSE PEDRO ARRIGHI: Porque consecuente delfín de la "misión Ivanishevich" aprovechó su estadía en Tucumán y, especialmente en Famaillá para afirmar que las aulas son centros de reclutamiento de guerrilleros. Esa visión medieval y oscurantista del titular de Educación y Cultura se prolongó con los anuncios de los ingresos universitarios más restrictivos y elitistas de que se tenga memoria.

GOBIERNO NACIONAL: Porque luego de haberlo planificado prolija pero burdamente decretó la proscripción del Partido Auténtico, desprendimiento de sus propias filas, al que desde su nacimiento se dedicó a perseguir utilizando los más aberrantes recursos.

MONSEÑOR JORGE MAYER: Porque con las declaraciones formuladas en el último tramo de la quincena que pasó se alinea entre los sectores más retrógrados de la Iglesia argentina. Porque con su actitud agranda la grieta existente entre este sector y otros prelados que han tomado una actitud digna ante el sistemático avasallamiento de los derechos humanos.

LOS MERCENARIOS DE MIAMI: Porque los "gusanos" luego de haber fracasado en su intento de invasión a la isla y de conspiraciones permanentes contra el régimen socialista contruido por el pueblo de Cuba, apoyan ahora nuevas depredaciones del capital imperial colaborando con la contrarrevolución en Angola.

LOS COMANDOS ULTRADERECHISTAS: Porque a pesar del repudio generalizado de la población continúan ejercitando la tortura, la persecución y el asesinato de hombres y mujeres en todo el ámbito de la nación.

LOS DE ABAJO

PRESOS POLITICOS: Porque aunque muchos no lo quieran, los trabajadores y militantes populares que pueblan las cárceles argentinas continúan su lucha dentro de los penales. Porque a pesar de las condiciones inhumanas de detención, todos sin distinción continúan dando ejemplo hacia afuera de su moral combativa.

LA COORDINADORA DE TRABAJADORES DE SALUD MENTAL: Porque haciendo punta en lucha por las libertades públicas emitieron una denuncia sobre las condiciones carcelarias que buscan "el exterminio físico y psíquico de los presos".

EL PARTIDO AUTENTICO: Porque la proscripción descargada sobre el agrupamiento es la cara legal de la persecución a que fueran sometidos desde el inicio de su actividad. Porque decenas de militantes de esta fuerza fueron muertos, torturados y apresados por el delito de la defensa de los intereses populares.

EMPLEADOS JUDICIALES: Porque a pesar de las severas condiciones imperantes en el país llevaron adelante una lucha organizada y unitaria por la defensa de su salario. Porque tanto la Federación Judicial Argentina como la Unión de Empleados de Justicia de la Nación encabezaron el movimiento de resistencia que lleva ya semanas de duración.

SALA I DE APELACIONES DEL TRABAJO: Porque en un fallo insólito en este tramo de la justicia argentina determinó que un empleado no puede ser sancionado por la patronal mediante el cambio de tareas. Porque el Juez Isaac Kurkis, con su dictamen, echa por tierra con una vieja maniobra empresaria que sanciona de esa manera el activismo sindical.

EL PERSONAL DE LA REVISTA "CRISIS": Porque a pesar de lo reducido de su dotación encaró sin dilataciones, la movilización para localizar el paradero de su compañero, el ciudadano uruguayo Luis Sabini quien fuera secuestrado junto a seis personas más, amigos y familiares, por personal identificado como de las fuerzas de seguridad.

LA MESA PROVISORIA DE GREMIOS EN LUCHA: Porque en respuesta a detenciones y atentados perpetrados contra sus dirigentes, decidieron la movilización y el paro de los trabajadores condobeses nucleados en el organismo. Haciéndose eco de su llamamiento, los obreros de IKA-Renault, Perkins, Grandes Motores Diesel, Thompson-Ramco, la alimentación, el caucho y lácteos hicieron asambleas y abandonaron de tareas en repudio a la represión imperante en la provincia de Córdoba.

LOS PRESOS POLITICOS URUGUAYOS Y CHILENOS: Porque continúan soportando a pie firme condiciones de detención que han motivado la protesta de la opinión pública mundial. Porque a pesar de la violencia implacable descargada sobre estos pueblos, la resistencia popular vencerá al salvaje militarismo.

LAS VICTIMAS DEL FASCISMO: Porque a pesar de los continuos e impunes programas realizados por las bandas terroristas en su nombre, la lucha continúa.

DICIEMBRE: Sábado 20: Prosigue la sublevación de sectores de la Fuerza Aérea comandados por el brigadier Jesús Orlando Capellini. Aviones leales bombardean la VII Brigada Aérea de Morón; no hay víctimas. Se rebela el general Rodolfo Mugica, es sancionado por los mandos del Ejército. Dirigentes gremiales declaran el "estado de alerta". En Salta es asesinado un gremialista. Stupenengo, ex secretario de Prensa y Difusión de la Presidencia, denuncia defraudaciones con dólares en la agencia Telam. Mientras la Interpol busca a López Rega, los diputados nacionales son autorizados a realizar la investigación de los fondos de Bienestar Social y la Cruzada. Sigue sin aparecer el periodista Luis Sabini Fernández y seis personas allegadas a él que también fueron secuestradas; algunas versiones indican que se encontraría detenido por el Ejército y preso en cuartel del Gran Buenos Aires. Pobladores de un núcleo habitacional ubicado a la altura de avenida Provincias Unidas al 1800 protestan por la falta de agua en la zona. Hay conflictos en numerosos gremios, hospitales, aduaneros, marina mercante, papeleros, judiciales y otros. Locche vence sin desdumbar a Rogelio Zarza en la provincia de Córdoba. Diputados emite una declaración antigolpista y condena la sublevación de los aviadores; la nota sale por mayoría ya que la Fuerza Federalista Popular se opuso al comunicado. Las emisoras radiales son custodiadas. Se pide desde distintos sectores la renuncia o una licencia de la señora Presidente, María Estela Martínez de Perón.



JUEVES 25: Como un testimonio más de las tristes fiestas de los argentinos, el país, contrariando las costumbres, comienza a tener movimiento desde horas tempranas. Las cifras indican un índice menor de accidentes en la comparación con años anteriores; tal vez lo único rescatable de la crisis que soporta el pueblo argentino. El Episcopado solicita a las autoridades que faciliten el acceso de los familiares de presos a las cárceles. Diversos sectores se expiden por la libertad de todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles. La Confederación Industrial Argentina y CARBAP emiten, por separado, severos juicios por la situación nacional. Massera informa que pasó la Navidad en Punta Indio. Se realiza el sepelio de los muertos en Monte Chingolo; vecinos de la zona indican que éste se ha realizado en una fosa común. A los periodistas, en tanto, se les muestra una pila de cadáveres a los que le faltan las manos. Se oponen diversos sectores a la intervención a Buenos Aires. Renuncia el vicepresidente segundo del Senado, Américo García (MID). La Presidente emite un mensaje al pueblo con motivo de las navidades. Diversos premios anuncian paros por reclamos salariales.

VIERNES 26: El gobernador de La Rioja, Carlos Menem, informa que el saludo enviado por él a Victorio Calabró se trata de un error de Ceremonial. Vuelven a arrear al rumor sobre la intervención a Buenos Aires. El FREJULI queda en minoría en la Legislatura misionera. El Poder Ejecutivo dispuso subsidios al partido Radical a causa de los atentados contra esa agrupación política. Asume Osvaldo Papaleo como nuevo secretario de Prensa y Difusión de la Presidencia.



SABADO 27: Diputados de la Fuerza Federalista Popular propician un juicio político a la Presidente. El Ejército da a conocer un informe donde señala que el hecho donde perdieran la vida el señor Mario Cambre y su hija Fabiana de corta edad, ocurrido el 22 de diciembre, se debió a un accidente cuando sus efectivos rechazaban un ataque de irregulares. La Bolsa de Comercio de Córdoba objeta proyectos impositivos. La Unión Comercial, por su parte, echa la culpa de la actual crisis a la política de concertación. El juez federal Alfredo Nogetti Fassolino informa que José López Rega no debe prestar testimonio sino que es requerido bajo el cargo de imputado, y en varias causas. Anuncian elecciones en marzo para el peronismo de Capital Federal. Los Comandos Civiles organizan un acto de homenaje a Isaac Rojas. Se comete un atentado contra la casa de Ricardo Balbín en La Plata. En Córdoba es asesinado a golpes el sacerdote Miguel Ángel Fernández por cuatro individuos.

DOMINGO 28: Balbín califica de "lamentable" al año que culmina. La autodenominada Comisión de Afirmación de la Revolución Libertadora formula críticas al actual orden jurídico. Proscriben al Partido Peronista Auténtico y prohíben la impresión, publicación y venta del quincenario "El Auténtico". Diversos sectores cuestionan la grave medida del Ejecutivo. En Córdoba detienen a uno de los asesinos del sacerdote Fernández. Tiroteo frente al Batallón de City Bell; mueren dos personas.

LÚNES 29: Fuentes peronistas revelan su preocupación por la crisis que sufre el país. Dirigentes provinciales del MID piden a los legisladores nacionales y provinciales de esa corriente que renuncien a sus bancas. Se conocen los ascensos en las Fuerzas Armadas; Preside la ceremonia la señora Isabel de Perón. El general Antonio Bussi, nuevo comandante de la zona de operaciones de Tucumán, dice que comienza una nueva etapa en esa provincia. No se presenta ante la justicia el ex ministro de Bienestar Social José López Rega; su hija presenta un parte médico y contesta ambigüedades acerca de su paradero. Se cree que puede reunirse la Cámara Baja; mientras tanto los verticalistas tratan de frenar el embate contra Sánchez Toranzo. Hallan muerto a un gremialista en la provincia de Mendoza. La Casa Cultural Argentino-Palestina y la Juventud Argentino-Arabe para la Liberación de Palestina publican una solicitada donde señalan que "la paz no se compra, se lucha por ella".



DOMINGO 21: No hay novedades ni bombardeos a los sublevados de la Fuerza Aérea. Monseñor Adolfo Tortolo oficia de mediador entre el gobierno, los comandantes generales de las tres armas y los rebeldes fascistas. Clausuran Radio Rivadavia. La CGT convoca al Comité Central Confederal. Los diputados prosiguen con la investigación de los fondos de Bienestar Social y la Cruzada pese a la crisis provocada por la Aeronáutica y fortalecidos (los diputados, claro) por el aval de la mayoría parlamentaria. El cierre del Aeroparque le cuesta al Estado 6.000 millones de pesos diarios. Todos los sectores prosiguen hablando de los perjuicios que causan al "país" los numerosos conflictos gremiales; ninguno se acuerda de señalar el costo producido por los aviadores gentistas. Herreras y Miguel analizaron la crisis. Robledo, en tanto, dice que el gobierno está dispuesto a analizar las propuestas de los comandantes. El Gabinete vive en reunión permanente. Preside la señora de Perón. Designan veedores judiciales en la Hilandería Olmos mientras el Poder Ejecutivo rebate un fallo de la Corte Suprema que permitió, desde hace dos días, la reparación del diario "Crónica". Se anuncia que la selección de fútbol debutará el 26 de febrero. River Plate le gana a Estudiantes y tiene las mejores posibilidades de volver a ganar un campeonato. Los hinchas de Boca apagaron las luces temprano y durmieron nerviosos.

LUNES 22: El Aeroparque y la VII Brigada continúan ocupados por los aviadorcitos sublevados. Numerosas gestiones se llevan a cabo en el edificio Condor. La Confederación General del Trabajo decreta un paro a partir de las 10; mientras tanto Alberto Campos, secretario gremial de la central obrera, habla en Mar del Plata sobre la "guerrilla industrial". Fidel Castro informa en La Habana sobre la participación del ejército de ese país en otras naciones apoyando la liberación de los pueblos. Se suceden nuevas reuniones en el ámbito oficial. Legisladores de la UCR cuestionan a Nicasio Sánchez Toranzo, y hay un reacomodamiento de fuerzas en Diputados. A las 11 de la mañana se informa que todo ha pasado y la CGT levanta la medida de fuerza. Nadie sabe qué ocurre en verdad. Nadie explica nada tampoco. Sólo se dice que "la crisis fue superada".



MARTES 23: Comienza a operarse con tranquilidad en el Aeroparque Metropolitano. Se reúne el Gabinete con la Jefe del Estado. La oposición parlamentaria intenta reír a la Cámara Baja pero no logra quórum. La presidente de la Nación, María Estela Martínez de Perón lee un mensaje donde afirma que "cumpliré con mi deber irrevocable"; algunas versiones indican que dicho discurso fue previamente analizado por los comandantes generales de las tres armas. El diario "La Nación" saluda alborozado la mediación de Adolfo Tortolo en la crisis; Balbín no habla de la "guerrilla oligárquica". La Acción Patriótica Argentina que encabeza el almirante el almirante (RE) Isaac Francisco Rojas da una declaración apoyando a los aeronáuticos. La Momia hace una aparición pública luego de un largo reposo; empató con Martín Karadagián. Dan declaraciones los partidos políticos apoyando la continuidad del proceso institucional y contra los aviadores. Luego de la solución de la crisis, y luego de varias y repetidas manifestaciones de apoyo a Capellini, la Policía Federal decide reprimir una de ellas y detiene a 50 personas. Todos ellos salieron al día siguiente. Una revista semanal publica una nota donde señala que varios obreros fueron puestos a disposición del Poder Ejecutivo por participar en una manifestación sindical. Un comando de irregulares ataca un cuartel del Ejército en Monte Chingolo.



MARTES 30: La CGT publica un documento sobre la situación del país y en el que se dirige a todos los sectores sociales reclamando responsabilidad. Se habla de negociaciones entre Lorenzo Miguel y el Ejército para buscar superar el enfrentamiento provocado por la solicitada de las 62 Organizaciones que acusó a Calabró de alentar la subversión y elípticamente cuestionaba al comandante general Jorge Videla. López Rega sigue siendo una incógnita para los diarios porteños. El llamado Grupo de Trabajo da a conocer un informe sobre la situación de la provincia de Buenos Aires. Versiones parlamentarias indican que renunciará Sánchez Toranzo.

MIÉRCOLES 31: El país se apresta a vivir su último día de 1975; la tristeza invade al pueblo, que quisiera un fin de año distinto; sin presos políticos y con salarios dignos. Aumentan el régimen tributario para la cuarta categoría. Un calor sofocante cae sobre Buenos Aires. Realizan otro paro los trabajadores de Tribunales. Balbín y Paladino coinciden en sus reclamos de rectificaciones al gobierno. El peronismo señala que sancionará a los afiliados investigados. Monseñor Antonio Plozza pronuncia un severísimo mensaje con motivo de las fiestas de fin de año. En la Presidencia se realiza una ceremonia militar. Se publica una solicitada que lleva la firma de varias personas y en la que reclaman volver a la Misa tradicional en las iglesias argentinas; la solicitada se titula: "La Nueva Misa, ¿es segura su validez?". Habla Tortolo en la Cámara de Anunciantes. Termina el año 1975.

ENERO -1976- JUEVES 1: Los redactores de Nuevo Hombre se reúnen y levantan sus copas para augurar para el nuevo año la unidad de todos los sectores democráticos y populares. Al brindar por esa unidad somos conscientes de que ella es la única manera válida para resistir los embates del fascismo; de los militares proimperialistas y del imperialismo mismo, y de que esa unidad es la única garantía real que nos permite avanzar en el camino de la liberación nacional y social de nuestro pueblo. Que esa unidad sea el sendero para alcanzar la paz verdadera que reclama el pueblo argentino, la paz de una vida digna, sin miserias ni hambre; la paz de la igualdad de los seres humanos. Tal vez, parafraseando a nuestros hermanos palestinos debemos decir que "La paz no se compra, se lucha por ella", y en esa lucha está Nuevo Hombre. ¡Por un 1976 sin presos políticos, gremiales ni estudiantiles!



MIÉRCOLES 24: Viaja el general Videla a Tucumán desde donde pronuncia un discurso. Los trabajadores argentinos se preparan para lo que se ha dado en llamar "la Navidad Negra", por la cantidad de presos políticos y por la paupérrima situación salarial del pueblo argentino. Asumen nuevos jefes en la Policía Federal. Trasciende que el general Eduardo Betti pasa a retiro a fines de año. Se conocen nuevos detalles del ataque al Batallón Depósito de Arsenales 601 "Domingo Viejobueno". Se habla de numerosos muertos la mayoría de ellos pobladores de la zona. Los diarios porteños atribuyen el hecho a las dos organizaciones ilegalizadas por el gobierno; posteriormente pudo establecerse que solamente habría participado la organización marxista. Causa asombro el enorme despliegue de los irregulares en el ataque al Batallón del Ejército. Circulan versiones sobre la intervención a Buenos Aires. Videla felicita a Calabró y las 62 Organizaciones lo culpan, a este último, de la subversión en la provincia.

nuevo hombre

Acogida a las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. El nombre de la revista está registrado como copyright 1975 por Editorial Octubre S.R.L. (e.f.).

Director: Dr. Manuel GAGGERO

Impreso en COGTAL. Rivadavia 767 - Capital.

Publicación quincenal de Editorial Octubre S.R.L. (e.f.) - Paraguay 1775 - 6º A - Buenos Aires.

1975: NO HUBO NAVIDAD

"Si la Navidad no es para todos, no existe"
"La Navidad no es un comercio, es JUSTICIA."
"La Navidad es PAZ"

ESTAS inscripciones en las paredes de algunas zonas del Gran Buenos Aires marcaban el carácter que intentaban imprimirle a las fiestas navideñas algunos movimientos de cristianos democráticos, surgidos del seno de la Iglesia.

Pero al lado mismo de estas leyendas surgía con toda crudeza la realidad de un país inmerso en un clima de terror, provocado por el accionar constante de las bandas fascistas y de las llamadas "fuerzas de seguridad".

EXIGIMOS que aparezca con vida Graciela Pane"; "Dónde está Claudio Slemenson"; "Libertad a los presos políticos"; "Basta de torturas", y cientos de inscripciones más del mismo tenor ponían de relieve, por una parte, la situación cotidiana que viven las masas populares, y por la otra el espíritu de lucha del que están animados todos los sectores de nuestro Pueblo.

Sin embargo, estas Navidades no fueron para Graciela Pane, joven militante de la Federación Juvenil Comunista, ni para su pequeño hijo que no alcanzó a nacer. Tampoco fueron para Diana Tray, Juan Eliseo Ledesma, Claudio Slemenson y Roberto Quieto, militantes marxistas revolucionarios y peronistas, que resultaron detenidos en procedimientos realizados por personal de seguridad, y luego negadas las mismas, presumiéndose que aún permanecen en los "campos de concentración" que se han habilitado.

NO pudieron recordar la Navidad, los 4.000 presos políticos, que han visto suspendidas las cortas y exiguas visitas familiares desde el momento en que el Ejército se hizo cargo de los Institutos Penales, o sea desde el 7 de diciembre hasta el 25 de enero.

No levantaron su copa en el brindis navideño los que tienen un familiar secuestrado, o asesinado por las bandas paramilitares y parapoliciales.

No hubo Navidad para los millones de trabajadores que ven día a día disminuir la capacidad adquisitiva de sus salarios, para muchos de los cuales ya peligra su fuente de trabajo.

NO hubo Navidad para los pobres de la ciudad, que ven transcurrir su existencia en las villas de emergencia, en los "hoteles", y en todos aquellos lugares en los cuales la vida transcurre en condiciones infrahumanas.

Esto se debe a que está en la misma esencia del FASCISMO desnaturalizar todo aquello que puede tener algún significado en la conciencia de las masas.

Así, la Patria es el asiento geográfico de los intereses del capital monopolista nacional y extranjero que se trata de defender. El "orden jurídico", la escala de privilegios y las normas que lo protegen. La "sociedad", el conjunto de los explotadores y de los explotados que no cuestionan esta explotación. El "mundo libre", la extensión territorial en la que rigen relaciones de producción injustas. Zona en la que el imperialismo norteamericano se reserva el papel de gendarme y la siniestra CIA ejecuta sus planes.

DE la misma forma se distorsionan las propias instituciones del Estado, cuya integridad se dice defender. Al Parlamento se tiende a reducirlo al ámbito en el cual se dirimen las diferencias entre dirigentes políticos una representatividad cuestionada. A la Justicia, por su parte, se le limita su intervención a las zonas no vedadas. Un juez puede investigar con tranquilidad a un ex ministro de Bienestar Social que ha caído en desgracia, con la aprobación y el beneplácito de todos los que lavan sus culpas con estas investigaciones, pero cierra sus ojos ante los diarios casos de apremios ilegales a detenidos políticos y comunes, muchos de ellos muertos en las cámaras de torturas; o incluso admite su imposibilidad de actuar frente a un caso de secuestro en el que resulta evidente la intervención militar.

También frente al avance fascista quedan aún más ma-

nifiestas las inconsecuencias de los dirigentes de los partidos tradicionales, que aspiran a encontrar fórmulas de acuerdo con sectores que aparecen como hegemónicos, alentando la represión y el terror al no formular una clara condena al mismo y obrar en consecuencia.

En algunos sectores de la cúpula sindical se alienta, asimismo, una política similar. Y sin tener claro que la fascistización restringirá al mínimo los derechos sindicales, reduciendo las conquistas obreras en beneficio de los grandes monopolios, se intenta todo tipo de alianzas con las jerarquías que empujan la represión más cruel que ha sufrido nuestro Pueblo.

AUN desde el campo popular, algunas voces no resultan diáfanas y claras como debieran serlo frente a un peligro concreto como es el proceso de fascistización.

No contribuye a frenar este avance que los legisladores democráticos admitan reglas de juego que presuponen la negación de la legislación positiva y de los derechos y garantías consagrados por la Constitución Nacional.

No constituye un obstáculo a la represión indiscriminada que se tolere la tortura, y se admita incluso la desaparición de una institución que hace a la esencia del Estado liberal cual es el recurso de hábeas corpus.

NO fortalece a las masas en su lucha por la democracia que algunos partidos populares tomen como referentes las opiniones de las jerarquías militares, que todos los días ofrecen "derramamientos de sangre", y que en sus declaraciones vulneran expresamente el principio de la Carta Magna que prohíbe la aplicación de la pena de muerte por causas políticas.

No ayuda a constituir un sólido FRENTE ANTIFASCISTA, que se confunda al Pueblo sobre el carácter de clase de sus enemigos, y que se pretenda llegar a alianza con determinados sectores, marginando a quienes dan todos los días pruebas contundentes de su consecuencia en la lucha por la Libertad.

No une al conjunto de los sectores populares establecer discriminaciones entre los presos políticos. Reivindicar únicamente a los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo nacional revela, por parte de quienes lo practican, un absoluto desconocimiento de nuestra tradición política. En 1956, cuando surgieron espontáneos Comandos de Resistencia Peronista y se procesaba en virtud del Decreto 4161 a quien nombraba a Perón, todas las corrientes progresistas y populares luchaban por la libertad de los presos, sin establecer diferencias entre detenidos a disposición del PEN y procesados. Lo mismo ocurrió durante el gobierno de Arturo Frondizi, y luego en la época de la dictadura militar. Es que nuestro pueblo es generoso y sabe que todo el que es encarcelado por sus ideas políticas o por hechos relacionados con las mismas merece la libertad, porque las cadenas no pueden ser para los oprimidos.

ES nuestra obligación, la de quienes venimos desde hace años denunciando el creciente avance fascista, combatir todas las concepciones que apunten a dividir; porque al FASCISMO sólo lo derrotaremos con nuestra firme y sólida UNIDAD. Y así, lograremos que la NAVIDAD sea para todos un símbolo de PAZ Y JUSTICIA.

En este número tomamos nuevamente el problema de los presos políticos ante una carta que nos llegara desde una cárcel, que nos embargó de emoción y dolor. Analizamos, también en profundidad, el intento de golpe de estado y sus connotaciones ideológicas. Profundizamos en el tema del Frente, y en sus posibilidades. Incluimos las secciones acostumbradas de humor, deportes y especulaciones; y en definitiva estamos nuevamente, como cada quince días, para aportar con nuestro pequeño granito de arena a la lucha de todo un pueblo por una sociedad más justa.

Dr. Manuel Gaggero

1976



Isabel Martínez de Perón, Lorenzo Miguel y Casildo Herreras: "Resistir el golpe".

¿GOLPE O ELECCIONES?



General Jorge R. Videla: "El verdadero poder".

1975 concluyó con la profundización de la crisis del poder: la ampliación de la fisura que separa el poder del poder real formal; al Ejecutivo de la comandancia en jefe de las Fuerzas Armadas. Cada uno de los episodios que conmueven a la sociedad argentina hacen tambalear un precario equilibrio (y lo que viene a representar en este momento): Isabel no tiene suficiente poder para gobernar; las Fuerzas Armadas (y lo que a su vez expresan) no tienen suficiente poder para derrotarla.

Si se analiza en profundidad la sublevación en la Aeronáutica (ver pág.), puede comprobarse la debilidad del gobierno en todo lo que sea una acción positiva: debió resignar al comandante en jefe brigadier Héctor Luis Fautario nombrado por el Poder Ejecutivo; no logró castigar de acuerdo a las leyes vigentes a todos los responsables de una insubordinación que cuestionó globalmente su autoridad y pretendió derrocarlo; admitió el reemplazo del secretario de Prensa y Difusión cuyas expresiones públicas referentes a la asonada, en las que calificó de "mercenarios apátridas" a los aviadores insurrectos, molestaron a las Fuerzas Armadas. También tuvo que soportar una limitación inconcebible a la facultad constitucional de publicidad de los actos de gobierno, cuando el Comando en Jefe del Ejército, encabezado por el general Jorge R. Videla, determinó que todos los comunicados (oficiales y de organizaciones civiles), difundidos por la red nacional de radiodifusión debían someterse, aun cuando fuere previamente, a la censura del Estado Mayor de su arma.

La base de sustentación fundamental de Isabel mostró también un grado de debilidad en la coyuntura y permitió visualizar distintas tácticas en el movimiento sindical. Por una parte las 62 Organizaciones, lideradas por Lorenzo Miguel, pugnaron por una respuesta contundente al golpismo, mediante paros y movilizaciones que abortaron por dos razones. La decisión de algunas directivas sindicales de peso, como Luz y Fuerza y Textiles, que desde la CGT buscaron evitar ser comprometidas en un enfrentamiento rotundo con las Fuerzas Armadas, eligiendo el camino de la negociación, incluso alrededor de la variante que contemplaba el reemplazo de Isabel. Por otra parte, se produjeron intensas presiones por parte del Ejército para impedir que la definición de la crisis político militar saliera de las esferas palaciegas y eclesiásticas: para los militares era necesario mantener a las masas fuera de la discusión, a la espera de que el tiempo desgastara a Isabel, hasta lograr su renuncia "en aras de la paz".

En el Parlamento, la táctica videlista de resolución a través de "las instituciones" gozó de amplias simpatías, durante los dos primeros días de la crisis. Los diputados y senadores pensaron que el poder rodaría a sus manos y que de su seno saldría el nuevo presidente de la Nación. La excitación predominó en esos momentos hasta que se tomó conciencia de las irreparables consecuencias de un acto de este tipo, impulsado en definitiva por la vía de las armas, que por supuesto los parlamentarios no controlan.

Los parlamentarios percibieron que la defenestración de Isabel se

convertiría en el primer paso de un proceso que terminaría dejándolos de lado. En efecto, un Presidente seleccionado por la Asamblea Legislativa, al conjuro de una sublevación militar, no podría ser otra cosa que un títere de las Fuerzas Armadas, las que desde ese Ejecutivo manejable podrían dirigir luego sus cañones hacia el Parlamento.

Otros sectores, que nada tienen que perder con un cambio institucional, ni qué ganar con un proceso electoral, como la Asamblea Permanente de Entidades Empresarias, los minigrupos de la ultraderecha, el manriquismo, el Movimiento de Integración y Desarrollo de Arturo Frondizi, el presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Adolfo Tortolo, también vicario castrense y por tanto vocero de las Fuerzas Armadas, alentaban la renuncia de la Presidente o al menos un pedido de prolongada licencia.

Pero Isabel se quedó y trató de recomponer su situación apelando nuevamente a lo que es su base de legitimidad, la vía electoral. En su mensaje del lunes 22, superado el capellinazo; reiteró el llamado a elecciones del 17 de octubre próximo: "Dentro de 10 meses -dijo en la transmisión en cadena- el pueblo puede resolver si me quedo o me voy".

Por otra parte, se apresuró la reorganización del Partido Justicialista, donde subsiste el enfrentamiento entre Lorenzo Miguel y el ministro del Interior, Angel Federico Robledo.

Pero el punto máximo de la ofensiva isabelino-miguelista fue el

decreto de intervención a la provincia de Buenos Aires, firmado -según confiables versiones- antes del ataque de los irregulares al Batallón 601 de Arsenales, el que fue utilizado como pretexto de ese acto de afirmación de la autoridad presidencial.

La cuestión de la provincia de Buenos Aires mostró ser crucial para las relaciones entre el Ejecutivo y el Ejército, como lo probó el inusual comunicado de Videla respaldando cálidamente al gobernador Victorio Calabró, expulsado de la Unión Obrera Metalúrgica y del Partido Justicialista.

Para el Ejecutivo, la intervención a Buenos Aires es un hecho impredecible, como preparación del comicio de octubre, ya que el manejo del aparato del estado provincial es básico en un proceso de este tipo. Hay que tener en cuenta también que el caudal de votantes de Buenos Aires conforma aproximadamente la tercera parte del total del país y que el cinturón industrial que rodea a la Capital es una de las bases naturales del peronismo.

Por su parte, al oponerse el Ejército a la intervención, en una abierta participación en las cuestiones políticas inmediatas, persigue un doble objetivo. En primer lugar deteriorar la autoridad presidencial y reducirla a funciones meramente decorativas. Pero además, se trata de la búsqueda de base social popular para un proyecto paulatino de la constitución de un "gobierno de guerra".

Pero todas estas maniobras políticas de las Fuerzas Armadas no le permiten aún -y el plazo no se verá definido hasta marzo- derro-



MONTE CHINGOLO: UNA ACCION SIN PRECEDENTES.

car al gobierno de Isabel. Esta debilidad se origina en parte en la falta de homogeneidad de las propias filas castrenses. Sin embargo, en la última quincena, algo ha avanzado el general Videla en este sentido, al subordinar a los cuadros "pinochetistas" mediante pases a retiro, cambios de destino, ascensos: son los casos de los generales Rodolfo Mujica, jugado con el "Capellinazo", de Juan Buasso, trasladado a la jefatura de Personal del Estado Mayor, sin mando de tropa, y de Antonio Bussi, enviado a Tucumán.

Otro punto flaco del proyecto militar es el aislamiento político y social puesto de manifiesto, entre otras cosas, en la falta de apoyo de los partidos que no sobrepasan los límites del declaracionismo, así como en el escaso eco que las arengas castrenses encuentran en el conjunto del pueblo. Un ejemplo de esta soledad es el llamamiento formulado por el general Bussi a la población tucumana y mediante el que reclama una adhesión que obviamente no ha obtenido. En otro terreno, los jefes militares han encontrado escollos parlamentarios a la sanción de la Ley de Defensa, trabas éstas que harían desistir de la vía parlamentaria para lograr los mismos objetivos por otros medios.

Otros factores contribuyen a desalentar el descabezamiento de la Presidente y de su basamento gremial: la dura crisis económica, de un lado y, de otro, la acción de los grupos insurgentes.

La perspectiva de tener que asumir el timón del Estado, en condiciones económicas deplorables, con la oposición de las masas populares y la presunción de que las huestes irregulares puedan vanguardizar contingentes masivos, situación que introduciría el país en la guerra civil, frena sin duda los impulsos más aventureros.

Los sucesos del 23 de diciembre por la noche en la localidad de

Monte Chingolo contribuyen a consolidar esta opinión en las conclusiones castrenses. Según los propios comunicados del Ejército, en la acción se habrían empeñado más de 1000 irregulares para intentar la realización de un operativo combinado, que incluía el asalto a una unidad militar, el hostigamiento de otras, la ocupación de algunas comisarías y la toma de todos los puentes de la zona.

Si bien el ataque no logró sus objetivos, las dimensiones del operativo —según autorizados observadores— significaron un salto cualitativo en *modus operandi* del grupo ilegalizado en 1973, revelando un grado de organización desconocido por sus similares en América latina. Como lo señalara un comentarista de *La Opinión*, los enfrentamientos alcanzaron, desde el punto de vista militar, características de un combate librado con todas las reglas.

Seguramente estos hechos hacen meditar a los sectores interesados en interrumpir el período presidencial.

En la primera semana de enero, la Presidente y sus aliados persisten —con matices— en el plan de arribar a las elecciones adelantadas para octubre. Las distintas fuerzas políticas que se consideran con oportunidades en esos comicios dan comienzo a su movilización en tal dirección. Así, el máximo dirigente radical, Ricardo Balbín, se manifestó profundamente disgustado por el tono de las declaraciones de monseñor Antonio Plaza, que según dijo, "no contribuían a la pacificación". Además se estaría programando una reunión de todas las corrientes internas del radicalismo para el fin de mes, con el objeto de que la convención partidaria de abril —de donde saldrán los candidatos— arribe a buen puerto.

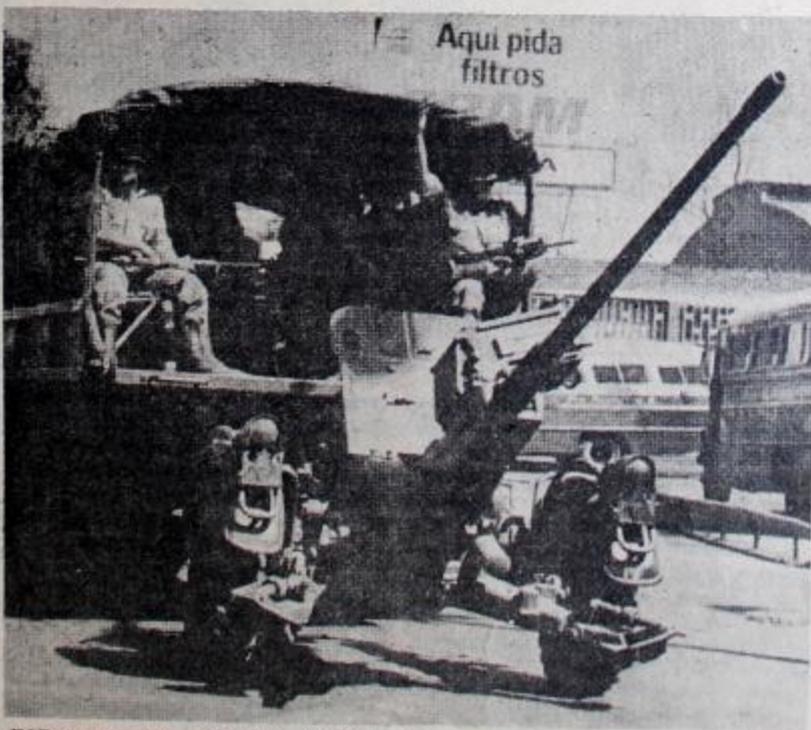
El Partido Intransigente anunciaría —de acuerdo a trascendidos— el 14 de enero la apertura de la campaña electoral. A su vez, desde algunos sectores del justicialismo —entre ellos ciertos gobernadores— ha surgido como propuesta la reelección presidencial, para lo cual el Partido Justicialista dispuso fechas para la celebración de elecciones internas en los distritos intervenidos.

Desde las 62 Organizaciones se anunció, hace varios días, la realización de un gran plenario de dirigentes peronistas, que se celebraría en la Federación Argentina de Box —donde estarían presentes todos los diputados, y demás funcionarios que ocupen cargos electivos.

Si bien estas elecciones ya presentan características que de mantenerse las convertirían en una muy limitada expresión de la voluntad popular (como se verifica con la proscripción del Partido Auténtico y la anunciada reforma al Estatuto de los Partidos Políticos), constituyen sin embargo una traba para el avance del poder militar.

El carácter de este proceso y la posibilidad de que se transforme en una verdadera apertura dependerá de la movilización popular y de la consecuencia con que los dirigentes de los principales partidos políticos asuman las luchas por los derechos democráticos.

El equilibrio inestable a que se hacía referencia al iniciar esta nota tiene, en definitiva, dos vertientes posibles: o el golpe o las elecciones. Si se elige el primer camino, el objetivo de la pacificación se torna inalcanzable. En el segundo término de la opción la sociedad argentina tendrá una nueva oportunidad de reconstituirse sobre la base de que todos los sectores populares puedan expresarse libremente y estén en condiciones de pronunciarse sobre el modelo de sociedad que represente sus intereses más profundos: el fin de la dependencia y de la explotación.



EJERCITO EN ACCION: HACIA EL GOBIERNO.

En medio de una oleada de conflictos gremiales que parten de pedidos de mejoras salariales y de mejoras en las condiciones de trabajo, las direcciones sindicales se aprestan, al mismo tiempo, a librar una batalla política con vistas a las elecciones generales previstas para el corriente año. Al menos así se desprende del pronunciamiento de la CGT y de las 62 Organizaciones cordobesas que reclamaron su derecho a la activa participación política en el proceso que se abre, y al discurso pronunciado por el secretario general de la Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines (AATRA) y subsecretario de Prensa de la Presidencia, Alberto Sáez Foster, en oportunidad de inaugurar un hotel de su gremio en Mar del Plata.

Tanto para los dirigentes cordobeses como para Sáez Foster —notorio hombre de confianza de Lorenzo Miguel— se abre en el país una instancia política en la que las estructuras sindicales desarrollarán un papel de relevancia. En uno de los párrafos de su discurso Sáez Foster sostuvo que "hoy el sindicalismo ha entrado de lleno en una etapa política, caracterizada por el ejercicio del poder que emana de los trabajadores, que aspiran a gobernar con el resto de los sectores nacionales". Más adelante, el dirigente de AATRA afirmó que los objetivos del sindicalismo apuntan a conformar "una democracia integral, política y social que exprese al ciudadano como hombre de partido pero, fundamentalmente, como hombre de trabajo a través de las organizaciones del pueblo y la sociedad".

El discurso de Sáez Foster, si se tiene en cuenta su cargo en la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación y el grado de relación que lo vincula con Lorenzo Miguel y las 62 Organizaciones, adquiere particular importancia y revela la preocupación de los sindicalistas acerca del proceso electoral que pretenden se inicie en el país. Sin lugar a dudas, los responsables sindicales deberán en lo inmediato solucionar algunos problemas de orden interno que pueden afectar las perspectivas políticas planteadas. Desde la superación de las diferencias entre el secretario general de la Confederación General del Trabajo (CGT), Casildo Herreras y el dirigente metalúrgico y de las 62 Organizaciones, Lorenzo Miguel, hasta la pública polémica entablada entre este último y el gobernador bonaerense, Victorio Calabró.

La primera de las disputas —Herreras-Miguel— parte de la "mesurada" posición política adoptada por la central obrera ante las distintas coyunturas adversas que afronta el gobierno. Por ejemplo, durante el levantamiento de un sector de la Fuerza Aérea fue notoria la apatía prescindente asumida por Casildo Herreras que, recién sobre el final de la crisis, adoptó una postura de defensa total del gobierno. Anteriormente, el titular de la CGT había eludido hábilmente toda posibilidad de pronunciarse abiertamente en la defensa de Isabel. Desde negarse a efectuar declaraciones a los periodistas al término de las numerosas reuniones de Gabinete realizadas en ese momento, hasta los tibios comunicados cegestistas, evidenciaron esa postura.

La difícil relación entablada entre Miguel y el gobernador bonaerense Victorio Calabró, muestra también otra arista de las posiciones que asume el titular de la central obrera en la etapa. Pese a los reiterados reclamos de las 62 Organizaciones, la Confedera-



ción General del Trabajo no se ha pronunciado en dicho enfrentamiento y aparece buscando una "prescindencia partidista" que la fortalezca en el futuro inmediato con vistas a las elecciones generales de octubre.

De todos modos, el escollo superior que afronta la dirección sindical peronista está representado en las diferencias, entre Miguel y Calabró. Este último, totalmente apartado del llamado "movimiento obrero organizado", ha entablado profundos lazos de relación con el sector militar que encabezan los generales Jorge Rafael Videla y Alberto Viola, que indudablemente han agudizado las distancias entre este sector y las 62 Organizaciones.

Si bien las posibilidades de Calabró de recibir un apoyo de la CGT en esa disputa son ilusorias, un pronunciamiento claro de la central obrera en uno u otro sentido sería casi definitivo. Y de este modo resulta absolutamente

claro para todos los sectores que el enfrentamiento debe definirse. En términos electorales, por ejemplo, las huestes de Lorenzo Miguel no podrían darse el lujo de contar en la adversidad al aparato estatal de la principal provincia del país. Los militares, en tanto, como una manera más de demostrar su avance sobre los sectores del gremialismo verticalista, apoyan decididamente a Victorio Calabró. Así se demostró con la nota de felicitación al mandatario bonaerense luego de los hechos de Monte Chingolo y la inmediata respuesta de las 62 Organizaciones que, por el contrario, lo culparon a Calabró de la subversión en la provincia.

El pedido de intervención a Buenos Aires, aparentemente neutralizado por los militares y por el sector "Robledo" del Partido Justicialista, será motivo de un ahondamiento en las diferencias entre las cúpulas militar y gremial

peronista. Las 62 Organizaciones, en relación a este proceso, pareciera volcarse sobre el sector que lidera José Báez, del Sindicato del Seguro, y al que acompaña el actual titular de la cartera de Trabajo, Carlos Federico Ruckauf. Este sector, que cuenta con un proyecto propio, aparentemente ha encuadrado su táctica en términos semejantes a los de Casildo Herreras desde la central obrera. El moderado comunicado emitido por el Partido Justicialista con motivo de las fiestas de fin de año, evidenciarían las intenciones de esa táctica que hasta ahora no presenta un correlato real en ningún sindicato.

En tanto, también relacionado con la táctica electoral en función de futuro, Lorenzo Miguel sigue apostando todas sus cartas a la defensa del gobierno de Isabel con nombre y apellido. Una sutil diferencia con la CGT que se pronuncia por la defensa del

Cómo se unen las propuestas políticas y las luchas gremiales reivindicativas

SINDICALISMO ELECCIONES Y CONFLICTOS

proceso institucional pero no hace hincapié en la titular del Ejecutivo.

A todo esto sigue habiendo un gran ausente en las negociaciones y en los proyectos de futuro; el movimiento obrero real.

EL GRAN AUSENTE

Mientras en la superestructura gremial los dirigentes de uno y otro sector profundizan el nivel de negociaciones con vistas a las elecciones generales, el movimiento obrero, en todas sus expresiones de base, continúa su diario batallar por mejores salarios y condiciones dignas de trabajo.

En rigor, la situación de reversión se produce casi paralelamente al aumento de 1.500 pesos nuevos otorgados por el gobierno. Los estatales, que en principio habían sido excluidos de ese incremento, desarrollaron una extensa y amplia lucha que finalmente rindió sus objetivos. A través de un convenio entre los ministros de Trabajo y de Economía, Carlos Ruckauf y Antonio Cafiero, respectivamente, el sector público recibirá dicho incremento a partir del 1 de enero. Ahora los estatales libran la batalla por el cumplimiento de los pagos de retroactividades y por la elaboración de un nuevo estatuto de la Administración Pública, que beneficie a los trabajadores.

Poco después, los trabajadores mercantiles, nucleados en la Confederación de Empleados de Comercio, también resolvieron reclamar mejoras salariales señalando que se encuentran en una situación de retraso, y numerosos colonos de Misiones realizaron una concentración frente a la Casa de Gobierno de esa provincia. Pero la lucha de los trabajadores no se limitó exclusivamente a las reivindicaciones salariales sino que en algunos gremios alcanzó contenido antiburocrático. En Canillitas, por ejemplo, la dirección de Martín Apicella convocó a una asamblea general para designar la Junta Electoral que fiscalizará los comicios del gremio. A dicha asamblea, realizada en el local de la Unión Obrera Metalúrgica de la Capital Federal, le fue impedida la entrada a los integrantes de la Coordinadora de Canillitas, mediante acciones de puro matonaje. Estos, ante la imposibilidad de asistir a la reunión, optaron por retirarse y denunciar la maniobra de Apicella. En realidad nada novedoso ya que la misma historia viene repitiéndose desde hace varios años aunque en esta ocasión los sectores opositores se encuentran fortalecidos como lo demostraron en el reciente paro de oposición al descuento del 1 por ciento de la venta de cada ejemplar de diarios y revistas, que sería destinado a los fondos del sindicato.

En la provincia de La Rioja, en tanto, se llevó a cabo un congreso de la Federación de Trabajadores de Prensa (FATPREN), donde se reiteraron escenas de matonismo contra sectores no adictos a la actual conducción de Víctor Alvarez. Allí, los delegados al congreso de numerosas filiales fueron amenazados de muerte especialmente por congresales del Sindicato de Prensa de Capital Federal. En este Congreso —aparte de lo fraudulento— siguió estando ausente la Asociación de Periodistas de Buenos Aires (APBA), que permanece intervenida por el Ministerio de Trabajo. Los trabajadores de prensa afiliados a la APBA constituyen la mayoría del gremio ya que ascienden a más de 9.000 cotizantes. La dirección real de este gremio —el Comité Ejecutivo del Plenario de Delegados



constituido por delegados de las más importantes empresas—, hizo público su repudio a la actitud de los congresales del Sindicato de Prensa de Capital Federal en La Rioja, a la vez que se solidarizó con los "compañeros del interior del país, víctimas del absurdo burocratismo propatronal" de los adictos a Víctor Alvarez. Por otra parte, los delegados de la APBA prosiguen planteando la necesidad de que se normalice su sindicato "ahora en manos de una comisión politizadora de la Juventud Peronista de la República Argentina", a través de elecciones democráticas.

Los trabajadores bancarios, por otra parte, también iniciaron reclamos salariales, mediante una presentación al presidente del Banco Central. Las tratativas fueron encabezadas por el resistido secretario general de la Asociación Bancaria, Juan Francisco Esquerri, quien a través de esa medida pretendería un reacomodamiento frente a los distintos sectores antiburocráticos que lo cuestionan.

En contrapartida con los numerosos conflictos, la dirección de la empresa SEGBA llevada adelante por el ex sindicalista Juan José Taccone, se encargó de discutir con el diario *La Prensa* la eficiencia de la labor desarrollada por la "Comunidad de Trabajo", surgida de sus planes de cogestión. Los gastronómicos, por su parte, debieron levantar una medida dispuesta para superar diferencias internas entre sectores burocráticos.

Como un ejemplo del grado de lucha de los trabajadores en esta etapa del país, los episodios provocados por el levantamiento de un sector de la Fuerza Aérea, no aletargaron en absoluto los reclamos planteados. Así lo demostró la Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en Lucha de La Plata, Berisso y Ensenada, convocó a un acto público por "Salarios justos y contra la represión", en el Club Defensores de Cambaceres, ubicado en Ensenada. En una solicitada publicada en el diario *Clarín* el pasado 14 de diciembre, el organismo expresaba que "los trabajadores en lucha, los que no cejaremos hasta imponer nuestros legítimos derechos, y nuestros auténticos representantes, convocamos a un gran acto público del que participarán otros sectores populares hermanados con nosotros en un común anhelo de liberación nacional y social".

Los metalúrgicos de Córdoba entraban también en una disputa interburocrática en un congreso de delegados. Allí,

El congreso resolvió manifestar su apoyo a la dirección sindical y repudiar una vez más a Disandro y Reverte. Algo semejante ocurrió con los gastronómicos que en un congreso decidieron su apoyo a Ramón Elorza y expulsaron a Luis Barrionuevo quien, previamente, había defenestrado al secretario general con el apoyo de algunos sectores.

En el interior del país, mientras tanto, los trabajadores de diversos gremios también llevaron adelante medidas de fuerza. Uno de esos casos lo representa el personal de Correos y Telecomunicaciones de la provincia de La Rioja, que reclamó el pago de los salarios del mes de diciembre y una retroactividad que se les adeuda desde hace varios meses. Los médicos rosarinos afectados a la atención de pensionados y jubilados también dispusieron el estado de alerta gremial. Reclamaron la apertura más amplia de inscripción al Instituto de Servicios Sociales

para Jubilados y Pensionados, que se había realizado durante un único día.

En La Falda, provincia de Córdoba, los vecinos realizaron una asamblea popular y determinaron un paro total de actividades en repudio a los altos costos de la red cloacal, que se está habilitando en la zona.

Los trabajadores gráficos nucleados en la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta —interior del país— continuaron con la realización de medidas de fuerza en reclamo de mejoras salariales. Posteriormente, en virtud de la marcha de las negociaciones, la dirección sindical postergó las medidas.

Pero sin ninguna duda el conflicto que atrajo la mayor atención de todos los sectores fue el que sostienen desde hace tiempo los empleados judiciales. Los trabajadores reclaman la supresión del artículo 24 del proyecto de Ley de Presupuesto que modifica el régimen de remuneraciones para el sector. Al no obtener respuesta a sus reclamos, los judiciales efectuaron numerosas medidas de fuerza, la última de las cuales se llevó a cabo el 29 de diciembre. El paro general de actividades fue acompañado por una movilización masiva frente al Palacio de los Tribunales y que congregó a trabajadores de Morón, San Martín y San Isidro, junto a los de Capital Federal.

CONCLUSIONES

La marcha política y reivindicativa que tiene como eje absoluto e indiscutido a los trabajadores, se expresa, como se ve en la presente nota, en dos formas paralelas. Mientras por un lado las direcciones sindicales se esfuerzan en encauzar sus posiciones político-gremiales con las necesidades políticas del momento, desde la base los trabajadores empujan cada vez más por sus propios derechos. Y en rigor, este estado de situación en el movimiento obrero tiene su repercusión inmediata en la cúpula gremial peronista.

Las necesidades productivas tantas veces reclamadas por todos los ministros de Economía e incluso por la presidente de la República, María Estela Martínez de Perón, no se ha logrado de ninguna manera. A este paso tampoco es posible que se obtenga ni aun mediando las "buenas" intenciones de algunos sectores dirigentes, acosados a frenar la lucha obrera. La relación, pese al paralelismo de una y otra actitud —la de la cúpula y la base trabajadora—, se da en la medida que las negociaciones políticas de los dirigentes parten siempre del sustento que le brindan sus relaciones gremiales.

La capacidad movilizadora de los dirigentes gremiales en base a razones políticas no es la misma hoy que hace dos años. Sin embargo, si se mantiene en cuanto a las razones reivindicativas que pudieran impulsarla. Es decir, las estructuras sindicales continúan sustentando un peso real en toda la maquinaria de poder del Estado aunque pueda inferirse que políticamente —en su relación con la base— han perdido apoyo.

Para la cúpula militar, empero, las estructuras gremiales siguen siendo un problema. De allí sus esfuerzos por resquebrajar sus relaciones dirigentes —tomar partido en la pelea Calabró-Miguel—, y tomar distancia ante ciertos planteos liberales que atacan a los sindicatos. En síntesis, una situación de inmovilidad política que por ahora no se perfila definitiva: los gremialistas buscan llegar a las elecciones con Isabel, los militares no saben...

Forjando la Unidad



Dr. Oscar Alende: "Es necesario unir las fuerzas del Pueblo".



Dr. Héctor J. Cámpora: "Luche y Vuelve el Pueblo".

En los últimos quince días las manifestaciones que apuntan a una suerte de FRENTE o de alianza entre las distintas corrientes que expresan el campo popular han tenido particular coherencia, apuntando a definir un Programa que tenderá a nuclear a todas las fuerzas populares.

Así, el ex presidente Héctor Cámpora, profundizando en la dirección que indicaban sus opiniones en el documento que oportunamente diera a conocer NUEVO HOMBRE, ha fijado en un afiche sus puntos de vista frente a la situación actual. En el mismo se plantea que es intención del firmante "que un peronismo recuperado forje junto con todos los sectores nacionales, populares, democráticos, progresistas y antiimperialistas, las herramientas de lucha política y social del futuro." "Para ello es necesario: 1º) Defender las instituciones que representan la voluntad soberana del Pueblo. 2º) Sustener el Programa del 11 de marzo, ratificado el 23 de setiembre de 1973. 3º) Recuperar el Movimiento Peronista mediante un proceso de democratización interna. . . 4º) Que la fuerza del Movimiento Obrero sea la unidad de todos los sectores. 5º) Que la pacificación se base en la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos, y en el respeto irrestricto a las garantías individuales. . ."

Esta toma de posición tiene su correlato en el llamamiento realizado por el Dr. Oscar Alende en su extenso Mensaje a la Convención Nacional del Partido Intransigente. En esa oportunidad, éste expresó: "Es necesario unir las fuerzas del Pueblo para tratar de modificar los moldes de la dependencia y abrir un camino auténticamente liberador para nuestra Patria. En esta lucha emancipadora deben coincidir el Pueblo peronista, los radicales revolucionarios yrigoyenistas y todos los sectores democráticos que deseen un auténtico cambio social y económico". Más adelante agregó: "No somos conservadores porque no defendemos los privilegios de las clases oligárquicas; tampoco somos liberales en un sentido económico; nos oponemos al fascismo, que es el dominio de unos pocos por la violencia, y enfrentamos al mismo tiempo el desarrollismo neocapitalista que pretende hacer modificaciones dentro del mismo siste-

ma, y esto ha sido una ilusión, un espejismo". Por último dijo: "Hay que reunificar los esfuerzos de todos los sectores populares. El Programa es la lucha por el nacionalismo económico, para enfrentar la dependencia, la justicia social, para distribuir la riqueza equitativamente y la integración latinoamericana".

Con similar orientación, el Movimiento de Renovación y Cambio liderado por Raúl Alfonsín, constituido en ala de la Unión Cívica Radical, realizó una reunión nacional en la ciudad cordobesa de Carlos Paz. En sus conclusiones se denuncia la crítica situación que vive el país y en particular los sectores asalariados, como consecuencia de una honda y seria crisis económica; el auge de la represión oficial y paraoficial, y el cercenamiento total de las libertades individuales. Se propone activar las coincidencias entre distintas corrientes del campo popular en la búsqueda de un camino que conduzca a la superación de la situación de "emergencia".

Por su lado, algunos sectores que componen la Confederación de Agrupaciones Socialistas, fundamentalmente el Partido Socialista de Vanguardia y el Movimiento Socialista por distintas vías, y a través de declaraciones de sus más reconocidos directivos han hecho público su propósito de contribuir a la formación de un FRENTE, con una clara programática democrática, antifascista y antiimperialista, que se proponga llevar a cabo un gobierno de transición al socialismo.

Sumándose a estas claras explicitaciones frentistas, el Partido Peronista Auténtico, recientemente proscripto, se pronuncia por un Frente de Liberación Nacional, que sobre la base de la alianza entre la clase obrera y la pequeña burguesía urbana y rural, incorpore a todos los sectores que tengan intereses contrapuestos a los de los monopolios.

Por su parte el Frente Antiimperialista y por el Socialismo (F.A.S.), mediante una declaración dada a conocer frente al intento de golpe de estado protagonizado por sectores de la Aeronáutica, propone la concreción de una coordinadora de partidos y organizaciones populares con el objeto de enfrentar al golpe y exigir la inmediata libertad de todos los presos políticos, la investigación de los crímenes perpetrados por las bandas oficiales y paraoficiales, la plena vigencia de los derechos y garantías individuales.

A estas expresiones de las superestructuras políticas, se corresponde el estado de ánimo de las masas populares, que continuamente hacen experiencias de coordinación.

En las fábricas, universidades, y en los barrios; peronistas, radicales, intransigentes, cristianos y marxistas confluyen en organismos comunes que encaran el duro combate por la democracia y la libertad.

De cualquier forma, el FRENTE va surgiendo. Es posible que en este primer período adopte la forma de una alianza electoral, si se tiene en cuenta la proximidad de las elecciones, lo que de ninguna manera lo privará de la importancia que tiene en cuanto constituye el instrumento de que se valen las masas populares para canalizar sus reivindicaciones políticas más sentidas.

Este FRENTE parte de un acuerdo esencial entre la clase trabajadora y la pequeña burguesía urbana y rural, e irá cambiando de carácter y de componentes según la etapa y la forma que adquiere la lucha popular.

Es por ello muy probable que algunos sectores que no participen del acuerdo electoral integren, más allá de las elecciones y ante un avance del poder militar, un FRENTE ANTIFASCISTA; por lo que es preciso tener una política flexible para lograr las coincidencias, partiendo del principio de UNIDAD Y LUCHA, que debe ser la regla básica de cualquier tipo de frente.

En conclusión, es cada vez más factible la concreción de un acuerdo que canalice a amplias corrientes populares que carecen de expresión política y hacia eso se marcha. . .



Dres. Raúl Alfonsín y Arturo Illia: "Estimular las coincidencias"

1976 - AÑO DE LUCHAS Y MOVILIZACIONES

Por el salario, la libertad y la democracia

UN AÑO PARA LA VERDAD

En la historia del ascenso y ofensiva continuada que las masas populares vienen protagonizando desde el cordobazo, 1975 ha sido un año clave y decisivo, un año en el que la verdad revolucionaria llama a la puerta, dramáticamente, de todos los hogares del pueblo argentino.

Ante la más feroz represión, pese a la ola de crímenes, encarcelamientos, secuestros y torturas que caracterizaron todo el curso del año que acaba de finalizar, las masas continuaron y redoblaron su accionar reivindicativo y democrático, presionaron y rebasaron a sus direcciones más débiles, jaquearon y acorralaron a los monopolios desarticulando todos y cada uno de sus planes. Así quedó al desnudo el único, el verdadero rostro de este capitalismo en crisis: el siniestro rostro de la represión y la muerte con el que la burguesía nativa se apresta a defender sus privilegios a costa de todo el pueblo, a costa de la Nación misma.

1975 es el año de la crisis económica más grave que recuerda nuestra historia y es, no podía ser de otro modo, el año de la más grande represión que haya sufrido nuestro pueblo.

1975 impone, por sobre todas las maniobras confuncionistas, por sobre todos los engaños y mistificaciones, el reagrupamiento en nítidos frentes, en polos que ya no permiten ambigüedades: o se está en el campo del pueblo, comprendiendo, respetando, colaborando o participando en todas sus formas de luchas reivindicativas y democráticas; o se es socio, usufructuario o cómplice de la burguesía y el imperialismo que equilibra y, a ser corresponsable del crimen y la represión, su único programa real y vigente. O se está con un capitalismo que ya nada puede dar al país, sino la tragedia y su destrucción; o se está con un amplio frente democrático y popular en el que no tienen cabida la gran burguesía y el imperialismo.

Un amplio Frente Democrático Popular y Antiimperialista que sea intérprete y ejecutor de las aspiraciones de la inmensa mayoría del pueblo argentino: Un cambio de las caducas estructuras capitalistas que nos permita marchar, por el camino menos doloroso y más corto posible, hacia la liberación nacional y social de nuestra patria, hacia la felicidad de todo el pueblo.

Mantener lo más alto posible la tasa de ganancia de las grandes empresas en base a deprimir el salario real de la clase obrera y de todo el pueblo en general, es el eje fundamental de la política económica impuesta por los monopolios. Su objetivo básico para 1976. Un plan que ya en nada difiere con aquel que tratara de imponer el siniestro Krieger Vasena durante el onganiato. Sólo que, dadas las actuales condiciones, esta vez el intento deberá hacerse sobre la base de la más dura represión sobre el campo obrero y popular. Es con este objetivo que la gran burguesía viene clamando sobre la "guerrilla de fábrica". El intento volverá a fracasar. Las masas que vienen manteniendo una ofensiva continuada desde el Cordobazo, sabrán, una vez más, derrotar los planes de superexplotación imperialista y pasarán a un nivel superior de organización y lucha.

De ahí que 1976 será un año de grandes movilizaciones y triunfos populares. Un año en que las luchas reivindicativas por un salario digno se unirán, sólida e indisolublemente, con la lucha por la democracia y la libertad. Un año en que el pueblo conquistará posibilidades de expresión y quehacer democrático, o canalizará masivamente sus exigencias en las instancias superiores de la lucha de clases.



• LAS RAICES DE LA CRISIS

La crisis que estalla espectacularmente a mediados de 1975 es la expresión de la irreducible contradicción burguesía-pueblo, y configura la caótica realidad de un sistema agotado.

Buscar las raíces de esta crisis en el fracaso de los sucesivos ministros de economía, en la incapacidad —por demás notoria— de los mismos, sería no sólo navegar en la más frívola superficialidad, sino además, lo que es aún peor, hacerle el juego al conjunto de la burguesía responsabilizando a uno de sus sectores por los platos rotos. Un juego que sistemáticamente viene haciendo la clase capitalista argentina.

El problema no radica en la habilidad y la sapiencia del equipo burgués de turno en la conducción económica del país. El problema es un capitalismo

dependiente que ha llegado a los límites de su crecimiento deformado, que en su proceso regresivo de concentración monopolística tiende a destruir sus propias fuerzas productivas, arrastrando a la Nación a la total dependencia del imperialismo, a la superexplotación y a la destrucción de todos los valores.

La tremenda crisis que aflora y estalla en 1975 es la crisis estructural de un sistema a cuya imagen y semejanza se formó y deformó el país. La crisis de una burguesía que no pudo realizar ninguna de sus expectativas de clase: el desarrollo industrial, la consecuente reforma agraria, la no menos consecuente democracia burguesa.

Es esta la crisis de una burguesía que nació y se forjó como socia menor —junto con la oligarquía vacuna— de un imperialismo que cada vez la iría ab-

sorbiendo y asimilando más.

La burguesía argentina no ha sido una excepción. Aquí no se trata de categorías morales, no se trata de perderse en el mar de las intenciones. Lo cierto es que desde el momento en que el fenómeno imperialista se consolida en el mundo, ninguna burguesía nativa de ningún país logró realizar su anunciado proyecto de revolución burguesa, de industrialización, de reforma agraria, de democracia e independencia nacional. Por el contrario, todas las burguesías nativas que accedieron al poder han demostrado su impotencia o su desinterés para enfrentar al imperialismo y —declaraciones y demagogias aparte— han terminado siempre como socios menores, esmeradas sirvientas y siniestras gendarmes del imperialismo.

• ARGENTINA POTENCIA DE UTILERIA

La burguesía argentina no ha

sido una excepción: aquí no hay industrialización, ni reforma agraria, de democracia mejor no hablar. Estamos entregados de pies a cabeza a las grandes empresas multinacionales, el imperialismo dicta nuestra política económica y social.

Al costo de la Nación misma, nuestra burguesía se debate en la defensa de un capitalismo deformado que ya no expresa otra cosa que sus propios negocios y negociados.

Es sabido que, en último análisis, la industrialización de un país consiste y se expresa a través del aumento de la composición técnica del capital. Esto es, la utilización creciente de medios de producción de alta técnica que significa, a su vez, un aumento constante en la productividad del trabajo (aumento en la cantidad y calidad de los bienes producidos en el mismo tiempo de trabajo y con igual esfuerzo por parte del trabajador). Pero este proceso de crecimiento de la composición técnica del capital sólo resulta posible si se extiende a todas las ramas de la economía en forma armónica y se apoya en el desarrollo de las industrias básicas, de infraestructura, productoras de medios de producción. De ahí que se defina a un país como industrializado, cuando sus industrias productoras de medios de producción (energía, acero, petroquímica hasta máquinas y herramientas) se desarrollan más que las que producen medios de consumo. Cuando la importancia de estas últimas disminuye relativamente, aunque crece en términos absolutos, en relación con las primeras.

Es decir que la industrialización es básicamente un proceso de producción para la producción, lo que permite que constantemente se pongan a disposición del trabajador nuevos y más eficaces medios de producción.

La industrialización requiere, además, otra condición básica: la tecnificación de la agricultura. Así el campo puede responder a la demanda industrial de obreros, se abre como vasto mercado a la producción industrial y, con menos trabajadores, eleva su producción de alimentos y materias primas para la demanda de los centros industriales. Es decir, la tecnificación del campo exige una reforma agraria.

Nada de este somero esquema básico se ha cumplido en nuestro país, nada de esto se

puede cumplir ya bajo la conducción burguesa.

Es en esta impotencia histórica de la clase dirigente para resolver los problemas básicos del desarrollo socioeconómico donde deben buscarse las causas de la crisis estructural que padecemos.

Somos un país pseudoindustrializado, un país deformado que a un "costo de oportunidad" que significó la entrega y la dependencia le han prefabricado industrias que no son sino canales de empobrecimiento, por donde el imperialismo absorbe más y más nuestras riquezas. Mientras esa misma dependencia impide el desarrollo de los sectores básicos, traba toda posibilidad de realización en el plano de la infraestructura, acentúa el atraso.

Se explica así que la crisis de las metrópolis se descargue y produzca el caos en este capitalismo de utilería, lúgubre trastienda de los grandes monopolios. Se explica que esta burguesía nativa pretenda como única solución y siguiendo los consejos del amo, descargar a su vez, sobre las masas trabajadoras, todo el peso de su crisis.

De aquí también resulta que aunque de la burguesía nativa surjan voces encontradas, olvidado ya el reciente e idílico período del "pacto Social", todas defienden un mismo principio: el de sus intereses, la continuidad del sistema, la preservación del régimen de propiedad en el que se basa la explotación y la dependencia, todos sus negocios.

• 1976: EL SALARIO MAS BAJO DE LOS ULTIMOS 15 AÑOS

En este mes de enero de 1976 los trabajadores argentinos percibirán el salario más bajo de los últimos quince años. En este mes de enero de 1976 las FF.AA. se aprestan a multiplicar sus vastos programas represivos y las entidades patronales de todo y cualquier pelaje coinciden en señalar a la "guerrilla fabril" —una definición para toda lucha reivindicativa— como la principal responsable del caos económico.

Desde luego, nadie se animaría a afirmar que estos hechos confluyen por simple coincidencia. Más bien, para todos es claro, que estamos frente a un plan que la burguesía argentina ha intentado ya reiteradas veces: Un proyecto de acumula-

ción capitalista basado en la superexplotación de la clase trabajadora.

Pero ocurre que nuestra burguesía es suicida pero no tonta, loca pero no boleada (para utilizar un eufemismo) y sabe, por lo tanto, algunas cosas que la vida le enseñó. Por ejemplo —sabe— que no se puede en 1976 imponer el Plan de Krieger Vasena sin sacar, simultáneamente, las FF.AA. a la calle. Y es ésta y no otra la fórmula con que esta burguesía cree ganar tiempo —que equivale a ganar pesos— y crea, quizás, hasta capear el temporal: salarios bajos, muy bajos, lo más posible. Represión dura, la más dura posible.

Una fórmula, por otra parte, nada original, como que fue en todo tiempo y lugar la utilizada por las clases dominantes cuando su tiempo histórico ya había culminado. Una lucha torpe, desesperada, para defender caducos privilegios, mentidos valores.

• LAS DOS CARAS DEL PLAN CAFIERO Y DEL QUE VENGA

El eje fundamental del plan económico de Cafiero —o de su falta de planes— es mantener lo más bajo posible el nivel de los salarios. Esto debe entenderse como la carta desesperada de una burguesía que pretende así mantener algunas expectativas sobre el desensajado capitalismo argentino.

El objetivo de deprimir al máximo el salario real y elevar la producción sin invertir un peso, sin tecnificar, simplemente haciendo que el obrero trabaje más en igual tiempo y con los mismos absoletos medios, persigue en primer lugar mantener altos los niveles de ganancias de las grandes empresas.

Mantener una tasa de ganancia elevada de las grandes empresas permitiría, además de llenar los bolsillos de los monopolios, según los genios de turno, "alentar las esperanzas y estimular inversiones". Es decir, se trata de estabilizar un plan de explotación de la clase obrera para que los capitalistas que han volcado sus fondos en la especulación con el dólar y la usura, se sientan "estimulados" a invertir en el sector productivo. Una esperanza bastante remota, una ilusión, como lo fueron en su momento los famosos capitales europeos, árabes y de cualquier lugar. Una ilusión que,

si sólo cuesta la explotación del pueblo y además da beneficios, bien vale...

Pero hay otros beneficios que la burguesía espera obtener de la depresión del salario real del trabajador argentino: El descenso del poder adquisitivo de las masas. Reducir la demanda global interna, al deprimir el nivel del consumo interno se busca tener mayores saldos exportables.

Expectativa esta última en que el plan Cafiero cifra marcas esperanzas: incrementar las exportaciones para enfrentar los problemas de la balanza de pagos.

En síntesis: mantener y elevar la ganancia de las grandes empresas; estimular así las inversiones y las exportaciones sobre la base de la superexplotación y el infraconsumo de las masas populares es una de las caras del proyecto económico de la burguesía en su variante más barata, el gobierno de Isabel. Con el mismo argumento, aunque cambien la escenografía y quizás hasta la forma del libreto, vendrán los sucesores burgueses de Cafiero. Porque este plancito, así como es de sencillo, es la única tabla de salvación del capitalismo argentino, por lo menos una tabla para prolongar su agonía.

La otra cara del plan burgués, su complemento indispensable, es la represiva, la que se ha puesto en marcha desde el mismo momento que quedó claro que las "concertaciones" y "pactos sociales" no servían para detener el ascenso impetuoso de las masas, la ofensiva continuada que la clase obrera y el pueblo vienen llevando a cabo con éxito desde la gesta heroica del cordobazo.

Esta otra cara del plan burgués no es sino el intento de imponer al pueblo por la fuerza y el terror la superexplotación y el infraconsumo. Son los llamados operativos antisubversivos, los ratrillajes, los encarcelamientos masivos, los asesinatos de las bandas paramilitares.

• UNA MISMA Y GRANDE BURGUESIA

Sí, es la misma burguesía que hace dos años cantaba loas al Pacto Social, a la "justa redistribución de la riqueza", al "congelamiento de las ganancias", a la "cogestión"; la que hoy clama por el "reestablecimiento del principio de autoridad patronal", la que exige la



Las caricaturas fueron extraídas de periódicos populares de la década del 60 y demuestran que con Alsogaray o Cafiero siempre es lo mismo.

derogación de caras conquistas obreras, la que dicta medidas represivas de todo tipo para "penar la guerrilla de fábrica". Es la misma burguesía que hace dos años aplaudía las instancias democráticas, la que hoy golpea en la puerta de los cuarteles, da línea para nuestros fascistas vernáculos y se espanta frente a la perspectiva electoral.

Para comprender estos virajes, la misma descomposición de la CGE, la multiplicación y los nuevos reagrupamientos de entidades empresariales, hay que entender en primer lugar un presupuesto básico y elemental: la burguesía sólo se mueve en función de sus intereses de clase, esto es, la defensa de sus negocios y negociados, y de la propiedad privada que es el único marco en el que ellos pueden desenvolverse. Frente a una crisis de la magnitud y profundidad como la que aqueja al capitalismo argentino, afloran y se manifiestan diversas contradicciones, roces y desacuerdos entre y dentro de los grupos que componen la estructura del poder capitalista. Grupos y sectores de la burguesía nativa y el imperialismo pueden dudar entre diversas alternativas y tácticas de cómo enfrentar la crisis, de qué modo entrapar y explotar a la clase trabajadora, en qué momento reprimir, atacar a las masas o incluso retroceder.

Pero al mismo tiempo, las características de nuestra crisis (que es la de desarrollarse bajo el acoso y la ofensiva continuada del campo popular) contribuyen a afinar su instinto de conservación, su unidad esencial de clase que ve peligrar el poder. De ahí que las contradicciones, los desacuerdos entre los diversos grupos y sectores de la burguesía nativa no implican la existencia de fracciones que expresen intereses del campo popular, sino muy por el contra-

rio, sólo indican desacuerdos momentáneos sobre cómo y cuándo golpear sobre las masas.

En la medida que la crisis se ensancha y profundiza esas diferencias circunstanciales se van superando, la clase burguesa tiende a homogenizarse en un proyecto político estratégico. En la medida que las masas y sus vanguardias avanzan, la clase capitalista vacila, no logra articular planes a corto o mediano plazo, y puede hasta conceder en el plano reivindicativo y democrático para ganar tiempo y no perder todo.

Como ha ocurrido cada vez que el sistema capitalista se enfrenta con una crisis estructural que lo amenaza de muerte, la clase dominante argentina se hunde en el desconcierto y la corrupción, carece en absoluto de planes para el corto y mediano plazo, y tiende a buscar la perduración de sus privilegios con la implantación de un régimen fascista. Un régimen fascista que sólo ha sido posible implantar allí donde las masas y sus vanguardias ceden, pierden la iniciativa o se someten sin luchar por falta de dirección.

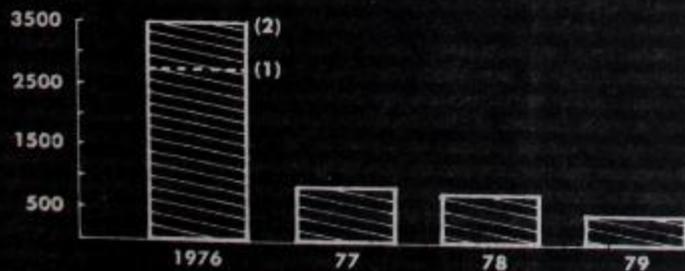
• CRISIS, OFENSIVA DE MASAS Y FASCISMO

De ahí que sea un gran error, una política suicida, la de aquellos que preconizan "hacer buena letra" frente a la clase dominante en crisis para evitar así la instauración de un régimen fascista.

Una y mil veces la historia ha demostrado que la única garantía que atrasa o impide la instauración del fascismo en un país capitalista en crisis es la organización y ofensiva popular reivindicativa y democrática. La iniciativa continuada de las vanguardias de las clases explotadas. Por el contrario, la historia enseña una y mil veces que

VENCIMIENTOS DE LA DEUDA EXTERNA

(en millones de dólares)



Fuente: Banco Central y medios bancarios privados.

(1) Hipótesis mínima sobre endeudamiento por "swaps".
(2) Hipótesis máxima sobre endeudamiento por "swaps".



Antonio Cafiero "Aumentar la presión impositiva".

en un país capitalista que presenta una crisis como la que nos aqueja, se marcha aceleradamente hacia el fascismo si la clase dominante encuentra a las masas en baja, si las luchas son débiles, si las vanguardias vacilan.

El apresurado y caricaturesco proyecto fascista de López Rega es desarticulado por la ofensiva de las masas, y no porque sus crímenes y corrupciones hayan horrorizado a la clase dominante. Más bien ésta ha sabido darle continuidad por otras vías y está acostumbrada —además— al crimen y a la corrupción.

El apresurado proyecto de Capellini no es archivado por algún sector incierto y democrático de la burguesía dominante. Su proyecto fascista, su clara "subversión" que inspira y significa en otros casos proclamas de baños de sangre y muerte, queda silenciado como un problema de entrecasa, su única culpa parece ser precisamente el haberse apresurado.

Darle un cargo diplomático o mandarlo a casa es lo máximo que puede hacer la clase dirigente a los apresurados fascistas. ¿Significa esto que sean democráticos? ¿O significa, más bien, que en este país el horno no está para bollos, que la clase capitalista argentina sabe que no puede imponer un régimen fascista sin sufrir el descalabro de un poderoso y continuado embate del campo del pueblo y sus vanguardias?

Mientras las masas mantienen su ofensiva, mientras las vanguardias sigan organizando y motorizando las luchas populares, reivindicativas, democráticas y planteando alternativas de poder independientes, la burguesía seguirá vacilando. La instauración del fascismo será entonces más un peligro para la burguesía y el sistema que para el campo del pueblo.

La política de ceder y conceder, de aflojar la presión sobre el exhausto capitalismo nativo para no irritar a los mandantes, no es otra cosa entonces que abrir paso al fascismo, darle oxígeno a un régimen acorralado, envalentonarlo para que se anime a instaurar su proyecto estratégico.

La política de organizar a las masas en un amplio frente democrático de liberación nacional, se inscribe así en la responsabilidad de todos los militantes y organizaciones populares: se trata de organizar cada vez mejor la ofensiva continuada con que las masas vienen acosando al sistema. Se trata de movilizar, propagandizar, agitar, cada vez más, para cuestionar, presionar y jaquear cada vez con mayor eficacia la intención y los planes de la burguesía tendientes a resolver la crisis sobre las espaldas del pueblo, tendientes a instaurar el régimen fascista.

• LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS EMPRESARIOS Y PRODUCTORES

Los pequeños y medianos empresarios y productores ya no cuentan para la clase capitalista argentina. En su falta de planes inmediatos o en su pro-

yecto estratégico, la burguesía nativa ha sentenciado a muerte a la pequeña y mediana industria.

La clase burguesa argentina es una clase monopólica, fuertemente concentrada, fuertemente ligada como socia menor a las grandes empresas imperialistas: 200 establecimientos industriales aportan un tercio de la producción total. 3.000 explotaciones agropecuarias ocupan la mitad de la superficie de la zona pampeana y otras 1.700 poseen el 80 por ciento de la tierra censada de la Patagonia. 300 mayoristas controlan el 80 por ciento del abastecimiento de alimentos frescos al Gran Buenos Aires, y la lista puede seguir. Estas cifras disimulan aun el poder real de estos grupos que están mucho más concentrados todavía por la acción de diversos lazos financieros que los unen y fortalecen en cada sector productivo.

Estas grandes empresas que hegemonizan el conjunto de la burguesía se reagrupan al compás de la crisis y del fracaso de la reciente experiencia, dando la espalda a los pequeños y medianos empresarios usados durante el auge populista.

La concentración monopólica que se acrecienta como consecuencia de la crisis va desplazando del mercado a los productores de menor capacidad financiera y menos eficientes. La falta de créditos, la iliquidez, el encarecimiento, la escasez y la imposibilidad financiera para adquirir insumos condenan a la pequeña y mediana industria a la desaparición.

El destino del pequeño y mediano industrial, del pequeño y mediano productor, es así el de optar entre en ser usado políticamente por la clase dominante en cualquier nueva aventura del imperialismo; o en encontrar cabida y posibilidades de realización individual en el marco de una transformación de las estructuras capitalistas. La responsabilidad de los militantes del campo popular, de sus vanguardias, del Frente de Liberación Nacional, es darle esa oportunidad. Eso equivale además, a restarle fuerzas al fascismo y a recuperar, para el campo del pueblo, a miles de pequeños y medianos empresarios, a miles de pequeños y medianos productores, que aportarán su práctica, su experiencia y su trabajo en la construcción de una nueva sociedad.

PERSPECTIVAS PARA 1976

Más de medio millón de es-

ocupados, inflación superior al 1 por ciento diario no acumulativo; el mayor déficit fiscal de la historia; fuerte caída del consumo interno; dificultad en colocar exportaciones; malas perspectivas de inversión; salario real inaceptable para la clase trabajadora; corrupción, especulación, usura y contrabando, son las grandes realizaciones de los sectores dominantes. Causas y efectos de la crisis del capitalismo argentino que marcan a fuego las perspectivas para este 1976.

La deuda externa de acuerdo con las últimas estimaciones supera los 10.000 millones de dólares. La cuota del sector privado calculada en 3.500 millones de dólares en setiembre, se completa con 1.200 millones de dólares en "swaps", créditos de cortísimo plazo y alto interés (un buen invento del imperialismo para empleados desesperados). En 1976, según el ministerio de Economía, deben pagarse 1.500 millones de dólares.

"Exportaciones" aparte, el o los ministros de turno este año, deberán peregrinar a las mecas con mayor consecuencia y actividad de entrega que nunca, para seguir hundiendo al país, y enajenando nuestro futuro.

La conducción económica, capaz de decir cualquier cosa frente a las cámaras de televisión, al periodismo y al mundo, anunció no hace mucho que el producto bruto interno crecería este año en un 2,4 por ciento. Este pronóstico de por sí desastroso, como que es algo superior al crecimiento vegetativo, no se cumplió. La expansión no sería mayor del 0,4 por ciento para algunos y directamente negativo para otros.

MAS TENDENCIAS RECESIVAS PARA 1976

El presupuesto de 1975 cerró con un déficit diez veces superior al previsto. Entre las razones que adujo el gobierno para explicar el "pequeño error" de cálculo, la responsabilidad cayó en los aumentos salariales del sector público, un rubro en el que no se había pensado(!).

Ahora la conducción económica "calcula" que los gastos del Estado serán aumentados en un 100 por ciento sobre los efectuados en 1975. Es decir aparentemente serían duplicados. Pero si se toma en cuenta que los pesos de hoy valen la mitad de los pesos promedio de 1975, surge que aunque no hubiese inflación en 1976 (Una hipótesis por demás absurda) los

gastos no aumentarían. La caída de los gastos del Estado prevista entonces, más si se tiene en cuenta la creciente inflación, sería espectacular.

Esta política, de una drástica reducción de los gastos del Estado, repercutirá inevitablemente en todos los niveles de la actividad económica. Ya que es el Estado una de las principales fuentes generadoras de demanda. La caída del consumo interno, la dificultad en colocar exportaciones no tradicionales, y las malas perspectivas de inversión se conjugan así hacia el agravamiento y la aparición de nuevas tendencias recesivas.

Además el proyecto presupuestario refleja claramente la línea de política salarial que el gobierno pretende imponer al pueblo en 1976: No habrá aumentos imprevistos para los trabajadores del sector público y los previstos ya han sido absorbidos por el alza del costo de vida y la inflación.

Aumentar la presión impositiva y hacerla extensiva a los sectores populares parece ser una de las últimas creaciones de este sorprendente equipo económico.

Dado que las máquinas impresoras de la Casa de la Moneda no dan abasto y es conveniente deprimir lo más posible el salario del trabajador, nada mejor que meter la mano en el bolsillo de los asalariados.

La fijación de 1.400.000 pesos viejos como mínimo no imponible para los contribuyentes de la cuarta categoría del impuesto a las ganancias, es una siniestra burla a las clases asalariadas argentinas. Al más bajo salario real que haya cobrado el trabajador argentino en los últimos quince años se le pretende imponer un "impuesto a la ganancia". Un impuesto a la miseria, al infraconsumo, al deterioro de la salud, a las privaciones, al analfabetismo creciente.

A no dudarlo, las masas sabrán dar la respuesta justa. 1976 será un año de grandiosas movilizaciones populares. Un año en el que las masas forjarán niveles superiores de organización y lucha. Un año en el que el pueblo argentino ligará definitiva y sólidamente todas las luchas reivindicativas con las luchas por la democracia y la liberación nacional. El año en el que el pueblo conquistará posibilidades de expresión democrática, y echará las bases de un indestructible Frente de Liberación Nacional y Social hacia una nueva sociedad.



Más de 4.000 presos políticos pueblan en estos momentos las cárceles de Rawson, Azul, Sierra Chica, San Nicolás, Villa Devoto, Córdoba, Coronda, Resistencia, Tucumán, Santiago, Catamarca. Ellos, sumidos en las condiciones más inhumanas de vida, gozan por lo menos de una esperanza que muchos otros militantes populares no tienen.

Nos referimos a la cantidad de hombres y mujeres del pueblo argentino que, también detenidos, están alojados en unidades militares no reconocidas por las Fuerzas Armadas. En esta situación se encuentra el dirigente de la organización Montoneros Roberto Quieto, quien se encontraría alojado en una dependencia militar del Gran Buenos Aires, tal como lo destacó el matutino *El Cronista*, en su edición del 3 de enero.

A pesar que *Nuevo Hombre* ha informado en sus anteriores ediciones sobre la situación de los presos políticos, gremiales y estudiantiles, volverá sobre el tema en todos sus números, por el deber que implica reivindicar la lucha de todos aquellos que defienden y mantienen en alto los ideales de la democracia y la libertad.

En casi todas las cárceles que pueblan de norte a sur el país imperan téticos campos de concentración especializados en el aniquilamiento de la moral y el cuerpo de cada detenido, donde las monstruosidades no tienen nada que envidiar a las perpetradas en las mazmorras de la dictadura de Lanusse...

En este contexto, la situación de diversas zonas del país tiende a convertirse en particularmente dramática. Cuántos son los presos, muertos y desaparecidos en Tucumán, por ejemplo, nadie puede calcularlo. Cerca del Río Colorado, en lo que algún momento fue el "jardín de la República", los olores nauseabundos llamaron la atención de los pobladores y así se descubrió una cantidad no determinada de cadáveres. Para el pueblo tucumano, es ya un drama diario.

También la situación de los detenidos en Tucumán se completa con tres centros de tortura: la delegación local de la Policía Federal, la Brigada de Investigaciones de la Policía de la Provincia y la escuela N° 31 en el barrio de Famaillá, ocupada militarmente por las fuerzas represivas. Los métodos que aplican las denominadas fuerzas de seguridad de la Nación, incluyen picanas eléctricas, golpes, palillos en las uñas de los pies, colgados de árboles cabeza abajo, sometidos a los colmillos de perros especialmente entrenados, atados a cuerdas y arrastrados por las calles, obligados a ingerir las propias materias fecales y las mujeres sistemáticamente violadas por los efectivos militares y policiales.

Otro de los sitios que encontró toda la brutalidad del sistema ha sido Villa Constitución,

4000 presos son sometidos a inhumanos tratos en los penales de todo el país

CRECE LA SOLIDARIDAD POPULAR CON LOS PRISIONEROS

¿A DONDE VAMOS?

- Se proyecta una nueva devaluación
- Los precios suben por el ascensor
- Los salarios, por la escalera
- Los trabajadores son reprimidos en su lucha por sus justas reivindicaciones (Sierra Grande, Mercedes Benz, etc.)
- El cupo de ingresantes en la Universidad de Buenos Aires es reducido a 9.000 aspirantes.
- 4.000 son los hombres y mujeres que pueblan las cárceles del país.
- Se atenta contra locales de los Partidos Políticos: U.C.R., P. Intransigente, P. Comunista, y se encarcela y asesina a sus dirigentes.
- Se secuestra al dirigente del Peronismo Auténtico, Dr. Roberto Quieto.
- Se proscribiera al Partido Auténtico.
- Así se marcha hacia la Dependencia, la represión, y se alienta el Golpe de Estado.
- El Gobierno es el máximo responsable.
- El Pueblo luchará por la Liberación porque quien quiere la Liberación y la Paz, lucha por la Justicia.

F.U.L.N.B.A.

(Federación Universitaria por la Liberación Nacional de Buenos Aires)

Como si no bastaría haber liquidado a uno de los sindicatos más combativos del país, la Unión Obrera Metalúrgica local, dirigida por Alberto Piccinini, hoy preso del gobierno peronista, la policía y el Ejército patrullan diariamente la zona, los grupos parapoliciales cometen todo tipo de desmanes contra hogares humildes y luego asesinan salvajemente torturados a hombres y mujeres de un pueblo que supo y sabe expresar su solidaridad de clase con todos aquellos perseguidos y detenidos por el único delito de luchar por una sociedad más justa.

Pero en el campo popular la resistencia a esa situación es cada día mayor. La comisión de solidaridad con los presos de zona norte ha editado un pequeño boletín en el que denuncia la situación imperante en todo el país. Esa herramienta, junto a todas las tareas paralelas que desarrollan las diferentes entidades de solidaridad con los presos políticos, conforman un conjunto importante de actividades que construyen alternativas ante los atropellos de los cuales el pueblo es objeto.

En esta misma página incluimos varios testimonios de la realidad vigente. Un volante editado por los Presos Políticos por la Democracia y el Socialismo señala que miles de sindicalistas, abogados, médicos, periodistas, estudiantes, ancianos, compañeras embarazadas, menores de edad, purgan entre rejas el delito de haberse levantado, aún en el marco de la ley y la Constitución Nacional, por una sociedad más libre y más justa. O peor aún, son víctimas, inocentes, en manos de los funcionarios inescrupulosos del ministerio del Interior y de la Casa Rosada.

Dos solicitudes acompañan la presente nota. Una se refiere a la denuncia efectuada por la Federación Universitaria por la Liberación Nacional (de Buenos Aires (FULNBA), en la cual se incluye una violenta condena al régimen imperante para los detenidos políticos. La otra, firmada por la madre y la esposa de Roberto Quieto, indica las gestiones efectuadas para lograr la aparición del conocido dirigente político.

Como se recordará, Roberto Quieto se encontraba en una playa del Gran Buenos Aires en compañía de varios familiares, cuando tres hombres de civil, identificándose pertenecientes a la Policía Federal, y exhibiendo documentación de la repartición, se llevaron "detenido" a Quieto haciendo ostentación de armas de fuego.

El caso del Dr. Roberto Quieto se inscribe en la larga lista de desaparecidos, presos, asesinados, torturados, que exhibe el régimen liderado por la señora de Perón y que atenta contra todos aquellos que están dispuestos a dar sus propias vidas por la construcción de una sociedad más justa y que luchan sistemáticamente por la democracia y la libertad.



Argelia: La tortura, un método de convicción. En Argentina también.

Llamamiento de los detenidos políticos de La Plata

¡Libertad a todos los rehenes del régimen!

DECLARACION DE PRESOS POLITICOS POR LA DEMOCRACIA Y EL SOCIALISMO

Numerosas organizaciones populares y personalidades progresistas vienen reclamando la inmediata libertad de todos los detenidos sin causa ni proceso, a disposición del Poder Ejecutivo nacional— saludamos ese pronunciamiento.

Miles de sindicatos, abogados, médicos, periodistas, estudiantes, ancianos, compañeras embarazadas, menores de edad, purgan entre rejas el delito de haberse levantado, aun en el marco de la ley y la Constitución Nacional, por una sociedad más libre y justa. O peor aún, son víctimas, inocentes, en manos de los funcionarios inescrupulosos del ministerio del Interior y de la Casa Rosada. Por eso es completamente justo que ellos recobren de inmediato su libertad.

Es más, no sólo saludamos que diferentes sectores del campo popular exijan enérgicamente dicha reivindicación democrática; además señalamos, remarcamos que para conseguirla es imprescindible la más vasta y unitaria movilización de familiares, vecinos, compañeros de trabajo, partidos políticos, sindicatos, legisladores, intelectuales, compatriotas interesados en la paz, democracia y progreso. La libertad no será y nunca fue una grandiosa concesión del régimen, sino fruto y conquista de la movilización, unidad y lucha.

Pero lo dicho no es todo. Para emprender la verdadera pacificación en nuestra querida patria, para abrir camino a una amplia democracia y fraternidad social, es igualmente necesario que sean liberados todos los procesados y condenados por la "justicia" de las minorías dominantes. Una amnistía irrestricta es parte insoslayable de la independencia nacional y la soberanía popular, contra el imperialismo y sus sirvientes nativos.

Todo el mundo sabe, aunque algunos pretenden disimularlo cínicamente, que ningún criminal de la triple "A" ha sido encarcelado, cosa que significaría podar cabezas de comisarios, coroneles, empresarios, redactores de "El Caudillo" y por el contrario la camarilla de Isabel es instigadora de cientos de asesinatos contra la

clase obrera y el pueblo, sin haber vacilado siquiera en postergar la vergonzosa fuga de su jefe López Rega a España.

Han vuelto a prisión muchos de los liberados en el histórico devotazo del 25 de mayo de 1973, cuando no torturados hasta la muerte por los mercenarios de la Federal y FF.AA.

En Rawson, Sierra Chica, Olmos, Tucumán se levantaron tétricos campos de concentración especializados en el aniquilamiento de la moral y el físico de cada compañero y compañera, donde las monstruosidades hacen palidecer a las mazmorras de la dictadura de Lanusse y las otras legendarias de Usuhaia e Isla de los Estados.

El encierro de los luchadores populares, además de restar sus fuerzas en el mundo exterior, permite al partido militar y a los amos del dólar contar con rehenes para jugar como carta de negociación no sólo para intimidar a las masas como lo hacen los peritos y asesores, y dar cada vez mayor participación a las FF.AA. en operativos antisubversivos, sino también para aplicar reformas agravantes del Código Penal, corromper jueces, inventarle tenencia de explosivos y propaganda guerrillera a cualquier sospechoso, privarlo de defensa legal, someterlo a régimen de máxima peligrosidad pero tacharlo de delincuente común, etc.

En consecuencia, resulta urgente plantear soluciones de fondo contra la catástrofe represiva que asola a nuestra patria y nuestro pueblo. Todas ellas, haciendo especial hincapié en la movilización, unidad y lucha, obrera y popular.

La liberación de los presos políticos, estudiantiles, gremiales y conexos debe ser total. Ningún luchador popular debe quedar atrapado por la maquinaria del poder judicial y el Estado. Por eso levantamos la libertad de los queridos compañeros y compañeras a disposición del P.E.N., a cuyos efectos basta el levantamiento del Estado de Sitio, pero agregamos, inseparablemente, la libertad del resto de presos populares.

La Plata, 21/XI/75

AL PUEBLO ARGENTINO

¿DONDE ESTA ROBERTO QUIETO?

Cuando se produjo la detención de nuestro hijo y marido Roberto Jorge Quieto, el oficial inspector Rosas garantizó la legalidad del procedimiento, identificándose y declarando que sería conducido a dependencias de la Policía Federal.

Al cumplirse 48 horas de ocurrida la detención, nada sabemos de él. Hemos presentado cuatro recursos de hábeas corpus sin que hayamos tenido respuesta alguna: al Dr. Nocetti Fasolino, titular del Juzgado Federal de Capital; al titular del Juzgado Federal de San Martín; al titular del Juzgado N° 2 de San Isidro y al Dr. Oscar Giudice Bravo del Juzgado de Sentencia de Capital Federal.

El silencio sobre la situación de Roberto Jorge Quieto — hasta ahora — es total. Hemos enviado telegramas a la Presidente de la Nación, al Comandante General del Ejército y al jefe de la Policía Federal, pidiendo conocer el paradero de nuestro familiar. No hemos obtenido respuesta a ninguna de estas gestiones.

Estuvimos también en el Palacio Legislativo donde entrevistamos a los integrantes de los Bloques de la Unión Cívica Radical, Partido Intransigente, Partido Revolucionario Cristiano, Partido Bloquista de San Juan, Corriente Argentina Revolucionaria, Frente Justicialista de Liberación, Grupo de Trabajo, Partido Comunista y otros.

Todos los intentos que se realizaron desde el Parlamento en el sentido de lograr respuesta de las autoridades sobre el paradero de Roberto Jorge Quieto no obtuvieron aún una definición clara.

Reclamamos por la integridad física de nuestro hijo y marido. Exigimos por la seguridad de un luchador político argentino. Denunciamos ante el Pueblo la detención y desaparición de un dirigente peronista de larga tradición de lucha, comprometido con la liberación nacional y social de nuestra Patria.

su madre:
Josefa Argañarás de Quieto
L.C. N° 1.853.759

su esposa:
Alicia Testal de Quieto
L.C. N° 3.766.109



OSCAR BIDEGAIN:
Primero renunciado, ahora proscripto.



ANDRÉS FRAMINI:
Una elección anulada, hoy impedida.

PARTIDO AUTÉNTICO: Proscribir para Reinar

El día 24 de diciembre se conoció un decreto de proscripción del Partido Auténtico, así como la prohibición de impresión, distribución y circulación de su órgano de prensa. El pretexto utilizado como pivote para instrumentar la medida fue el intento de copamiento del Batallón de Arsenales 601 ocurrido el día anterior y que las versiones oficiales adjudicaron **falazmente** a un operativo conjunto de las dos principales organizaciones irregulares. No fue esta la primera vez que, de manera arbitraria, se atribuían nexos orgánicos entre la organización armada peronista y el mencionado partido. Es más, de acuerdo a las informaciones periodísticas las FF.AA. habrían presentado al Parlamento un informe que considera que la relación que une a la organización declarada ilegal en primer término con el PRT es de la misma índole que la que rige supuestas vinculaciones del Partido Auténtico con la organización declarada ilegal en segunda instancia.

En verdad, la ofensiva contra el nucleamiento liderado por el doctor Raúl Bidegain comenzó su escala ascendente luego del congreso realizado en Córdoba el 17 de noviembre pasado, donde quedó constituida la junta partidaria. Pocos días después de celebrada la reunión, los vespertinos porteños titulaban con el pedido de captura al dirigente del P.A. Otra vez en ese episodio se apelaba a la confusión periodística para poner al sector sobre el filo de la navaja. Se dijo entonces que en una estancia propiedad del ex gobernador de Buenos Aires habían sido halladas armas y municiones, siendo esa la

causa del pedido de captura. Poco más tarde, las mismas publicaciones aclaraban que, en realidad, Oscar Bidegain debía comparecer en un juicio siendo su condición la de testigo y no la de acusado.

De todas formas, el rumor estaba en la calle y el objetivo, cumplido. Es verdad que anticipando la avalancha de infundios y "confusiones" el Partido Justicialista había promovido ya querrela judicial para impedir al entonces Partido Peronista Auténtico el uso de una denominación que el oficialismo reclamaba para sí.

Los dirigentes auténticos, ante la proscripción, señalaron desde un documento publicado como solicitada dos días después las características de su accionar y recordaron que la agrupación llevaba designadas juntas promotoras en 16 provincias e inició trámites en diez distritos para alcanzar personería nacional. Por otra parte, participó en las elecciones misioneras celebradas en abril de 1975.

Bidegain, Framini, Cepernic hicieron, por otra parte, hincapié en que —el firmante del decreto de proscripción, el ministro del Interior Angel Federico Robledo, por su condición, se hallaría éticamente inhabilitado para asumir tal responsabilidad—. "¿Puede el señor ministro —se preguntaban los jefes del P.A. en la solicitada—, que ejerce al mismo tiempo la vicepresidencia 1ª del Partido Justicialista, proibir a una agrupación política que surgió como escisión de aquel partido? ¿No significa esto actuar como juez y parte?"

En realidad, una serie de signos previos hicieron que la decisión

oficial no fuera del todo sorprendente. El 27 de noviembre, el matutino *La Nación* especuló que **Podría haber sanción** y comentó: "La Casa Rosada podría declarar en los próximos días la ilegalidad del Partido Auténtico. Altas fuentes gubernamentales han pronosticado en privado que la situación de la fuerza política en la cual se está reorganizando la antigua ala izquierda del peronismo pasaría a asemejarse a la de las organizaciones subversivas proscriptas, como consecuencia de una decisión oficial a adoptarse a breve plazo. Entre recorrer el camino de la Justicia Electoral y dictar un decreto de la naturaleza de los que declararon la proscripción de esas dos organizaciones, el Poder Ejecutivo se inclinaría, por razones de celeridad y por juzgarse legalmente facultado para hacerlo, por esta última alternativa".

Días más tarde, el 7 de diciembre, el diario volvía a la carga con el asunto: "La fuerza de los hechos —decía— indica que el gobierno carecerá de capacidad para analizar aquella conveniencia (la de la proscripción) en términos electorales; deberá en todo caso analizar esa conveniencia en el marco de la lucha antisubversiva".

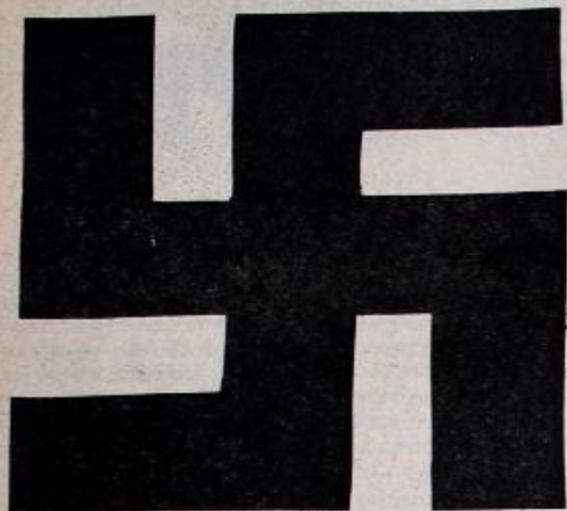
Con el peculiar lenguaje que la caracteriza, cargado de un solemne descuido, *La Nación* anticipaba esta suerte de mini "incendio del Reichstag" del que no quedó ningún Dimitrov juzgado pero sí un partido colocado en *off side*.

Lo cierto es que ninguna de las fuerzas políticas con representación parlamentaria emitió opinión sobre el hecho. Como gestos solita-

rios pudieron computarse los de los senadores radicales Carlos Humberto Perette e Hipólito Solari Yrigoyen, quienes cuestionaron la legitimidad y la constitucionalidad del procedimiento ya que, de acuerdo al Estatuto de los Partidos Políticos en vigencia, sólo la justicia podría cancelar la personería de dicha entidad. El silencio fue, sin embargo, en la mayoría de los casos, la respuesta, una actitud quizá producto del criterio —siempre marcado como erróneo e inútil por la historia— de que manteniendo la boca cerrada se preserva eficazmente la propia existencia.

Muchos puntos oscuros jalonan el camino recorrido por el decreto proscriptivo. El más fantasmagórico de la serie es, sin duda, el propio texto del decreto que, hasta la fecha no ha sido dado a publicidad por el Poder Ejecutivo; tampoco se sabe de ninguna voz que se haya alzado para reclamarlo. De todas formas, una vez más, gobierno, Fuerzas Armadas, oposición legal han optado o avalado una solución formal. La pregunta que en todas las oportunidades en que trató el tema se formuló *La Nación* sigue sin contestarse y es, en última instancia, el dilema que se escabullía tras la ilegalización. ¿Qué será del caudal electoral explícito o potencial representado por el P.A.? Qué nueva forma adoptará la franja de votantes de centro-izquierda de cumplirse el previsto llamado a las urnas del 17 de octubre? De qué manera neutralizar esa difusa, imprecisa pero fuerte corriente de opinión que preocupa tanto a los pronósticos del oficialismo.

Los rebeldes levantaron las
consignas nazis de 1962



**Crónica
del**

"Capellinazo"

El 18 de diciembre, a las 7 de la mañana, el comandante de la Fuerza Aérea, brigadier general Héctor Luis Fautario, ascendía, en el Aeroparque Jorge Newbery de la ciudad de Buenos Aires, al avión militar Patagonia 120. Dos horas más tarde debía presidir, en la ciudad de Córdoba, el acto en el que asumiría sus funciones como comandante de Personal del arma el brigadier Francisco Cabrera.

Ya es un dato de la historia del país que Fautario no llegó a despegar: mientras se abrochaba el cinturón de seguridad, observó que fuera, en la pista, ocurrían cosas extrañas. Tropas armadas rodeaban el avión y camiones y vehículos cargados de soldados circundaban la máquina. Fautario y sus acompañantes, los brigadieres Roberto Bortot y Pablo Apella, fueron instados a descender de inmediato, el brigadier Jesús Orlando Cappellini hacía su teatral aparición en el escenario político argentino, al comunicar al comandante del arma y a sus dos acompañantes que debían considerarse detenidos.

La desinformación oficial hizo que todo resultara bastante confuso durante esa mañana del jueves 18: apenas si un breve comunicado de Aeronáutica informaba, a las 11, la detención de Fautario, asegurando que "todas las brigadas, institutos y demás organismos responden a sus mandos naturales, con excepción de la Base Militar de Aeroparque y la VII Brigada Aérea". Otro comunicado, casi simultáneo, emanado también del edificio Cóndor, aseguraba que el brigadier José María Klix había asumido, interinamente, el comando general de la Fuerza Aérea.

Entretando, el arresto de Fautario tuvo las siguientes alternativas:

- A las 7.15, Cappellini le informaba su detención.

- A las 7.30, era trasladado a un hangar del Aeroparque.

- A las 7.45 un avión Guarani lo llevaba al Taller Aeronáutico de Quilmes, provincia de Buenos Aires, lugar que se constituyó en sede de su arresto.

- A las 13, el comodoro Marcos Discoli, jefe del Taller Aeronáutico, le comunicaba que podía retirarse del lugar cuando quisiese.

Entre el 17 y el 22 de diciembre, 600 efectivos de la Aeronáutica —con asiento en el Aeroparque Jorge Newbery de la ciudad de Buenos Aires y en la VII Brigada de Morón— protagonizaron un motín singular, que comenzó con la destitución del comandante del arma, brigadier general Héctor Luis Fautario, y terminó con la rendición de los insurgentes, luego de que éstos solicitaran formalmente la renuncia de la presidente María Estela Martínez de Perón. Varios hechos interesantes resultan visibles ahora, alejado el hecho de su contingencia inmediata: la presencia, por ejemplo, del político Francisco Manrique en el Aeroparque, en el momento mismo de declararse la sedición. El episodio parecía finalizado el lunes 22 aunque Manrique, desde su órgano de prensa, anuncia que continuará. Lo que sigue es una cronología de los hechos ocurridos hace casi 20 días pero que bien podrían tener una secuela en el curso de estas semanas.



Jordán Bruno GENTA:
Los enemigos son Lutero, Rousseau y Marx.

Poco antes de las 15, Fautario llegaba al edificio Cóndor: los alto-parlantes de la sede del arma comunicaron, como lo hacen rutinariamente, el arribo del comandante —ya entonces convertido en ex-comandante— aunque sin mencionar nada sobre su arresto ni su posterior liberación.

Entretando, los dos sectores antagónicos —el gobierno de María Estela Martínez de Perón y el gru-

po rebelde de Aeronáutica— comenzaban una encarnizada guerra de comunicados. Eloy Rébora, en ese momento secretario de Prensa y Difusión de la Presidencia, comunicaba que el informe del brigadier mayor Klix había descripto adecuadamente la situación e hizo saber que los directores de radio y televisión habían recibido instrucciones de "emitir sobre el alzamiento sólo aquellas noticias tras-

mitidas por la agencia oficial Télam" (matutino Clarín 20-12). Desde la VII Brigada, en Morón, la autodenominada Fuerza Aérea Argentina en Operaciones emitía, durante la mañana, cuatro comunicados y una proclama, ninguno de esos documentos rubricados por firmas personales.

La proclama proponía los siguientes puntos básicos:

- Sostener el derecho natural a la rebelión. (El concepto del derecho natural proviene de la filosofía tomista y ha sido profusamente utilizado por el nacionalismo argentino, fundamentalmente en los escritos del teórico de ultraderecha Jordán Bruno Genta, durante años vinculado al arma como asesor y muerto en 1974 por un comando extremista).
- Desconocer al comando general del arma (o sea al brigadier general Fautario) "por descalificación fundada en ambigüedad política e indecencia administrativa".
- Prometer que se habrá de "operar hasta el derrocamiento de la autoridad política y la instauración de un nuevo orden, de reafirmación con sentido nacional y cristiano".
- Afirmar que "ante Dios no se es complaciente, tibio, indiferente ni héroe anónimo". (Los héroes con nombre y apellido son otra de las obsesiones expuestas por el difunto Genta a lo largo de varios de sus escritos).
- Fechar la proclama "en el mes de la Inmaculada Concepción de María".

**EL BAZAR
DE LAS DELICIAS.**

Mientras en el edificio Cóndor, Fautario mantenía una reunión con el ministro de Defensa, doctor Tomás Vottero, los jefes y oficiales del Operativo Cóndor Azul —así comenzaron a identificarse los sediciosos, en sus comunicados leídos por la emisora Radio Belgrano, ocupada por ellos —francqueaban a algunos periodistas las



DOS CAPITULOS DE UNA MISMA HISTORIA

puertas de la brigada aérea de Montevideo y desmanteladas desde allí algunas de las afirmaciones hechas horas antes por el brigadier Klis. "Nuestra rebelión no responde a situaciones reclamatorias internas —afirmaron— sino al propósito de sostener la conducción política nacional. No puede ser —sostuvieron— los mismos oficiales (Clarín, 19-12), olvidando por un ratito sus postulados nacionales y cristianoscas volviéndose crudamente materialistas — que el dinero argentino no sea aceptado en ninguna parte del mundo y que nuestra ciudad de Buenos Aires se haya convertido en un verdadero hazar de las delicias para los extranjeros".

Entre el aluvión de noticias difundidas por los diarios entre el 19 y el 21 de diciembre —fecha de la virtual superación de la crisis—, una, registrada por Clarín el 19 de diciembre, pasó virtualmente inadvertida: la presencia en el Aeródromo, en el momento mismo en que era arrestado el brigadier general Faustino, del presidente del Partido Federal, Francisco Manrique. El matutino frigerista explica que Manrique se encontraba "entre los pasajeros que estaban allí esperando el momento de embarcar", presumiblemente hacia Córdoba, pero la prontitud con que accedió a hacer declaraciones al periodismo, "luego de mantener una conversación telefónica", indicaría que no desdenó la idea de hacer de vocero oficioso de la tentativa golpista. Dijo haber recibido una versión sobre "el levantamiento de la Fuerza Aérea, con la adhesión de parte de la Marina y un sector del Ejército, encabezado por el general Buasso". Los días siguientes no confirmaron, explícitamente, esa conjetura, puesto que no se declararon en rebeldía otros sectores que los de Aeronáutica pero el semanario *Correo*, orientado por el mismo Manrique, apateció con su mismo siguiente, el 22 de diciembre, con un título que expresa la misma idea. Decía: **ESTO NO TERMINA**.

UNA PRESENCIA CASUAL

Cerca de las 18 del mismo jueves, a los comunicados radiales se sumó otro operativo más contundente: cuatro aviones rebeldes sobrevolaban la Casa de Gobierno y lanzaron sobre su terraza volantes con un resumen de los cuatro comunicados matutinos y el texto íntegro de la proclama. Tres horas después, el secretario de Prensa y Difusión Rêbora se dirigió personalmente a la sala de periodistas para informar que el Poder Ejecutivo había designado nuevo comandante general de la Fuerza Aérea al brigadier Orlando Ramón Agustín, hasta entonces comandante de Material del arma.

Pocos minutos después de las 23, la voz de parlantes del edificio Cóndor volvió a ponerse en funcionamiento para comunicar la novedad. La misma voz agregó que "el nuevo comandante se halla en su oficina, ejerciendo la plenitud de su mando".

En la Casa de Gobierno, entretanto, el gabinete nacional se reunió, sin la presencia de la Nación, luego de una convocatoria a la que habían sido incorporados también los senadores oficialistas, el secretario de Prensa y Difusión y el vicepresidente segundo del Consejo Nacional del Partido Justicialista, señor José Báez. Rêbora abandonó la reunión, precipitadamente, a las 23.40, para anunciar que pasada la medianoche habría un mensaje del ministro del Interior, Angel Federico Robledo. En efecto, poco después de la medianoche del 18, el ministro habló al país. "Creo —conjeturó, al margen de su discurso y glossando el contenido del mismo— que el problema está totalmente superado. La única base que no ha depuesto su actividad es la de Montevideo, pero creo que en las

próximas horas ese problema va a quedar superado". A todo esto, el comandante general del Ejército, teniente general Jorge Rafael Videla, anticipaba su regreso desde la ciudad de Caracas, Venezuela —donde había estado invitado por militares de ese país— y aterrizó, el mismo jueves por la noche, en Ezeiza. A las 23.35 —aunque al mismo tiempo en que se anunciaba el discurso de Robledo— otra máquina lo dejaba en El Palomar, desde donde se dirigió al comando general del arma para conferenciar con el general Roberto Viola, jefe del Estado Mayor General del Ejército.

Para los observadores políticos y sindicales resultaron evidentes las similitudes entre el golpe del brigadier Capellini y la sangrienta insubordinación de la Marina, el 16 de junio de 1955. Globo de prueba, ensayo general, apresuramiento inconsciente, los sectores de las Fuerzas Armadas que consideraban concluido el papel del peronismo como muro de contención de las masas populares, se levantaron no sólo contra el orden constitucional sino sobre todo contra los trabajadores y los sectores populares.

Obviamente, las diferencias entre 1955 y 1975 no son pocas: la base social del golpismo es por ahora desprezible, puede preverse una resistencia incomparablemente más violenta que aquella, el riesgo de la guerra civil es cierto. Con todo, Nuevo Hombre consideró interesante apuntar algunas semejanzas ostensibles, sobre las que será bueno reflexionar.

● La necesidad de la economía capitalista de iniciar una nueva etapa de acumulación basada sobre la superexplotación y el "disciplinamiento" de los obreros. Esto se expresaba en las furibundas críticas empresarias contra los trabajadores industriales y sus comisiones internas. Ya en aquel momento se invocaba el famoso "Ausentismo".

● José B. Gel'ard sostenía en el Congreso de la Producción la siguiente posición:

Cuando la mirada se dirige a la posición que asumen en muchas empresas las comisiones internas sindicales, que alteran el concepto de que es misión del obrero dar un día de trabajo honesto por una paga justa, dentro de los conceptos que hoy prevalecen, pedir que ellas contribuyan a consolidar el desenvolvimiento normal de la empresa y a la marcha de la productividad. Tampoco es aceptable que, por ningún motivo, el delegado obrero toque un silbato y la fábrica se paralice... Otro factor negativo que nosotros no podemos silenciar es el del ausentismo... Hay que terminar con los lunes de huelga...

● Se multiplicaban los reclamos provenientes de las fuerzas oligárquicas contra la Confederación General del Trabajo, cuyo poder chocaba con sus intereses inmediatos. Declaraciones idénticas a las que hoy publica la Asamblea Permanente de Entidades Empresarias, el manriqueísmo, Alsogaray y hasta el líder radical Ricardo Balbín se sucedían cada día.

● El dirigente conservador Reynaldo Pastor lanzaba llamamientos abiertamente golpistas, en su pintoresco lenguaje, muy parecido al demencial estilo literario del brigadier Capellini.

● No, Nos importa la desaparición física de la Varona

lenguaraz y del Consorte aprovechado. El problema argentino consiste en la terminación —por acto revolucionario— de este gobierno que nos oprime y nos avergüenza en el mundo. Todos deben propagar la consigna: no hay más salida que la revolución.

Igual que los aviadores, Pastor no ocultaba que un objetivo fundamental del golpe era suprimir "una central única de trabajadores que se transformó en potencia adormilada de la voluptuosidad de los favores y sumió al pueblo en el engaño".

● La ausencia de unidad entre los llamados los nacionalistas católicos y los liberales de derecha. Los contralmirantes Olivieri, Toranzo Calderón y Gargiulo, liberales, se lanzaron al golpe mientras el nacionalista Justo León Bengoa se mantuvo como reserva.

● La ausencia de una reacción realista por parte del gobierno peronista. Ni se depuraron los mandos ni se movilizaron a las masas.

La misma tarde del 16 Franklin Lucero, ministro de Guerra, se reunió para comunicar su entusiasmo ante la victoria con algunos generales de confianza: Pedro E. Aramburu, Julio A. Lagos, Dalmiro Videla Balaguer, Juan Ju. Uranga, y León J. Bengoa.

Al mismo tiempo Lucero precedía históricamente al general Jorge Rafael Videla en contener la salida de las

masas a la calle, para oponerse al golpe. La directiva número 8 de Lucero decía: "Al mayor Cialceta, tomar enlace con la CGT y evitar la salida del pueblo a la calle."

Según la revista manriqueista *Correo* durante el capellinazo el comandante Videla anunció a Lorenzo Miguel, secretario general de las 62 Organizaciones que si los trabajadores intentaban llegar a Plaza de Mayo o irrumpían en las calles serían severamente reprimidos. Por otra parte el comandante Videla prohibió incluso al propio gobierno emitir comunicados que no estuvieran revisados por su estado mayor.

● La actitud conciliadora de Perón, que su tercera esposa replicó casi textualmente.

Perón dijo aquella noche al hablar por radio:

Deseo que mis primeras palabras sean para encomiar la acción maravillosa que ha desarrollado el Ejército, cuyos componentes han demostrado ser verdaderos soldados, ya que ni uno solo ha faltado a su deber.

Esto podría entenderse en aquel 16 de junio, cuando el Ejército asumió las tareas de represión. Más curiosa parece la posición de Isabel Perón, frente a un ejército que se mantuvo prescindente en todo momento y aun reconoció las razones de los golpistas, exigiendo cambios en el más alto nivel.

COMPOSICION DE LAS FF.AA.



res comunicarán a la población nuestra invariable decisión de recuperar integrados a idéntico nivel con la Fuerza Aérea, incluso con la civilidad, las potencialidades de la Nación Argentina. —Edmundo Orlando Capellini, comandante de la Fuerza Aérea en Operaciones.

Ese incluso con la civilidad indicaba la democrática decisión de los pilotos de hacer manga ancha y considerar a los civiles como gente casi digna de participar de su golpe.

Casi al mismo tiempo, Capellini y la VII Brigada recibían adhesiones equívocas desde la V Brigada Aérea de Villa Reynolds, en San Luis y de la IV Brigada, con asiento en Mendoza. Ese apoyo se trajo —no en alzamientos francos— sino en declaraciones oficiosas según las cuales esas bases no ayudarían en la represión contra los revoltosos de la VII Brigada Aérea de Morón y Aeroparque Jorge Newbery.

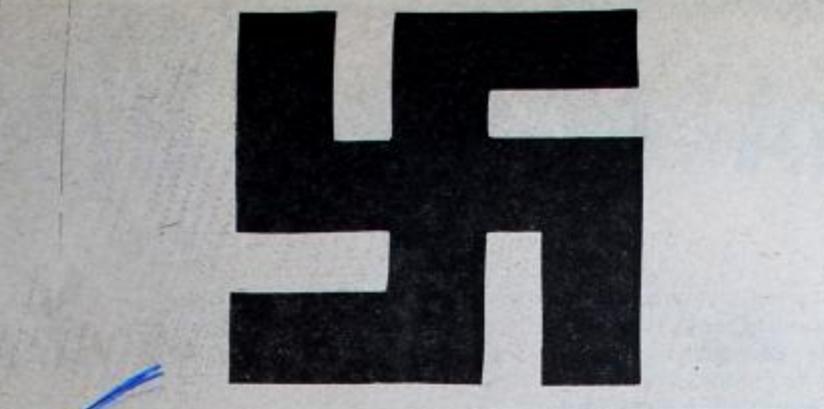
Comunicados y pronunciamientos quedaron reforzados con más vuelos rasantes sobre Plaza de Mayo y Casa Rosada. Allí se tiraron volantes, donde se anunciaban que "ya había sonado la hora para este gobierno corrupto" y se condenaba a la "corrupción", a la "traición" y a la "subversión marxista". Los "vivas", en cambio, estaban dedicados a la "revolución de la restauración nacional".

Junto a esos volantes, quienes estaban en Plaza de Mayo pudieron leer otros que decían: "Unidad, solidaridad y organización en contra del golpe gorila. Apoyo incondicional a Isabel. Agrupación azul y blanca. INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos)".

Al día siguiente, el matutino **La Nación** editorializaba sobre "los riesgos de un proceso prolongado". El comentarista refutaba directamente la tesis expuesta por el ministro Robledo sobre la "crisis institucional" y sostenía: "Lo que le pasó a Fautario lo podían haber hecho ocho conscriptos comandados por un brigadier... Lo grave no fue este episodio, sino que al recuperar la libertad no pudo retomar los hilos de la conducción... Cuando estos procesos se prolongan, se agravan... El movimiento de fuerza era al principio contra Fautario y no contra el Gobierno. Fracasado el control del jefe aeronáutico de la crisis, se pasó a otro plano y la realidad derivada de esta circunstancia exhibió una cuestión que sorprendió por lo imprevista: el cuestionamiento a la Presidente..."

Es enigmático este comentario del diario de los Mitre en el tercer día de la crisis, sobre todo cuando el comunicado número 1 de los rebeldes, emitido dos días antes, ya consideraba "agotado el proceso político que vive el país".

Más vuelos rasantes signaron la jornada del 20 de diciembre, aunque hubo tiempo para una conferencia de prensa en la base de Morón. El matutino **La Prensa** la describe bucólicamente, afirmando que "dentro de la base no se observa-



La ideología del golpe

PREFACIO E INTRODUCCION DEL LIBRO GUERRA CONTRARREVOLUCIONARIA, DEL TEORICO NACIONALISTA JORDAN BRUNO GENTA, ORIENTADOR IDEOLOGICO DE LA ASONADA.

A principios del año 1962, se solicitó mi colaboración para redactar una Doctrina de Guerra Contrarrevolucionaria, destinada a la Aeronáutica Militar. Asumí la tarea como un acto de servicio a la Patria, en forma gratuita y dispuesto a prescindir de mi nombre para evitar prevenciones y sobresaltos.

El primer folleto con el plan general y el desarrollo de los principios de la Doctrina, incluso el nihil obstat del Arzobispado de Buenos Aires, fue aprobado, publicado y distribuido oficialmente a todo el personal del Arma. Una semana después, la Masonería dio la voz de alarma por medio de uno de sus órganos profanos de prensa. Se produjo la visible marcha atrás: el folleto fue desaprobado oficialmente y se ordenó la devolución inmediata de todos los ejemplares.

A pesar de este contratiempo, resolví continuar el trabajo por considerarlo necesario e imprescindible, tanto para militares como para civiles, dispuestos a batirse por Dios y por la Patria, contra los enemigos y renegados del Occidente Cristiano.

Lo que aprendí enseñando durante treinta años, se recoge en estas páginas que quieren contribuir a la formación política de una verdadera Milicia que sepa lo que debe defender y lo que debe combatir a muerte.

Doctrina nacionalista y jerárquica, reconoce que todo depende de la Voluntad de Dios; pero enseña que los hombres deben empeñarse como si todo dependiera exclusivamente de ellos. Es lo que Dios quiere y espera de los suyos: en primer lugar, de la juventud capaz de una heroica fidelidad, dispuesta a mantener el compromiso de los claros varones:

"Renuevo mi promesa de intransigencia. Más que nunca iré recto, sin ceder en nada, duro con mi alma, duro con mis deseos, duro con mi juventud". (León Degrelle)

Jordán B. GENTA

ban signos de intranquilidad y la actitud de la tropa y la oficialidad era normal... En un rectángulo de sombra que proyectaba el edificio del casino de suboficiales, descansaban alrededor de 30 soldados, sin mostrar ninguna inquietud..."

Así de civilizados eran estos rebeldes y da gusto leer en **La Prensa** que hombres tan decididos y valientes como los muchachos de Capellini tuviesen al mismo tiempo tanto tacto y buena educación. En la conferencia de prensa, el vicecomodoro (RE) Dante La Rocca, "vestido de civil y armado con una pistola", dijo: "No ocultamos nada... Por eso los trajimos... Los oficiales rebeldes han hecho un pronunciamiento teórico y sus consignas son las mismas que las del año '62".

VIDELA CONTRAATAACA, SUAVEMENTE

El sábado a las 15.10, agotadas algunas instancias de discusión, el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas ordena la represión. Minutos después dos aviones Mirage, procedentes de la base Mariano Moreno, de José C. Paz, volaron sobre Morón y ametrallaron la pista principal con fuego de cañones de 30 milímetros y cohetes aire-tierra. A la noche se supo que el ataque había dañado seriamente a un avión Mentor estacionado en la pista. A las 15.35, por su parte, dos Douglas A.4B caza-bombarderos, con asiento en Villa Reynolds, atacaron también con cohetes aire-tierra.

La decisión del general Videla

de reprimir se expresó, el sábado, mediante un comunicado del Comando General de la Fuerza Aérea. En el documento, Capellini ya se llamaba definitivamente Jesús, en lugar de Edmundo, aunque ese apelativo bíblico pasaba a segundo lugar, después del nombre de Orlando. Decía:

"No habiéndose logrado que el brigadier don Orlando Jesús Capellini deponga su actitud pese a los esfuerzos realizados, el comandante general de la Fuerza Aérea Argentina, a partir de este momento, ordena operaciones aéreas que serán realizadas por todas las unidades operativas dependientes y que se incrementarán en sus efectos en la medida que indiquen las circunstancias".

DOMINGO, DIA DEL SEÑOR

Ese cuarto día del conflicto queda caracterizado por la aparición, como mediador, del vicario general castrense y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, monseñor Adolfo Tortolo. Cuatro viajes realiza el prelado entre la base de Morón y el Comando General; por su parte, el general (RE) Juan Carlos Onganía, ya instalado en la VII Brigada desde el día anterior, sigue "brindando su simpatía y apoyo moral" a los sediciosos, tal como lo hizo constar un comunicado de ellos mismos. Cerca del mediodía, el brigadier Agosti ordena reprimir nuevamente, pero por razones nunca explicadas, los Mirage que debían dirigirse hacia Morón nunca llegaron a su destino. A la noche, Radio Rivadavia

—clausurada el sábado por el Gobierno por haber propalado una noticia sobre un presunto soponcio presidencial— reanuda su transmisión para un evento futbolístico. El mediador del levantamiento de la sanción habría sido el locutor deportivo José María Muñoz quien habría convencido a la Presidente de "la conveniencia de no privar de fútbol al pueblo argentino en horas tan dramáticas como las que se estaban viviendo".

Se sabe, por fin, que después de las 22 horas se reuniría el plenario confederal de la Confederación General del Trabajo (CGT). A las 22.50 integran al edificio de Azopardo los dirigentes Casildo Herreras, Lorenzo Miguel, Adalberto Wimer y Rogelio Papagno. Sorpresivamente, los radios oficiales entran en cadena y a las 23.40 se notifica la decisión de declarar un paro general para el lunes, a partir de las 10, con concentración en los lugares de trabajo a la espera de directivas.

El lunes, la información ya de por sí confusa y contradictoria gana aún más en caos. Poco después de la medianoche del domingo, Agosti señala que se ha llegado a un acuerdo. En Morón, los rebeldes retrucan con una conferencia de prensa, en la que entregan el siguiente comunicado: "La Fuerza Aérea en Operaciones continúa aún hoy, 22 de diciembre, a las 0.30, sin aceptar la rendición ni el cese de operaciones aéreas, pese a encontrarse amenazada por un ataque final de represión. Permanezca sereno el pueblo de la Patria, porque ya no estamos solos en la defensa de los supremos intereses de la Nación".

Diez horas después, aunque ya no estaban solos, los rebeldes se rindían y el brigadier Orlando Agosti reasumía el control de las bases de Morón y Aeroparque. El paro decretado por la CGT era levantado el lunes, a las 11.10, una hora y diez minutos después de haber comenzado. El arresto de Capellini parecía ser la única sanción que el sector triunfante estaba dispuesta a dictar para terminar el episodio.

A las 7.30 del lunes, más de cien automóviles de civiles abandonaban Morón. Entre ellos, el esforzado general Onganía, quien, después de 58 horas de apoyo activo a los rebeldes, podía por fin retirarse a descansar. Una hora después, el comodoro Nicolás Di Riccio se hace cargo, en nombre de Agosti, de la VII Brigada. El comandante de la Fuerza Aérea en conferencia de prensa, informa que "Jesús Orlando Capellini será trasladado a una unidad aeronáutica y que intervendrá la justicia militar".

Nuevamente, el nombre de Jesús aparece en primer término, como ratificando el carácter de Calvario que tuvo esta curiosa asonada de los pilotos. Se rindieron, pero —como ellos mismos lo sostuvieron horas antes— "no están solos". Y también, como lo ratificaría dos días después, en la revista **Correo**, su informante oficioso de la primera hora Francisco Manrique: **ESTO NO TERMINO.**

MANIFIESTO

HACIA EL FRENTE

Una batalla fundamental de la guerra ideológica se libra, en Argentina y en el mundo, en el frente cultural. Más nocivas que las manifestaciones obvias de la derecha, dirigidas a los mismos sectores de la derecha —una franja en la que no cuenta la "calidad" del producto y en la que Jorge Luis Borges se da la mano con Silvina Bullrich y Héctor A. Murena coincide, ideológicamente, con Enrique Medina— resultan aquellos otros productos fabricados por la burguesía para adoctrinamiento de los sectores populares. Alberto Migré y Abel Santa Cruz cuentan —es una triste pero necesaria comprobación— con centenares de miles de adeptos pertenecientes a las capas del pueblo. Los episodios finales de *Juan del Sur* y *Piel Naranja* concitaron en los últimos días de diciembre una expectativa no menor que el desenlace del Campeonato Nacional de Fútbol: importaba tanto enterarse si el pobre paraguayito se quedaría finalmente solo, sollozando en idioma guaraní, como saber si River conquistaría, después de 18 años de penurias, el galardón anhelado.

Paradójicamente, la izquierda no ha logrado neutralizar por ahora esta apabullante ofensiva ideológica que, en el campo cultural, emprende la burguesía contra los mismos sectores que sojuzga en el campo económico. Casi inexistentes, las pocas tentativas de forjar, desde la izquierda una cultura para las masas, no han llegado todavía a articularse en un movimiento coherente. Un grupo de trabajadores de la cultura ha acercado a *Nuevo Hombre* una propuesta para esta tarea. A continuación se transcribe ese manifiesto que fija algunas líneas básicas para esta difícil misión.

Es imposible "pensar en la literatura, en la educación, en la lengua, como si no hubiera pasado nada importante, nada que sea susceptible de plantear nuestra manera de concebir esas actividades", puesto que nosotros que llegamos después "sabemos ahora que una noche un hombre puede leer a Goethe o a Rilke, tocar pasajes de Bach o de Schubert, y a la mañana siguiente dedicarse a su trabajo cotidiano en Auschwitz".

Esta apreciación citada por Louis Richard, en su trabajo *Nazismo y Literatura*, resulta un lúcido llamado de atención para todos los trabajadores de la cultura de nuestro país, y tal vez —considerando los ejemplos de Brasil, Uruguay y Chile— de toda América latina, con el objetivo de unir fuerzas y esfuerzos contra los peligros que genera la vigencia de políticas nazi-fascistas. Sin embargo, nos encontramos con que a pesar de los intentos que han realizado algunos sectores, incluso a pesar de la gran movilización que protagonizaron en su momento, por ejemplo, los actores argentinos, no se ha conseguido todavía conformar el necesario movimiento nacional de trabajadores de la cultura que enfrente decididamente al terror fascista, pasando a la ofensiva para lograr su erradicación y la plena vigencia de la libertad y la democracia.

Varios son los problemas que obstaculizan la concreción de ese movimiento. Entre ellos subsiste uno que entendemos principal. Se trata de la deformación ideológica que hace aparecer a muchos trabajadores de la cultura —intelectua-

les, músicos, artistas, científicos, escritores, etc.— como "necesariamente" individualistas, basándose en la errónea apreciación de que su trabajo implica aislamiento, concentración, soledad, etc. Si bien estos aspectos adquieren relevancia en el momento específico del trabajo, es evidente que antes y después, como también durante ese momento, estos trabajadores están influidos y afectados como cualquier hombre del pueblo por la realidad concreta que vivimos, y que de ninguna manera en tanto trabajador de la cultura se encuentra inevitable o fatalmente escindido, aislado o marginado del contexto social ni enajenado de la realidad. Todos los días, a todas horas, en todo instante, ésta golpea a nuestra puerta, a nuestra sensibilidad y a nuestra conciencia, y máxime en particular cuando ese llamado tiene como hoy un nombre concreto: terror fascista y cercenamiento de las libertades democráticas.

Por otra parte, en el campo de la cultura, podemos diferenciar por lo menos a aquellos que son cómplices conscientes y voluntarios de la barbarie, de los que realmente no saben qué hacer y los que sabiéndolo prefieren mantener la conducta del avestruz para asegurarse prebendas y concluir por ubicarse sin estar "quemados" como elementos de recambio en los lugarcitos de privilegio que ofrecen las clases dominantes y el imperialismo. Consecuentemente, entendemos que se trata de un error no librar la lucha ideológica por el temor a "perder aliados", o "perder de vista" al enemigo prin-

cipal. La batalla contra el fascismo en cualquiera de las formas que adquiere, y la batalla contra el imperialismo, obliga a la vez a una profunda crítica y autocritica en el campo cultural para desembarazarse de todos aquellos contenidos ideológicos que precisamente posibilitaron, en su medida, que llegara a concretarse la existencia de esos enemigos, se mantengan vigentes y logren revitalizarse. Crítica y autocritica que tienda a eliminar el carácter de suficientes, superiores, intocables, etc. que aún impregna al artista y al intelectual y que entre otras deformaciones lleva a apartarnos del pueblo, nos hace acunar y desarrollar mezquinos intereses ideológicos particulares, y en coyunturas como las actuales donde imperan los asesinatos, las amenazas y la represión a hombres y organizaciones del pueblo, nos hace optar por el silencio cómplice, el repliegue, o en el mejor de los casos producir voces aisladas y estériles. Y esto, sin contar los efectos que produce en la obra de creación, la desnaturalización del arte y la literatura que a la vez, en su medida, contribuye a crear y mantener los lazos de la dominación y la dependencia que sufre nuestro pueblo.

Tanto es así que el propio imperialismo se ha preocupado por dedicar grandes esfuerzos y se maneja ininterrumpidamente para estimular los caracteres que señalamos en los trabajadores de la cultura, a través de todos los medios y cubriendo toda la gama de variantes, desde las más sutiles hasta las más evidentes. Y es que el imperialismo sabe de la importancia que revisten

los trabajadores de la cultura para lograr sus fines de dominación; sabe los dividendos que le reditúa conseguir que esos trabajadores se mantengan aislados de su pueblo, e inclusive aislados entre sí.

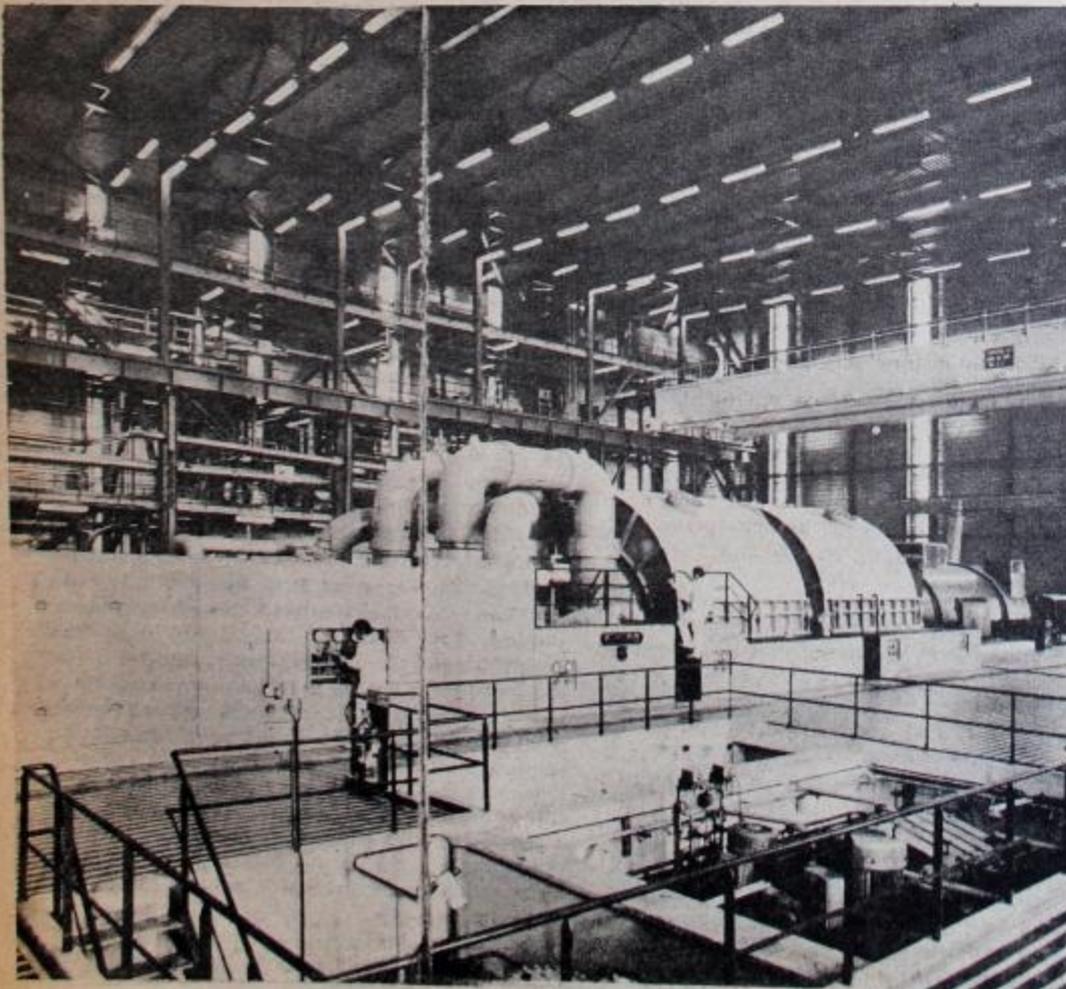
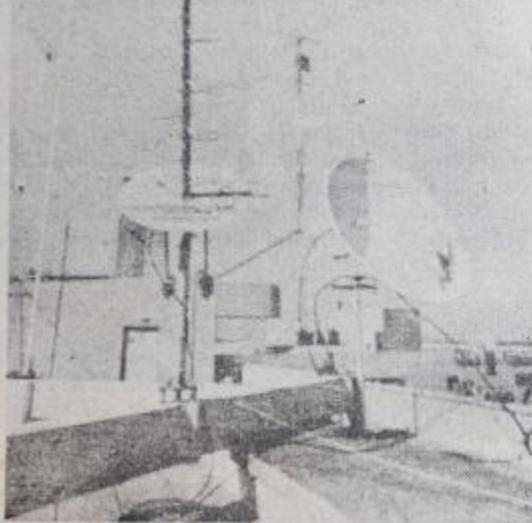
En tanto hoy, el conjunto del pueblo argentino que lucha por sus reivindicaciones mínimas, que lucha por mantener el lugar protagónico en la construcción de nuestro futuro, va entendiendo lenta pero firmemente la necesidad de consolidar un amplio frente antifascista, antimperialista, por la libertad y la democracia; los trabajadores de la cultura que tenemos una situación privilegiada por el acceso a la información, al estudio y demás elementos que conforman nuestro campo, como también las mayores posibilidades de esclarecimiento y agitación, tenemos la obligación no sólo de no permanecer en silencio, sino dar la batalla para arrasar con el colonialismo cultural atacándolo implacablemente allá donde exista; acompañando, apoyando, intercambiando experiencias y dando testimonio militante de las luchas del pueblo en la seguridad de que por este camino se irá creando las condiciones necesarias para lograr y desarrollar una cultura y un arte propio, nacional, popular y revolucionario en todos sus aspectos.

Desde nuestras páginas intentaremos contribuir a este arduo trabajo que queda bosquejado, siempre amplios, siempre dispuestos a la polémica enriquecedora que contribuya a la posibilidad de unir esfuerzos —abandonando las nocivas capillas y las actitudes individualistas— para sumarnos al necesario Frente de Trabajadores de la Cultura.

LA RED OMEGA HA LLEGADO A TRELEW

¿Qué pensaría el ciudadano argentino si repentinamente se enterase que "su país" ha pasado a convertirse sin que lo sepa en un "blanco nuclear prioritario", a causa de hallarse incluida y comprometida en el sistema norteamericano de OFENSIVA TOTAL, como eslabón del sistema Omega de guía de misiles con ojiva nuclear?

Todo esto sonaría incomprensible para la gran mayoría de los argentinos, aunque no tanto para aquellos pocos que fueron los encargados de cerrar trato con el Pentágono, haciéndonos a todos partícipes involuntarios del riesgo del holocausto nuclear.



No es tarea fácil explicar en un breve artículo el estado actual de la tecnología y de las tácticas coercitivas nucleares que el imperialismo norteamericano pone en juego en un desesperado esfuerzo por seguir imponiendo su política de explotación.

Para evitar que la polémica sobre este artículo se desvirtúe, canalizándose hacia un enfoque estéril del tipo huevo-gallina, sería oportuno recordar que el país que por primera vez atentó contra la especie humana con armamento nuclear fue Estados Unidos, dirigiendo su furia genocida contra el indefenso pueblo japonés. Este hecho puede ser entendido claramente por igual por todos los ciudadanos. Están demás después todos los elaborados y catedráticos argumentos que pretenden confundir, basados en la presunta "defensa del mundo libre".

Pero nos podemos preguntar: ¿Y qué tiene que ver todo esto con nuestro país?

La respuesta está, y cualquiera puede comprobarla; en las flamantes instalaciones que se levantan a un costado de la ruta 3, a 24 km de Trelew, y a 38 km de Puerto Madryn, frente al golfo Nuevo, en un predio cercado y custodiado de un km cuadrado se encuentran ya en funcionamiento los ultramodernos equipos de a estación número 6 de la red Omega.

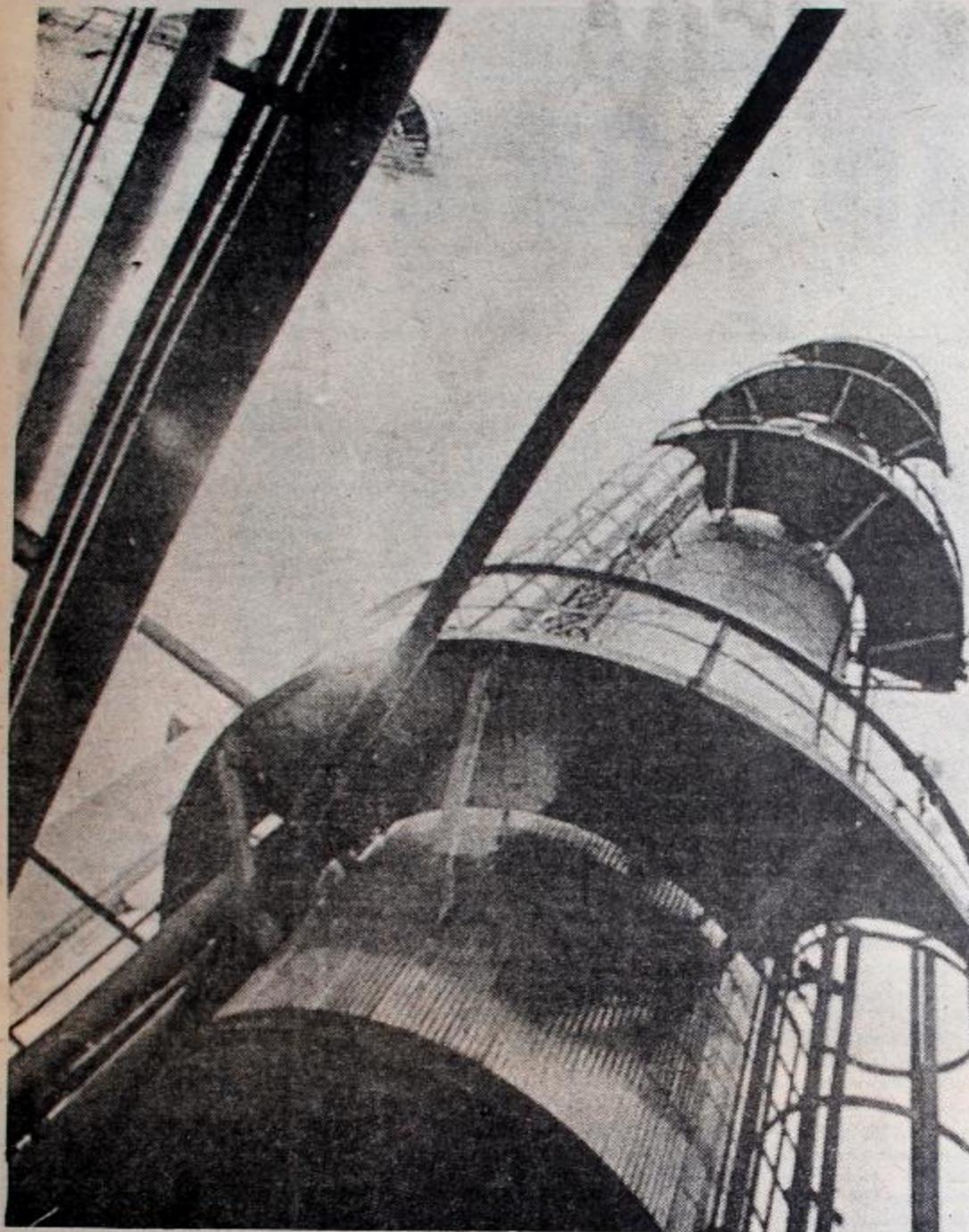
Originalmente concebidas por el Pentágono, fueron contratadas a través de una de sus tantas empresas satélites, la Kennedy & Donkin. En nuestro país fue otorgada a EDESA Ing. Consultores, y luego ejecutada por Sade-Obretec.

Para entender lo que el sistema Omega representa, se hace necesaria una sintética y elemental explicación sobre el estado actual de la estrategia de guerra nuclear.

Nadie ignora que el imperialismo norteamericano encuentra día a día difícil la posibilidad de continuar aumentando la insensata voracidad de sus sistemas con la apropiación de materias primas provenientes de países débiles o de gobiernos corruptos, y no es una fantasía pensar que pueda llegar nuevamente al uso de armas nucleares para defender sus inmorales privilegios.

Al respecto están frescos aún los más recientes ejemplos: alarma atómica en grado 2, dispuesta por Richard Nixon durante la última crisis árabe-israelí; amenazas públicas hechas por Kissinger durante la reciente crisis del petróleo; amenazas públicas hechas por el secretario de Defensa recientemente destituido J. Schlesinger, luego del final de la trágica aventura intervencionista en el sudeste asiático.

En resumen, los Estados Unidos, según lo reafirmó más recientemente el presidente Ford, no vacilarían en el uso de la fuerza para defender su "derecho" a las materias primas y combustibles, donde quiera que ellas se hallen. Si a esto lo unimos con sus anteriores declaraciones de que luego de Vietnam los EE.UU. no volverían a arriesgar la integridad de sus hombres en una guerra convencional, cuando poseen todo lo necesario para hacerlo de otra



manera, llegamos a la clara conclusión de que tienen la firme decisión de tomar nuevamente la iniciativa demencial de desatar un ataque nuclear, ya que así lo pregonan con todo desgaro sus propios gobernantes. Ahora bien, ¿cómo es en la práctica la táctica de la guerra nuclear? Más o menos así.

El sector duro, partidario del "pre-empty" (vaciado previo). Esto significa lanzar un ataque masivo por sorpresa y a la vez prepararse para el lógico contraataque.

La primera tendencia ha quedado en minoría. El antiguo concepto de bombardear los centros urbanos ya no tiene vigencia. Los actuales métodos de guía de los proyectiles balísticos intercontinentales han alcanzado tal grado de exactitud en su puntería, que serán usados selectivamente, dirigiéndolos exclusivamente hacia las instalaciones militares y centros industriales de importancia estratégica.

Por acuerdos internacionales, el número de "silos nucleares" ubicados en tierra firme, están limitados a una cantidad más o menos conocida. Por lo tanto, el agotamiento de las reservas de misiles nucleares terrestres (pre-empty), ¿no significaría necesariamente el fin de la guerra atómica?

No, porque entonces entraría a jugar su pa-

pel la "reserva submarina". Esta está compuesta por un número desconocido de submarinos atómicos provistos de cohetes con cabeza nuclear Polaris, y de los recientemente fabricados Trident, de un alcance de 7.500 km.

En esta fatídica flota basa realmente el imperialismo sus sueños de dominio.

Con una autonomía de navegación de varios años sin necesidad de reabastecerse, navegando a grandes profundidades, el submarino atómico es prácticamente imposible de neutralizar, y sin siquiera salir a la superficie, pueden disparar su mortífera carga.

Pero, en medio de tantas ventajas, el submarino atómico tiene un inconveniente: la necesidad de la determinación exacta de su posición previa al disparo. El complejo mecanismo de guía que llevará el proyectil al blanco prefijado sólo podrá funcionar si antes del lanzamiento se fijan con exactitud las coordenadas de posición, lo cual en el océano "era" muy difícil. Aquí, es dónde entra a desempeñar su papel el Sistema de Navegación Omega.

El mismo consta de un total de ocho estaciones instaladas en tierra firme. Cada una de ellas está provista de un equipo transmisor de 15 kW, que emiten señales intermitentes en las frecuencias de 10,2 KHZ; 11,3 KHZ; y

13,6 KHZ. Cada estación emite cada tres segundos y descansa los próximos siete, hallándose todas ellas exactamente sincronizadas de manera que a pesar de transmitir en forma simultánea, lo hacen en ordenada secuencia. Este complejo conjunto de señales se esparce por los mares, y un receptor especial en el submarino recoge los "bips" analizándolos automáticamente y midiendo la diferencia de fase entre señales, pudiendo determinar en todo momento su posición, con la increíble exactitud de media milla.

Aparte de la estación de golfo Nuevo, Trelaw, las restantes estaciones se hallan: 1. - Noruega, cerca del casquete polar. 2. - Isla de Trinidad. 3. - Isla de Hawaii. 4. - Dakota del Norte. 5. - Reunión (Isla de Madagascar). 6. - West Cape (zona desértica de Australia). 7. - Japón.

Todo este alarde tecnológico, digno de mejor causa, ha tratado de guardarse en el más reservado silencio posible, manteniéndose bajo estricta jurisdicción militar.

Pero en algunos países tomaron estado público las primeras sospechas. Sectores responsables trataron de protestar ante el latente peligro de tales instalaciones. No sólo por el hecho de formar parte de un plan de ataque que pone en jaque el destino mismo de la humanidad, sino que también, como derivado de ello, son los puntos estratégicos que irremisiblemente serán blancos elegidos del lógico contraataque que sobrevendrá a toda aventura militar norteamericana.

Estados Unidos eligió bien sus víctimas. No por casualidad las estaciones están dónde están, o bien se hallan en territorios bajo su influencia directa, o bien en áreas de protección garantizadas por los lacayos nativos.

Sobre el particular, los analistas del Pentágono se alinean en dos tendencias principales, amén de otras menores. El sector moderado, que aboga por el uso de cargas nucleares pequeñas "de intimidación", para demostrar que el país está decidido a "actuar". Este ataque reducido iría acompañado de las correspondientes tratativas diplomáticas tendientes a solucionar el pleito.

A pesar de todo hubo protestas y reiteradas manifestaciones públicas en diversos países, todas las cuales fueron sistemáticamente aplastadas y silenciadas por los agentes internos, e ignoradas por la prensa cómplice de la dominación, como en los casos de Japón, Noruega y Australia.

En este último país ocurrió el caso más notorio. Su población es particularmente opuesta al uso de armas atómicas y, propiciada por la Association For International Cooperation and Desarmament (Asociación para la Cooperación Internacional y el Desarme), se constituyó un grupo de personalidades representativas para luchar por el desmantelamiento de la base Omega en su país, cuyo contrato de montaje se formalizó a espaldas de la opinión pública. Esta comisión llegó a organizar una gigantesca marcha cívica hacia la estación, con el objeto de ocuparla pacíficamente. Esta marcha a través de 3.000 km se fue engrosando en su recorrido con todo tipo de adherentes, llegando a formar una verdadera multitud al aproximarse a la estación. Pero no pudieron llegar. Allí estaban esperándolos los infaltables agentes nativos del imperialismo quienes reprimieron brutalmente a la población civil desarmada —que reclamaba el derecho a sentirse segura en su propia tierra.

Y ahora, en la Argentina ¿qué esperamos?...

7 al 14 de Enero de 1919

LA SEMANA DE ENERO



Grabado de Guadalupe Posada "Represión de una protesta popular"

El 7 de enero de 1919, luego de un mes de huelga, los obreros de los Talleres Metalúrgicos Pedro Vasena (hoy llamada TAMET, para borrar ese baldón histórico) colocaron piquetes en la esquina de avenida Alcorta y Pepirí, acompañados de sus mujeres e hijos. Intentaban detener a los rompeshuelgas —o "crumiros", como itálicamente solía llamárseles— contratados por la organización empresaria Asociación del Trabajo y protegidos por la policía. Relata *La Nación* que primero los interpellaron incitándolos a abandonar el trabajo; luego arrojaron piedras y palos. Al pasar por el destacamento policial se disparó contra la columna obrera y luego de dos horas de refriega, cuatro obreros quedaron tendidos en la calle, muertos.

El cuádruple asesinato —que por supuesto no era la primera masacre de trabajadores en el país— desencadenó el movimiento de rebeldía obrera más importante que el país hubiera conocido hasta la fecha: la Semana Trágica.

El incidente fue anecdótico. Si tuvo el tremendo poder detonante que movilizó a vastas capas populares, que llenó de indignación y coraje a los mejores militantes obreros fue porque la sociedad argentina tradicional había cambiado. Ya no era posible mantener a una masa proletaria industrial, a los trabajadores artesanales y de servicios, marginados de la vida política. El desarrollo capitalista, aunque centrado en la exportación agropecuaria había engendrado a la fuerza más poderosa y dinámica de la sociedad y ella se hacía presente en la historia del único modo en que los oprimidos pueden iniciar su experiencia: a través del enfrentamiento frontal, directo con las fuerzas represivas, a partir del método de la huelga general.

Debería transcurrir más de medio siglo de luchas —triumfantes o derrotadas— para que la tarea iniciada en 1919 mostrara toda su tremenda complejidad: la multiplicidad de métodos y formas de acción, la necesidad de la organización política, la estructuración de alianzas sociales y políticas. Es decir la claridad acerca de los intereses y objetivos de la clase obrera, de los puntos de contacto

La segunda semana de enero de 1919 entró en la historia como la primer gran explosión de protesta obrera en la Argentina. La prensa burguesa le impuso el adjetivo "Trágico", no por su saldo de muertos y heridos sino porque los trabajadores expresaron allí su antagonismo irreversible con el sistema opresivo y explotador. Sin embargo por considerar que los episodios protagonizados por las masas son ampliamente conocidos, *NUEVO HOMBRE* prefirió recordar en la siguiente nota el papel desempeñado por las clases dominantes y sus expresiones políticas. Estas tendencias, por otra parte, se han prolongado hasta la actualidad y persisten con tácticas diversas y nombres distintos en su política antiobrera y antipopular.

entre esos objetivos y los del resto de los sectores populares junto a la nítida definición de sus enemigos.

Y era imprescindible que ese tiempo pasara puesto que las verdades históricocientíficas no son incorporadas por las masas hasta que las batallas libradas —perdidas o ganadas— no las muestren en forma evidente.

El desarrollo de los acontecimientos más espectaculares es tal vez recordado: el imponente cortejo que acompañó a las víctimas hacia la Chacarita el día 9 de enero, declarada ya la huelga, la nueva masacre en el cementerio, las acciones armadas que se prolongaron durante días, la organización "protegida" de los señoritos de la oligarquía tiroteando obreros y pretendiendo desviar la ira popular hacia los pequeños comerciantes judíos, contra los extranjeros en general fueran italianos, polacos, alemanes o rusos, los arrestos de más de 20.000 personas.

En cambio es menos conocido el movimiento de las clases y sectores dominantes y de sus expresiones políticas. No es inútil revisar el comportamiento de esos sectores puesto que todos ellos —transformados, fortalecidos o debilitados, al compás del desarrollo capitalista— persisten en la Argentina actual.

EL RADICALISMO

El partido del gobierno, representante de un amplio conglomerado de capas medias propietarias y profesionales, de funcionarios estatales y privados comprendía —a diferencia de los conservadores y demócratas-progresistas, principales partidos de la derecha— la necesidad de

ampliar la base del estado e incorporar a sectores del movimiento obrero para que los conflictos sociales no hicieran tambalear la estructura del sistema.

A la vez, necesitaban de un sector de clase obrera para enfrentar y negociar con el imperialismo británico predominante, profundamente entrelazado con la oligarquía argentina, predominantemente ganadera, pero también industrial y financiera.

El radicalismo intentaba modernizar el Estado, adecuarlo a las nuevas condiciones, mediante concesiones a una parte del movimiento obrero, sin vulnerar, desde luego, el sistema capitalista dependiente. En esto se diferenciaban de ciertos sectores industriales que pretendían resolver los conflictos sociales mediante el uso de la simple represión.

El diario radical *La Epoca* sostenía en su editorial del 10 de enero: "Las simpatías del Ejecutivo por los obreros son bien conocidas y están probadas con hechos consecutivos, pero jamás el presidente de los argentinos cederá a la sugestión amenazante de las turbas desorbitadas que quieren sustituir su voluntad al juego libre de las leyes que rigen la actividad social".

Así fue que mientras Yrigoyen ordenaba al general Luis Dellepiane utilizar el ejército para la represión, como complemento de la policía, y mientras consentía que en las comisarias se dieran armas a los "niños bien" y a los matones alquilados por la Unión Industrial Argentina, buscaba la alianza con el sector "moderado" del movimiento obrero, expresado por la FORA del IX Congreso. Al mismo tiempo presionaba sobre el

intransigente patrón Pedro Vasena para que dejara sin banderas al movimiento, desatado por su obstinación.

Para un partido que pretendía basar su legitimidad en la aprobación popular expresada en elecciones y que aparecía como una opción frente a la reacción conservadora resultaba muy difícil adoptar medidas francamente represivas. Debía entonces recurrir a un sinfín de maniobras políticas y justificaciones muy similares a las que aportan los diarios de la actualidad.

El día 15 *La Epoca* afirmaba. "El estado de sitio que ha de quedar sancionado no tendrá, como los de triste recordación, un carácter de política interna que amenace la libertad de los ciudadanos y de los partidos ni de la prensa que se mantenga en la natural discreción que los momentos actuales imponen sino un carácter verdaderamente patriótico nacional, como si fuera el estado de sitio ante una invasión extranjera. Y ésta es precisamente la índole del movimiento subversivo reprimido desde que sus directores y ejecutores son elementos extraños a la nacionalidad que retribuyen con este atentado indigno y bárbaro la hospitalidad que desde largos años ofrece la República (...). El movimiento subversivo realizado no pudieron realizarlo sino sedimentos anárquicos que de todas partes del mundo han buscado refugio entre nosotros desde largo tiempo atrás".

El gobierno no podía admitir que la protesta obrera nacía de una situación de total marginamiento de amplios sectores obreros y de la injusticia inherente al sistema capitalista. Difundía entonces la idea de que el enemigo era algo externo a la sociedad argentina y no —como lo era en realidad— su producto.

Al mismo tiempo trataba de orientar las reivindicaciones que no rebasaran el marco del capitalismo, aceptándolas como parte de su evolución. De ahí que en todo Estado moderno ya nadie discute sobre el derecho de huelga y si sobre el derecho de encausarlo dentro de normas pacíficas que lo conduzcan sin violencia hacia soluciones satisfactorias.

Esta ideología radical, asumida luego

por el peronismo, fue la que permitió la incorporación del movimiento sindicalista, desprendido del anarquismo. El gobierno populista mantuvo su doble carácter: conciliador con los intereses inmediatos de algunas fracciones obreras y represor de las aspiraciones globales del proletariado.

LOS CONSERVADORES

Al derrotar los radicales a la coalición de fuerzas conservadoras en las elecciones del 2 de abril de 1916, accedieron al gobierno, es decir al poder formal. Sin embargo el sector de la clase dominante desplazado por el "gobierno popular" mantuvo su poder real afincado tanto en su situación dominante en la esfera económica, como en el aparato administrativo y militar del Estado. La influencia de los terratenientes y grandes industriales, de los banqueros y bolsistas vinculados al capital inglés mantuvieron su influencia en las decisiones fundamentales — como sucede en todo Estado capitalista — a través de miles de lazos que unen a los altos funcionarios del Estado, de la Iglesia de las Fuerzas Armadas con el capital. Controlaban las principales expresiones periodísticas, *La Prensa* y *La Nación*, el aparato educativo y cultural y conservaban a través de infinitos resortes un papel decisivo en la política argentina.

Del mismo modo que los Manrique y Alsogaray acusan al gobierno peronista de "demagogia", los conservadores de entonces temían que la política radical que combinaba concesiones y represión no era suficientemente dura. Sospechaban que en lugar de contener a las masas, terminaría por abrirles los ojos estableciendo una ruptura definitiva con la Argentina tradicional.

La democratización política esbozada por el radicalismo, los intentos de legalizar el movimiento obrero — aún cuando fuera para absorberlo bajo el control estatal — se les antojaba tremendamente peligroso. Es que estos cambios significaban una mayor participación de las masas en la escena política hasta entonces reservada a los ciudadanos "honestos". Presumían, y no se equivocaban, que el proceso de democratización podía llevar demasiado lejos y hacerse tan imparitable como para impulsar a las masas a una acción independiente, que cuestionara las propias bases del capitalismo.

En esto los conservadores fueron absolutamente claros. El diputado Luis Agote responsabilizó al gobierno radical por permitir el libre movimiento a los anarquistas al tiempo que buscaba obligar al gobierno a dejar de lado sus negociaciones con el movimiento sindicalista.

Esta táctica era llevada a cabo desde diferentes ámbitos: por una parte utilizaban el parlamento donde, merced a una alianza con los sectores radicales ultra reaccionarios — encabezados por quien luego lideraría al antipersonalismo, Carlos F. Melo, abogado de la empresa Vasena — para forzar al Ejecutivo a subordinarse al Poder Legislativo. Pero por otro lado no guardan ninguna esperanza especial en las instituciones constitucionales sino que se lanzan — y así lo afirman a quien quiera escucharlos — a la organización paramilitar de las derechas.

Al margen del gobierno, que se sustenta en el Ejército, surgen la organización *Defensores del Orden*, grupo terrorista de derecha, que los radicales absorben autorizando su funcionamiento en las comisarías y su armamento por cuenta del Estado, más allá de cualquier ordenamiento constitucional o parlamentario. Como sucede en todos los momentos en que los de abajo rebasan el marco que el sistema les ha fijado, la clase dominante comienza a utilizar simultáneamente el instrumento de la represión estatal, jurí-

BANDERA ROJA

EL MOMENTO

El momento de la historia, el momento de la vida, el momento de la conciencia, el momento de la acción, el momento de la lucha, el momento de la victoria, el momento de la muerte, el momento de la gloria, el momento de la tragedia, el momento de la esperanza, el momento de la desesperación, el momento de la fe, el momento de la duda, el momento de la certeza, el momento de la incertidumbre, el momento de la claridad, el momento de la oscuridad, el momento de la luz, el momento de la sombra, el momento de la vida, el momento de la muerte, el momento de la eternidad, el momento de la nada, el momento de todo, el momento de nada.



"Bandera Roja", un periódico militante de la época.

dicamente legitimada y la organizaciones armadas civiles, que actúan sembrando el terror en las capas populares.

LA LIGA PATRIOTICA

El 10 de enero se nuclea el terrorismo de derecha en el Centro Naval, bajo la dirección del almirante Domeq García. La organización, que recibió el sugestivo nombre de Defensores del Orden, se dedicó a balear obreros, vejar extranjeros, incendiar pequeños comercios, locales sindicales o partidarios.

Todas las corrientes ideológicas de la oligarquía se sumaron como hoy coinciden el "liberal" almirante Isaac Rojas, el "nazi" Jesús Orlando Capellini y el clerical monseñor Tortolo, bajo la protección de las grandes empresas y bancos, la oficialidad del Ejército y sectores del gobierno.

Entre los concurrentes a la reunión se encontraban la llamada Asociación del Trabajo formada por la Bolsa de Comercio, la Sociedad Rural Argentina, el Centro de Exportadores de Cereales, el Centro de Importadores, las compañías ferrocarrileras y casi todos los principales gremios patronales, nacionales y extranjeros. La Asociación del Trabajo contrataba ex policías, maleantes y desocupados para actuar como rompuhuelgas o reprimir conflictos gremiales.

Quien auspiciaba la reunión en el centro naval, Manuel Carlés, ex interventor del gobierno radical en Salta que había recibido grandes elogios por parte del diario oficialista *La Epoca*.

Derrotada la huelga los *Defensores del Orden* vuelven a reunirse y *La Nación* registra sus decisiones que no dejan lugar a dudas acerca de sus intereses.

La comisión constituida por el comercio, la industria la banca y las ferrocarrileras para arbitrar fondos con que gratificar a los soldados, marineros, agentes y bomberos que en estos días han tenido a su cargo la parte materialmente más dura del mantenimiento del orden y la

defensa de las instituciones y de la propiedad privada, ha comenzado sus tareas (...) Buenos Aires — y más especialmente cuando constituye la riqueza negocios, fábricas, empresas de todo género — tiene una deuda que no estará bien pagada sólo con el reconocimiento de que cuantos han debido custodiarla en medio de los tiroteos, en la exposición constante a la acechanza criminal, han cumplido como ciudadanos y como patriotas.

Los dueños de la tierra, la industria y el comercio — sin preocuparse por norma institucional más o menos — se dedicaban a juntar dinero para seguir sobornando a quienes debían defender la propiedad privada basada en el esfuerzo ajeno. Los diarios publicaban largas listas de contribuyentes, nombres que hoy siguen llenos de significación puesto que sus hijos o nietos continúan a la cabeza del poder real: Celedonio Pereda, Federico y Alejandro Leoir, Ezequiel Paz, el ministro de Guerra irigoyenista Luis Dellepiane, el radical Carlos Melo, Alberto Doderó, el general Rosendo Fraga, Benito Nazar Anchorena, Guillermo Padilla, Julio A. Roca y muchos otros personajes.

Los bancos abrieron cuentas para los donantes "en defensa de la nacionalidad". Estos bancos nacionalistas y patriotas eran el First National Bank of Boston, el Francés e Italiano, el Británico de América del Sur, el Alemán, de Londres y Río de la Plata y también los formalmente argentinos, el Banco de la Nación, el Popular Argentino y el de la Provincia de Buenos Aires.

El 19 de enero, se constituye finalmente la Liga Patriótica, como resultado de estas actividades, verdaderas precursoras de los "Comandos civiles" de 1955, de las AAA y los Libertadores de América de 1975. Aunque hoy, desde luego, sus financistas e impulsores actúen en las sombras.

Los objetivos enunciados por la Liga

Patriótica y sus guardias civiles armados eran los siguientes:

"Constituirse en guardián de la argentinidad y prevenir a todo extranjero que para habitar en el país debería respetar sus instituciones (...) actuar con decisión contra los agitadores, denunciándolos ante la justicia y presionando para que actúe con firmeza (...), apoyar toda iniciativa favorable a estos objetivos

El diario radical *La Epoca* comentaba:

"La reunión de esta mañana se vio muy concurrida, encontrándose entre otros los siguientes: Dr. Raúl Elía por el Jockey Club, Dr. Artayeta Castex por el Club de Armas, Cap. de Navío Aldao por el Club del Progreso, mayor J. Diana por el Club Militar, señoritas R. Olliden y G. L. Lucero, por la Asociación de Damas Patricias, F. Leloir, por el Yatch Club, monseñores Piaggio y D'Andrea y muchos otros."

Entre la selecta concurrencia se podrán encontrar trayectorias reaccionarias tan consecuentes como la de monseñor D'Andrea, golpista en 1955 y Federico Leloir, el ilustre Premio Nobel argentino.

LA UNION INDUSTRIAL ARGENTINA

La organización gremial de las mayores empresas, argentinas y extranjeras — hoy formalmente disuelta pero que sigue actuando infiltrada en la Confederación Industrial Argentina (CINA) y la Asamblea Permanente de Entidades Empresarias — no publicó ninguna resolución durante los días de huelga.

Sin embargo su presidente Guillermo Padilla fue un activo impulsor de los Defensores del Orden. El día 19 congregado el Consejo Directivo de la UIA resolvió "contribuir a las suscripciones iniciadas por la flamante Liga Patriótica".

Entre otras iniciativas se exigía al Estado "la reglamentación del funcionamiento de las asociaciones obreras de manera que el trabajo obtenga el carácter de un contrato colectivo entre las asociaciones y la empresa". También se oponía al establecimiento de la jornada de 8 horas sosteniendo como buenos "nacionalistas" que el encarecimiento de los productos favorecía la penetración de manufacturas extranjeras.

Entre sus preocupaciones se encontraban los obreros extranjeros, por lo que solicitaban la cuidadosa selección de los inmigrantes para evitar la introducción de "agitadores".

El preámbulo de la resolución llamaba a la solidaridad empresaria y recomendaba la unidad frente a los reclamos obreros. Si por una parte, los sectores empresarios más lúcidos reconocían la necesidad de formalizar un sistema de negociación colectiva que terminara con las huelgas salvajes y posibilitara el control de la situación, por otra exigían la intervención estatal a través de la conciliación obligatoria. Se trataba de evitar que las conquistas obreras se obtuvieran mediante la presión huelguística, que se reprodujeran "los desbordes" y, desde luego, que las organizaciones obreras se limitaran a las reivindicaciones económicas.

Los grandes empresarios, cuyos intereses habían sido protegidos por el Ejército y la policía, por los grupos terroristas de derecha, estaban ahora en condiciones de negociar los nuevos términos de la relación con los trabajadores. La huelga de masas, encabezada por los anarquistas de la FORA del V estaba derrotada. Emergían nuevas conducciones para el movimiento obrero, expresadas por los sindicalistas predominantes en la FORA del IX, que reflejarían la alternativa reformista que se prolongó hasta la década del '30.

Tanzania, un fenómeno desconocido

por PABLO ARMENDARIZ

"Debemos admitir que en Tanzania no hemos hecho aún todo lo necesario. Hemos sido excesivamente tímidos —demasiado dependientes— para efectuar transformaciones radicales en el sistema heredado. Hemos realizado cambios importantes, pero existen muchos aspectos de la realidad, entre ellos la educación, en los cuales permanecemos sometidos a lo que podríamos llamar los "standards internacionales". Estas declaraciones fueron emitidas por el presidente de Tanzania, Julius Nyerere, para renegar de las metas actuales de los sistemas educativos en los nuevos países africanos. Metas que, en lo esencial, consisten en querer convertir a los modernos africanos en una especie de europeo negro.

Pero lo cierto es que a pesar de los posibles inconvenientes que registra el proceso de la revolución tanzaniana, ésta ha ganado una particular notoriedad internacional, derivada en su mayor parte de los éxitos alcanzados por el nuevo Estado, creado en 1964 como resultado de la fusión de Tanganyika y Zanzíbar. Tanzania es hoy un país con 14 millones de habitantes que pueblan 927.700 kilómetros cuadrados. La capital, Dar es Salaam, sólo tiene 400 mil habitantes. Tanzania produce diamantes, estaño, carbón, oro, sisal, café y té. Fue un dominio alemán desde fines del siglo pasado, pero la colonización británica se consolidó después del reparto del mundo operado mediante la Primera Guerra Mundial. La ola de reivindicación nacionalista que arrasó (y continúa haciéndolo) con la dominación imperialista a escala mundial, produjo la independencia de Tanganyika en 1961 y la de Zanzíbar en 1963. Ambas repúblicas resolvieron la unificación en 1964. El nuevo país —la República Unida de Tanzania— tiene costas sobre el Océano Índico y limita con Kenya y Uganda al norte, Mozambique al sur y Zambia al Oeste. El idioma oficial es el suhaili, pero se hablan también el árabe y el inglés.

La política internacional de Tanzania ha ganado prestigio a lo largo de esta década de independencia por su negativa a integrarse a ningún tipo de bloques y por las excelentes relaciones que mantiene con los países del mundo socialista. El mismo presidente de Tanzania (Nyerere) destacó hace poco tiempo ante los periodistas de un semanario europeo: "Nuestra posición es muy clara, no creemos que sea correcto permitir que nuestras políticas, en lo interno y en lo internacional, sean influidas por la ayuda externa. El dinero que viene del exterior no beneficia a nuestros pueblos si, de alguna manera, le está quitando o reduciendo su independencia".

En el prestigio internacional de la nueva República de Tanzania influye el nivel ideológico de Julius Nyerere, su conductor y primer estadista y la propaganda de algunos sectores de la izquierda europea y americana empeñados en enfatizar los progresos de las políticas populistas en África; así como también el interés de algunos sectores de la derecha más "inteligente" en presentar el modelo "Ujamaa" (una especie propia de socialismo) como el mejor método para organizar la propiedad rural reformada, al margen o con prescindencia del marxismo.

Esta situación hace que Tanzania siga siendo un fenómeno prácticamente desconocido. Para algunos, es un país revolucionario que alcanzó una etapa prácticamente idílica de su organización, mientras que para otros se trata de una experiencia fracasada.

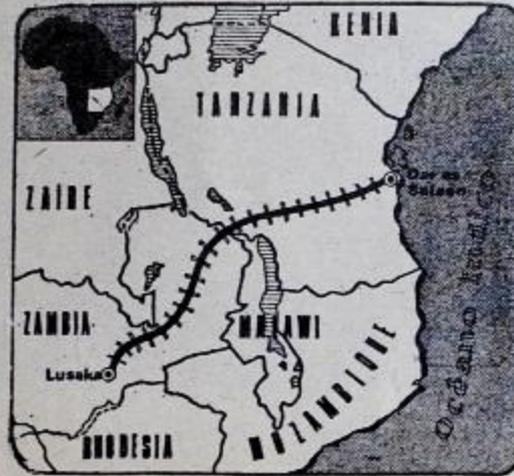
La realidad del nuevo país es más compleja que los esquemas o las ilusiones de unos y otros. El proceso de Tanzania está tan lejos de haber concretado una especie de paraíso terrenal, como de haber fracasado. Un análisis del llamado "modelo tanzaniano para el socialismo" debe considerar numerosos hechos y, especialmente, el punto de partida.

En el momento de su liberación nacional, Tanzania era uno de los países más atrasados del mundo; el típico producto de un siglo de explotación imperial. El pueblo, integrado en más de un 90 por ciento de campesinos era, prácticamente, en su totalidad analfabeto. Tanto los alemanes antes de 1914, como los ingleses después fomentaron todos los factores que les permitían mantener su dominio: el analfabetismo, la división en tribus (más de un centenar de etnias, dividían la región) frenando los movimientos unitarios.

"Estamos enfrentados, dice el periodista Neiva Moreira, que visitó Tanzania para la revista "Tercer Mun-

A once años de su fundación, la República Unida de Tanzania enfrenta graves problemas. Partió poco menos que del cero absoluto, ya que se trata de un país poblado (en más del 90 por ciento de sus 14 millones de habitantes por campesinos analfabetos. Hoy tiene a su alcance —en aldeas de producción comunitaria— la escuela y los servicios médicos y sanitarios esenciales.

Esta nota, elaborada sobre la base de una amplia documentación en la que se critica o se aclama al régimen de Tanzania, pretende ser la visión objetiva de una realidad que suele ser desconocida para el hombre de América latina.



do", a una realidad desafiante. Y el primer éxito consistió en lograr superar todas las barreras creadas por los enemigos del país, para crear un poderoso partido nacional, el Tanganyika African National Union (TANU). Este partido ha sido la base de todo el proceso político moderno de Tanzania. Es una estructura enorme, omnipresente en todo el territorio nacional a cualquier nivel de actividades públicas.

La organización está dirigida desde su fundación por Julius Nyerere (a quien los tanzanios llaman Mwalmu, el maestro). Cuando, en 1964, se unieron Tanganyika y Zanzíbar, el TANU continuó con la misma denominación, pero pasó a coexistir con el partido único zanzibariano, el Afro-shirazi. La política independiente (no alineada) adoptada por Tanzania no sólo es un logro en sí misma, sino que ha contribuido por la vía del ejemplo a que otros países africanos adoptaran una actitud similar, que incluye una política de acercamiento y buena amistad con los países del mundo socialista.

Hoy, la unidad nacional de Tanzania es, a pesar de la acción secular de los imperios y de sus agentes actuales, una realidad. Cada una de las tribus sigue cultivando su cultura y su idioma nativo, pero todas ellas han visto nacer un sentimiento prácticamente nuevo: el que forman un nuevo conjunto, un país común. Y para afirmar esa unidad —ese sentirse tanzanios— es que se preocupan de desarrollar la lengua de uso común que los hermana: el suhaili.

Se trata de un lenguaje de origen bantú (con una muy sencilla construcción gramatical) al que se agregan palabras portuguesas, árabes y también inglesas. Este idioma es de uso crecientemente extendido en la costa africana y hoy lo hablan no sólo en Tanzania, sino también en Kenya, Burundi, Uganda, Malaui, parte del Zaire y norte de Mozambique. La creación y creciente difusión de este idioma resulta un hecho de muy considerable importancia para los nuevos países africanos de la zona, ya que uno de los inconvenientes serios para la unidad popular (es decir para que todos los africanos se sientan miembros de una misma comunidad ética y social) deriva de la multiplicidad de los idiomas y dialectos.

Uno de los grandes logros del actual régimen liberador de Tanzania (además de los alcanzados en la lucha

contra el analfabetismo) fue el de poner en marcha la Comunidad Económica del Este de África, que reunió a Tanzania con Kenya y Uganda. Un proyecto que se constituyó en el éxito más efectivo de todos los intentos de integrar comunidades supranacionales en territorio africano. Los ferrocarriles y otras formas de comunicación, especialmente las telecomunicaciones y las compañías de aviación comercial ya están funcionando coordinadamente bajo la East African Community. Las dificultades que encuentra este proyecto suelen derivarse en los últimos tiempos de las posiciones conservadoras que adopta el actual gobernante de Kenya, presidente Idi Amin.

En cambio los proyectos nacionales de desarrollo se cumplen en Tanzania a un ritmo moderadamente triunfal. El plan quinquenal 1969/74 había establecido como meta un desarrollo del 6,5 por ciento anual. Se alcanzó un 5,8 por ciento, promedio en el quinquenio.

Pero este progreso parece haberse detenido en el curso de este año, ya que el aumento del producto interno bruto sólo alcanzó el 2,2 por ciento, dando razón a quienes critican al gobierno por haber recorrido con exceso a los créditos internacionales. Es que el aumento del 2,2 por ciento es, en realidad, si se considera el aumento de la población una disminución del producto nacional bruto en un medio por ciento aproximadamente.

Es que la economía de Tanzania, como la de otros países del tercer mundo fue arrasada por la crisis internacional, con su secuela de inflación mundial. Y también resultó afectada por los niveles alcanzados por los precios internacionales del petróleo, un producto del cual el país debe abastecerse en un ciento por ciento en el exterior.

El ministro de Bienestar Social (Mapundta) aseguró públicamente que "nuestra meta es asegurar todas las condiciones de participación popular en el poder".

"Cada villa —agregó, explicando un programa político de envergadura— será una sociedad cooperativa, dirigida por un comité libremente elegido por los vecinos. En ella funcionará una organización del partido. De esta manera los planes nacionales serán elaborados en las propias villas".

También existen consejos de similar estructura en las industrias, plantaciones y otras empresas. Los consejos están integrados por representantes de los sindicatos, del partido y de la administración de la empresa respectiva. Y todas las decisiones se adoptan por mayoría de votos y la mayoría está integrada por los trabajadores.

A pesar de que el régimen soporta en estos momentos numerosas críticas (se le imputa, especialmente, el hecho de ser proclive a nuevas formas de capitalismo; "para peor, un capitalismo pobre", según expresión de un dirigente sindical de Tanzania), lo cierto es que los cambios continúan su marcha. El nuevo ferrocarril Tanzan, inaugurado el pasado mes de octubre, une con sus 1.900 kilómetros de extensión las capitales de Tanzania y Zambia.

Y sus dirigentes políticos son optimistas con respecto al futuro. El maestro Julius Nyerere, presidente de Tanzania al ser advertido sobre la eventualidad de un golpe militar en su país, expresó: "No estaría en condiciones de jurar que un golpe militar es imposible en Tanzania, pero cuando ello ocurriera, si todavía estoy en escena, no me preocuparía mucho. Las fuerzas armadas de mi país están muy politizadas; se están convirtiendo en un instrumento socialista. Si ellas toman el poder, en lo que concierne a la construcción del socialismo no me voy a preocupar mucho".

Por otra parte, más de seis millones de campesinos ya están agrupados en aldeas comunitarias, cada una de las cuales reúne a unas 250 familias. Son las "UJAMA", una palabra que siempre significó algo así como familia (estamos juntos) y que ahora, en Tanzania, es interpretada como sinónimo de socialismo. En las ujamaa, los campesinos (que hasta ayer vivieron en un régimen absolutamente primitivo) encuentran enseñanza, agua potable, servicios médicos y sanitarios; cultivan terrenos propios y parcelas que son de propiedad común. Los proyectos de irrigación artificial, realizados por el trabajo de las comunidades, está transformando al país, afinando los campesinos a la tierra. Puede ser una forma mórfica del socialismo, por ahora, en este nuevo país.



El doctor Carlos Quijano, conocido y veterano periodista oriental (creó y dirigió durante más de tres décadas el semanario "Marcha", una de las publicaciones más prestigiosas de América latina) afirmó recientemente en Ciudad de México la existencia de no menos de cuatro mil uruguayos presos por razones políticas.

Paralelamente, otros líderes de la oposición al gobierno cívico-militar del vecino país, llevan esta cifra a niveles muy superiores y hablan de 25 ó 30 mil detenidos por razones políticas. La aparente contradicción, realmente, no existe. Quijano se refiere a los que actualmente están presos; los otros dirigentes político entre ellos el senador Wilson Ferreira Aldunate, quien fuera el candidato presidencial individualmente más votado en las últimas elecciones uruguayas) hablan de los ciudadanos

que han pasado por la prisión desde que se establecieron las nuevas autoridades. El senador Zelmario Michelini, por su parte, eleva el número —en carta dirigida a congresistas norteamericanos— a 40 mil detenidos.

Estas cifras de detenidos (además de los cuatro mil "permanentes") no son exageradas. En un país vaciado, donde la mayor parte de las industrias están francamente en quiebra (han cerrado sus puertas la mitad de los cines que funcionaban en Montevideo y el fútbol vende cada año menos entradas), lo único nuevo que se encuentra son cárceles. No menos de cinco establecimientos penitenciarios han sido inaugurados en los últimos tres años. Y, además, todos los cuarteles han construido cárceles para sus propios presos. Y en algunos casos también se usan pozos, aljibes, viejos estable-

cimientos frigoríficos, estadios cerrados en desuso, barcos viejos... Todo sirve como cárcel en el Uruguay de hoy.

Mientras tanto, alrededor de medio millón de uruguayos abandonaron su país en los tres últimos años, para huir de la miseria y la represión. Son no sólo más del quince por ciento del total de la población. Son mucho más, es la juventud que representa entre el 30 y 40 por ciento de la población activa, es decir la fuerza de trabajo del vecino país. Huyen de su tierra en busca de trabajo y libertad. En 1974, siendo Benito Llambí ministro del Interior, afirmó que en los primeros diez meses del gobierno que integraba se habían concedido 96 mil radicaciones a uruguayos en la Argentina.

En su reciente visita a Montevideo, el canciller Arauz Castex declaró ante los atónitos periodistas y

URUGUAY

Solo las cárceles son nuevas

por Leandro Veras

funcionarios uruguayos que "hay más de medio millón de uruguayos trabajando en la Argentina".

En diciembre de 1974 el endeudamiento externo del Uruguay alcanzaba la cifra record para su historia de 1.005 millones de dólares. A lo largo de 1975 esta cifra creció todo lo que pudieron las autoridades uruguayas: no menos de 300 millones de dólares, con el cual el gobierno ha logrado duplicar en sólo tres años el conjunto de la deuda externa que en 1971 ascendía a 720 millones de dólares. Estos recursos externos se gastan en financiar déficit presupuestales. El Uruguay está gastando el 68,3 por ciento de su presupuesto (cifras del 74 que son las últimas conocidas) en mantener un total de 43 mil hombres entre las tres armas. Tradicionalmente, las FF.AA. uruguayas no superaban más de diez mil hombres entre las tres armas. Actualmente disponen de 21 mil reclutas y otros 22 mil en fuerzas paramilitares. La represión le cuesta al régimen algo así como 80 millones de dólares, o sea el 30 por ciento de los ingresos nacionales en el mismo lapso y una cifra similar al total de las importaciones anuales de petróleo.

La dictadura no sólo está vaciando al Uruguay en términos económicos y humanos: "Eliminó al Parlamento, que había sido elegido sólo 18 meses atrás, clausuró toda la prensa opositora, disolvió los sindicatos y apresó a sus principales dirigentes; intervino la Universidad, destituyó profesores, encarceló a sus máximas autoridades; prohibió toda actividad política y puso fuera de la ley a los partidos de izquierda y detuvo, torturó y vejó a miles y miles de ciudadanos, obreros, estudiantes, profesionales, intelectuales de

todas las clases, edades, condiciones y mató en las calles y en las cárceles, por diferentes medios, pero siempre asesinando" (de un informe sobre Uruguay del Tribunal Russell, emitido en Roma en marzo del año pasado).

La tortura como medio sistemático de tratamiento a los presos por motivos políticos no nació con el golpe militar. Antes de él y mientras existió el Parlamento (es decir, hasta el 27 de junio de 1973) la denuncia de los malos tratos (criminales, sádicos) aplicados a los detenidos en algunos establecimientos penales, carcelarios o simplemente en cuarteles del Uruguay todo, fueron numerosos. Prácticamente interminables. Y, en numerosos casos, fue la propia intervención oficial la que contribuyó a verificar la exactitud de las denuncias sobre apremios ilegales, físicos y morales. Desde que no hay trabas ni Parlamento, prensa o partidos que denuncien, las torturas han aumentado.

A principios de 1975 una comisión respaldada conjuntamente por Amnistía Internacional y la Comisión Internacional de Juristas, ratificó la existencia de no menos de seis mil presos políticos en el Uruguay. De acuerdo a la estimación de un grupo de abogados defensores deseos detenidos —agregaron— no menos de la mitad de ellos fueron sometidos a diversas formas de apremios ilegales (algunos en reiteradas oportunidades). El uso masivo de la tortura se ha convertido en marca distintiva del actual régimen uruguayo. Sirve como medio de extraer confesiones, humillar y castigar a los enemigos políticos, chantajear a sus familiares, sembrar el terror entre eventuales desidentes. Establecer una especial forma de complicidad que proporciona cohesión al

régimen ante los eventuales cambios políticos que, seguramente, aparejarán el castigo de los torturadores.

Además de las torturas físicas (picana, agresión sexual, submarino, pañal-arara, plantones, etc.), también las condiciones de vida que padecen los detenidos pueden asimilarse a formas adicionales de castigo ilegales. En el Uruguay hubo y hay prisioneros que viven o vivieron años en un aislamiento total, privados de comida y alojamiento correctos, de luz solar, de ejercicios físicos, de atención médica, de material de lectura y medios para escribir. Presos a los que se les prohíbe conversar o desarrollar cualquier tipo de actividad.

También se hostiga en formas diversas a los abogados que han tomado a su cargo la defensa de los presos políticos y a otros civiles opuestos al régimen. El funcionamiento de "comandos de la muerte", el lanzamiento de bombas contra los domicilios de opositores. Una forma de terrorismo que si alguna vez fue perseguida en el Uruguay, no alcanzó éxito de haber cazado a uno solo de sus integrantes.

Los problemas del régimen no han sido solamente con civiles o con izquierdistas. También el ensañamiento ha llegado a la Iglesia e incluso los mensajes de esta institución son censurados previamente.

El secretario general de la Comisión Internacional de Juristas, doctor Niall Mac Dermot, afirmó que "lo peor acerca de las detenciones y torturas en el Uruguay es que este sistema ha sido aceptado como norma de derecho común... Por lo menos en Chile —agregó— se le mira como un fenómeno transitorio, temporario, en respuesta a una situación de corto plazo".

PERIODISMO Y DEPORTE USINAS DE CONFUSION

Hace aproximadamente seis años, una revista chilena proponía, desde su perspectiva periodística pequeño-burguesa, que se concediera el Premio Nobel de la Paz a Walt Disney. Por supuesto, los fundamentos de la propuesta hacían aparecer al creador del Pato Donald poco menos que como al más pacifista de los pastores, cuando en rigor a la verdad, Disney, fue un personaje de fantasía creado por el sistema para aletargar las mentes de niños y no tan niños.

La intromisión de las corporaciones también se expresa en la información deportiva, especialmente en la que se vuelca hacia los pueblos de América latina. La ITT, octava en magnitud entre las corporaciones multinacionales, opera en varios países latinoamericanos; Brasil, Uruguay, Chile, Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela, Colombia, El Salvador, México, Panamá y Argentina. Su vasta red de comunicaciones a través del mundo emplea bajo sus tentáculos a más de quinientas mil personas en sesenta y siete países. La mitad de las acciones de esta poderosa empresa pertenecen al grupo Rockefeller, enquistado, por intermedio de sus cadenas de supermercados, y otros negocios en toda América latina.

Esa mitad del paquete accionario, los Rockefeller la comparten con el grupo First National City Bank of New York. Grupo que individualizamos a través de su participación, por intermedio de la Video Techniques, en las programaciones que tienen, entre otros, como actor protagónico al verborrágico Cassius Clay.

Así las cosas, sobre la base de este "pantallazo", el periodismo capitalista crea cotidianamente estados que perpetúan su dominación ideológica.

PERIODISMO, CONTINUO CORRUPTOR: El deporte no escapa al fuego graneado con que el capitalismo agrede a los oprimidos. Es más, el deporte es al mismo tiempo uno de los agredidos en su esencia; al ser utilizado como vehículo de espureos intereses. Para que ello ocurra el periodismo juega un papel gravitante.

No hace muchos días, en París, el argentino Carlos Monzón campeón mundial de los pesos medianos, reconocido por la Asociación Mundial del Boxeo, retuvo su corona a costas del francés Gratien Tonná. Una vez finalizada la pelea Monzón y sus colaboradores se dirigieron al París Sheraton Hotel, donde realizó una pomposa conferencia de prensa.



ton Hotel, donde realizó una pomposa conferencia de prensa.

Instalados en la habitación del lujoso hotel y a la usanza de la sofisticada burguesía francesa, el periodismo adúlón ponderaba el traje de pana, la camisa de Pierre Cardin, la corbata Jean Patou, los zapatos y hasta el perfume con que Monzón obnubila su vida. Toda una escena demostrativa de la profundidad periodística; usar los medios de difusión para vender más, y jamás para intentar derribar las imágenes falsas para nada ligadas con las necesidades del pueblo.

La revista "El Gráfico", como uno de los genuinos exponentes del periodismo mercantil y superficialista, pudo también darse el lujo de reflejar esa conferencia de prensa para los argentinos. De tal modo condensa en una misma edición varias "perlas" periodísticas.

Refiriéndose a Monzón, la mencionada revista dice: "... Pidió por lo bajo a Brusa que de a poco se fueran todos y en media hora la suite había recobrado su silencio. A las doce y media de la noche saldría para el Lido junto a todo el grupo argentino, incluido Abelito, que debutaba en cabarets..." Abel es hijo de Carlos Monzón. A los columnistas de "El Gráfico" no se les mueve un pelo ante una situación indecorosa para un niño. Por el contrario, cuando no festejan prefieren omitir opiniones, una forma clásica de colaborar con la deformación permanente. Otra de las "perlas", ajena a Monzón pero igualmente significativa, es la siguiente: "¡URGENTE!... LA REVANCHA!"—título de una de las notas—. "Los tres minutos finales fueron para el delirio, pegaron y recibieron sin dar ni pedir respiro. No se trabaron nunca y la campana final los sorprendió en otro cruce espectacular de derechas. Con la boca totalmente abierta. Con la cara enrojecida. Con la sangre recorriendo la frente y los labios del mendocino. Con los pómulos izquierdos teñidos de violáceo. Con la respiración agitada. Con las piernas duras. Con los gritos del público envolvién-



dolos a los dos." Esta referencia hecha acerca de la pelea entre Mario Alberto Ortiz, argentino, y Juan Francisco García, chileno, sintetiza al periodismo que vive del negocio. Reinvidicando a Drácula, el periodista hace una verdadera apología de la masacre, y aún ante el estado físico deplorable de los boxeadores, del estado síquico pronto tendremos respuesta y titula ansioso "¡URGENTE!... LA REVANCHA!". Esto y mucho más en uno de los recientes números de la revista "El Gráfico", la careta del deporte.

También la revista publica una nota dedicada a develar qué busca Emerson Fittipaldi: "Para ser aficionado al deporte en Brasil se precisa un corazón a prueba de balas. Este año la opinión pública se sacudió con la vuelta de Pelé al fútbol después de su "adiós definitivo". Ahora el máximo volante del mundo de los últimos cinco años, con dos campeonatos y dos subcampeonatos mundiales conquistados, anuncia que abandona la Mc Laren para lanzarse de pleno al espinoso proyecto de convertir al prototipo brasileño de una máquina con aspiraciones de victoria". Cabría agregar que además de tener "un corazón a prueba de

balas", los brasileños aficionados al deporte y los no aficionados al deporte, deberán tener un cuerpo todo de acero para poder paliar el hambre y la miseria que provoca ese sistema de gobierno. En tal sentido, no recuerda "El Gráfico" que Brasil tuvo que suspender los juegos Panamericanos por una grave epidemia de meningitis. Pero el periodismo está para otra cosa, está para preocuparse de lo que obtendrá Pelé con su nuevo contrato, o para correr detrás de Fittipaldi y lanzarle originales preguntas: ¿Por qué Copersucar y no Mc Laren?; ¿Lo hace por dinero?, etc. Para esto se dedican cuatro páginas. En cambio el padecimiento del pueblo brasileño se disimula tras los botines de Pelé, como alguna vez se ocultó tras los guantes de Eder Jofré, o ahora tras la actitud patriótica y bien remunerada de Fittipaldi, cambiando de marca pero no de conciencia.

Este periodismo nuestro de cada día está entrenado de manera tal que puede llegar a parir opiniones en cantidades industriales, aunque en cada parto la criatura de la verdad se le muera antes de llegar a la incubadora. La revista "Goles", otro de los engendros nacionales comulgando con la reptilina po-

lítica de la palmadita sobre las espaldas incurrió, por falta de información o por desconocimiento acerca de qué es un pedagogo, en un error frecuente entre los lisonjeros. En su número 1240 del martes 10 de octubre de 1972 aludiendo al relator de fútbol José María Muñoz después de lo expuesto por éste acerca de los Juegos Olímpicos de Munich, sintetizó: "(Una posición, diríamos docente, característica del distinguido colega)".

Partiendo desde una base sólida que nos demuestra que la docencia tiende, por lo menos en su naturaleza filosófica, a instruir y no a fomentar una grey de ineptos mentales, mal puede confundirse a los docentes con quienes están muy lejos de serlo, o a los educadores con los demagogos.

José María Muñoz, uno de los principales accionistas de la emisora privada Radio Rivadavia, cuenta para sí con casi todas las luces de la vidriera. Por lo tanto, confundirlo es de miopes. Durante el gobierno de Alejandro Lanusse, siendo ministro de Bienestar Social Francisco Manrique, "El relator de América" se apersonó al despacho de quien en aquella época se jactaba de ingerir aspirinas en cantidad sideral para que la Argentina tuviera su PRODE PROPIO. Allí, ante el ministro, Muñoz exaltó las virtudes del Totto Calcio y las divisas que éste reportaba —y sigue reportando— al Estado Italiano. Sugirió, en el idioma zalamero que practica, que no quedaremos los argentinos a la zaga de todos aquellos países que ya habían implantado el juego de azar como corrupción oficializada.

Por esto y por una sarta de sandeces que marchan de la mano con "el renglón de América" no es nada aconsejable caer en calificaciones erróneas como la revista "Goles".

Pero hay más, siempre hay más en esta competencia desenfundada por publicar la nota "imposible",

el reportaje "inimaginable", el comentario "certero", las respuestas del "ídolo", los gestos del "ídolo", los gustos del "ídolo", los amores del "ídolo", los caprichos del "ídolo", las...

"Gente y la actualidad", por supuesto que la actualidad que a la revista "Gente" le convenga, regaló a sus lectores, mediante el pago de 100 pesos m/n —año 1968— una nota que el libretista Alberto Migré, seguramente envidió dado el estilo lacrimógeno y tierno de la misma.

"Silenciosas, esquivas, anónimas y solitarias, casi rozando la pista. Sobre el circuito, un grupo de hombres se esfuerza contra los tiempos, las máquinas y la fatiga para ubicarse en los primeros puestos del triunfo." Si uno quitara algunos términos que evidencian una característica deportiva, podría llegar a pensar que en ese párrafo se hace referencia a mujeres y hombres ligados a la fatigosa labor de mantener un hogar a través de la denodada lucha que implican las rutinarias y agobiantes tareas campesinas. Nada de eso, corredores de fórmula dos y sus bien acicaladas mujercitas.

Del mismo número —176— de la revista "Gente", y de la misma nota otro párrafo jugoso: "Mimicha Bobbio de Reutemann corre sobre las veredas de los boxes con el rostro desencajado rumbo al curvón. Nadie se le acerca, la acompaña o intenta detenerla. Carlos Reutemann acaba prácticamente de "volar" en un encontronazo con Silvio Moser. Mimicha regresa ahora protegida por el brazo de su marido a "salvo". Ella solloza mientras él, aún con los guantes puestos, le acaricia el pelo. Un embarazo reciente comienza a descubrirse. Carlos Reutemann volverá a correr el domingo."

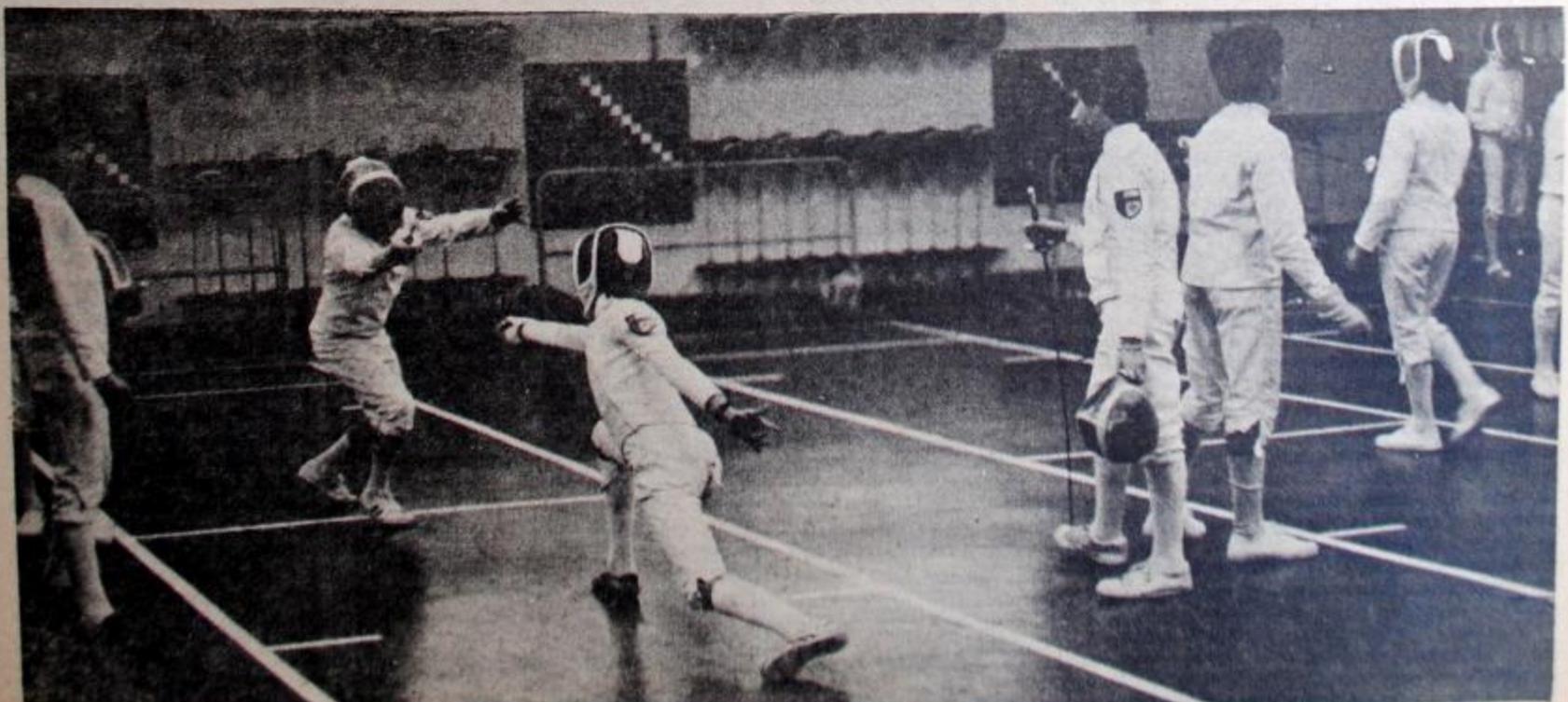
Vaya, cuántos sinsabores para las niñas de los mohínes prefabricados, de la voz impostada, de los modelitos de onda. Cuántos sacrificios para las Dolores Blaquier, las

Mimicha Bobbio, las Libusa Gern de Copello, etc. ¡Qué horas tan amargas!, mientras "sus hombres", dando rienda suelta a una de las tantas extravagancias de la burguesía, se ganan el pan con el sudor de sus frentes.

¿Y el periodismo? El periodismo, además de preocuparse por el mejor registro de la competencia, también se preocupa por quién fue el más buen mozo, la mejor vestida, el más chistoso, el más barbado, el de abdomen más prominente, la sonrisa más amplia, el menos comunicativo, el más simpático, la menos requerida, la más... Como vemos, el periodismo nada deja librado al azar. Hace aproximadamente tres años la

UNESCO a través de un informe verificó que la profesión de periodista ocupaba el segundo lugar en cuanto a peligros para la salud o la vida. Hoy, por lo menos en nuestro país, sabemos que todos aquellos que desde cualquier actividad se encuadren en la defensa de los intereses populares ocupan el primer lugar en la escala de riesgos; los periodistas incluidos.

¿Será por eso que es más fácil sumarse a la comparsa y colaborar con la confusión? Esa confusión que pide el Premio Nobel de la Paz para Walt Disney, que sindicó a Pelé como héroe nacional, que pondera las poesías (?) de Vilas, o que muestra a la pantera atrayendo la alegría. ¿Qué alegría?



Mar del Plata



Mar del Plata, el Casino, la Playa: un sueño inalcanzable.

UNA META INALCANZABLE

"En materia de precios va a existir un control muy rígido. Durante todo el año hemos conseguido, con verdadero esfuerzo concientizar a los comerciantes para que no exageren en los precios. Les hemos hecho entender que los costos elevados sabotean la temporada. Este verano cumpliremos con la promesa de que Mar del Plata sea el lugar turístico más barato de la Argentina". Esta expresión de deseo fue formulada un mes atrás por el señor Luis Nuncio Fabrizio, intendente de Mar del Plata, y único representante del socialismo democrático que accedió en las pasadas elecciones a un cargo de tal magnitud.

Pero más allá de la trayectoria política de Fabrizio y de su organización política, lo cierto es que la aseveración efectuada por el intendente marplatense ha sido superada por una escalada violenta de precios iniciada sobre el filo de las fiestas de fin de año, y que amenazaba con superar todos los records en plena temporada.

Sucede que los comerciantes que han decidido trasladar sus operaciones a Mar del Plata y con el esfuerzo —por cierto bastante agotador— de cuatro meses mantenerse a lo largo de los otros ocho del año, olvidan algunas leyes propias del sistema en el cual viven. En efecto, sin desarrollar o profundizar conceptos en derredor de la ley de la oferta y la demanda, todo haría suponer que a mayor demanda de una producción determinada, o en este caso de un lugar de veraneo determinado, los precios se reducen equilibrando con la cantidad de ventas el monto de ganancias para quien lleva a cabo los negocios.

Pero no, en la costa atlántica el fenómeno se revierte y cuando mayor es la demanda más altos son los precios; como si los comerciantes quisieran en esa sola temporada arrasar con ganancias fabulosas para equiparar temporadas anteriores que no reportaron jugosos dividendos a sus arcas.

Y si no, vayamos a los hechos.

La Dirección Municipal de Turismo ha establecido para la actual temporada veraniega, tarifas que según los meses y las comodidades de departamentos o chalets, deberán cumplirse so pena de aplicar severas multas a sus transgresores. Esas cifras estipulan, por ejemplo, que un departamento de dos ambientes deberá alquilarse durante los meses de enero o febrero en un tope que no exceda los 11.000 pesos nuevos por mes.

Claro que si se desea alquilar un departamento de dos ambientes, seguramente tendrá que desembolsar una cantidad nunca inferior a los 15.000 pesos nuevos para cualquiera de los meses pico de la temporada. Un fenómeno similar se advierte en los hoteles o residenciales, cuya tarifa permitida asciende en el más modesto de los casos (clase C y D) a 220 pesos nuevos por dormir. Obyviamente, 22 por ciento de laudo, 13 por ciento de impuesto al valor agregado y 5 por ciento de impuestos al turismo, elevan a más de 300 pesos nuevos por persona el gasto para dormir exclusivamente.

En materia de comidas, la situación se reproduce con la misma intensidad, aunque en los casos de una familia tipo el cuadro se torna prácticamente prohibitivo. Los restaurantes más económicos de las tantas veces definida como Perla del Atlántico, son los ya legendarios Montecatini, Raviolandia, entre otros. En esos sitios, una comidita austera —milanesa con papas



Fabrizio augura una temporada barata.

tritas, bebidas y un postre— incluido el laudo gastronómico y el impuesto al turismo, trepa aproximadamente a los 140 pesos nuevos. Claro que la familia tipo debe multiplicar esos 140 pesos por cuatro. En la playa, los gastos deben financiarse con tarjetas de crédito ya que los valores alcanzan sumas siderales. Desde una gaseosa que cuesta 20 pesos, al café 15, a los sandwiches 30, la lista es inflexible. El presupuesto playero puede convertirse en una verdadera pesadilla.

Las sombrillas y las carpas implican una erogación diaria que oscila entre los 150 y 300 pesos diarios, dependiendo ello del balneario que uno elija.

Y los gastos no finalizan nunca. Mientras una vuelta en calesita para los niños cuesta en cualquier plaza de Buenos Aires 1 peso viejo, en Mar del Plata costaba en el mes de diciembre 5 pesos y todo hace suponer que esos guarismos volverán a ser aumentados durante los meses en curso. La hora en bicicleta, otro pasatiempo para chicos y adultos, cuesta 30 pesos y las excursiones a Sierra de los Padres, Balcarce, Villa Gesell, Miramar, Necochea, etc., oscilan entre los 100 pesos por persona, la más económica, hasta los 400 pesos la que llega hasta Tandil y Balcarce.

En síntesis, para elaborar un presupuesto promedio para una familia tipo que desee pasar 10 días en Mar del Plata, se deben calcular los siguientes gastos. 12.000 pesos diarios de alojamiento en el residencial más modestos de la costa. Otros 12.000 pesos diarios en concepto de comida, 20.000 pesos de viaje en clase única del ferrocarril y por lo menos 5.000 pesos más en gastos menores. La suma total permiten orillar los 3 millones de pesos viejos por diez días de descanso anual. En rigor, no son muchos los asalariados que pueden permitirse lujos de tal envergadura, sobre todo a la luz de los magros salarios actuales. Además, aun suponiendo que sea factible para familias tipo de clase media plantearse la perspectiva de diez días de vacaciones, resulta poco claro el modo en que lograrán luego subsistir los 20 días restantes que todos los meses del año tienen.

Estas tarifas descriptas en relación a Mar del Plata,

sitio donde Nuevo Hombre pudo palpar la realidad de un turismo prohibitivo para el pueblo trabajador, se reproduce del mismo modo en toda la costa desde San Clemente hasta Necochea, ya que los precios han sido fijados de común acuerdo entre los intendentes de toda la región playera.

En este contexto global, sólo se advierte una variable que ya desde el año anterior ha copado prácticamente el turismo en las playas argentinas. El llamado turismo social, encarado desde las estructuras sindicales y que determinan un abaratamiento sustancial en los costos y en casi todos los casos brinda servicios integrales a los afiliados de las diferentes entidades gremiales.

Es así como de cada 5 hoteles, 2 ó 3 pertenecen o han sido alquilados por los sindicatos de la Capital y el gran Buenos Aires, y por sumas que oscilan entre los 200 y 300 pesos diarios, cada afiliado goza del alojamiento y de las tres comidas del día pagas. Asimismo, generalmente también se organizan excursiones y los propios sindicatos proveen de los micros que llevan de Buenos Aires hasta la costa a los contingentes de trabajadores.

Otra modalidad también inalcanzable para pasar las vacaciones, es el alquiler de casas quintas en los alrededores de Buenos Aires. Para ilustrar una zona característica por las quintas que allí se arrendan, en Castelar el alquiler de una por toda la temporada supera en todos los casos los 12 millones de pesos viejos.

Más económico resulta alquilar en zonas menos aristocráticas, aunque los costos se reducen solo en dos o tres millones en toda la temporada. En cambio, el alquiler mensual de una quinta —no se alquilan por fracciones menores— trepa a los 5 millones de pesos.

Como se puede apreciar, cualquiera de las variantes que hemos descripto, se torna extremadamente compleja de instrumentar por costos vedados al bolsillo popular. Sólo resta esperar que la contaminación de las aguas del Río de la Plata no provoque complicaciones graves, ya que diariamente es mayor la cantidad de habitantes que desafían la prohibición de entrar en sus aguas.

LAS EPOPEYAS DEL CAPITALISMO

Los bomberos de San Francisco convergen sobre Bellevue Avenue, entre el estrépito de las sirenas y el pavor de los transeúntes: el edificio más alto del mundo, una torre de 135 pisos inaugurada en esa noche de 1974, acaba de incendiarse. A esa altura del relato, ya han aparecido casi todos sus protagonistas: el arquitecto de la mole (Paul Newman) que diseña monstruos urbanos pero prefiere vivir en el campo; el constructor (William Holden), para quien el negocio edilicio es una de las puertas posibles para acceder al poder político; el yerno del constructor (Richard Chamberlain), encargado de compras en la empresa de su suegro, para quien un ahorro de 4 ó 5 millones de dólares en la adquisición del material eléctrico puede significar una posibilidad de lucro personal o, más probablemente, una forma de hacer méritos en el *trust* urbanístico al cual pertenece. Esos elementos forman parte de la dialéctica básica de *Infierno en la torre* (*Towering Inferno*), film producido por Irwin Allen, responsable también de *La aventura del Poseidón*.

En ese momento aparece, como polo gravitante, el jefe de los bomberos (Steve McQueen): frente a un sistema que acepta, con distintos grados de complicidad, culpa o esquizofrenia esa orgía tecnológica que conduce al desastre, el bombero representa, no a la reacción, sino un cierto sector practicante del sentido común y capaz de prever con resignación los gérmenes de la catástrofe capitalista ("Se sabe que ningún edificio con más de 7 pisos puede ser un edificio seguro", dice en cierto momento). Frente a la vorágine tecnológica en la que se autoaniquila toda la sociedad norteamericana, McQueen aporta una actitud crítica: él ve el Mal, ha pensado sobre sus raíces, pueda definirlos, pero elige —desde su ocasional puesto de bombero una actitud relativamente combativa. Apaga, con riesgo de su vida, los incendios que otros producen; le falta formación teórica y posibilidad militante para luchar por una sociedad donde los incendios ya no sean posibles.

La crítica de la prensa argentina —una de las menos inteligentes y más pedantes del mundo— ha tratado el fenómeno de *Infierno en la torre* con la ligereza irónica y sobradora que la caracteriza: acostumbrada desde hace años al psicologismo y al elitismo, no ha logrado ver en esta superproducción destinada a las masas de todo el mundo la variante sutil que el film introduce al mensaje habitual de una potencia imperialista, dirigido tanto hacia los propios habitantes de su Imperio como a los de sus colonias. Esta miopía no debe extrañar en estos eternos y poco imaginativos glosadores de Bergman y de Fellini, para quienes el testimonio creativo e individual es un cómodo trampolín para sus divagaciones sobre la incomunicación, la soledad y la angustia, caballitos de batalla de la problemática pequeño-burguesa.

Con sólo leer las tonterías autosuficientes que un crítico como Carlos Burone lanza desde las páginas del matutino *La Opinión* sobre un film como *Infierno en la torre* puede medirse el abismo que separa a la clase media seudointelectual de la sensibilidad de las masas. Más aún, esa crítica —que da por supuesto que un film como éste se hace sólo con dólares y que si Burone los tendría, sería capaz de realizarlo sin problemas— debería alertar gravemente sobre las aberraciones psicologistas que la clase media argentina padece por parte de sus mentores culturales.

¿En qué consiste la novedad del mensaje en *Infierno en la torre*? Desde 1954, por lo menos, o sea desde el año en que se hizo *Débiles y poderosos*, la inseguridad en el instrumento de utilidad



EL PADRINO II
La Mafía ha muerto. ¡Vivan las multinacionales!

pública —en aquel caso, un avión a punto de estrellarse en el trayecto entre Hawaii y San Francisco— pasó a formar parte de la temática de Hollywood. Sólo que entonces —Corea había terminado y todavía no se vislumbraba Vietnam— la inseguridad no era un defecto del sistema: un cigarrillo mal apagado ponía, de golpe, en peligro la vida de 80 pasajeros. El cigarrillo era, por supuesto, un símbolo de la desaprensión y de la negligencia todo indicaba que el sistema era en sí mismo perfecto, siempre que hubiese alguien como John Wayne capaz de capitanearlo y de asegurar los márgenes razonables de responsabilidad. Ahora, en cambio, los planteos han cambiado: ninguna colilla mal apagada provoca esta hecatombe edilicia ni la presumible muerte de 500 personas. El sistema mismo resulta comprometido y el guionista Stirling Silliphant, uno de los más talentosos escritores jóvenes norteamericanos, se ha preocupado por recalcar que, aún con los fusibles que los reglamentos de seguridad de San Francisco prescriben, la catástrofe seguiría siendo posible. "Los cables que he comprado se atienen al Código de Urbanismo" —se justifica Richard Chamberlain, cuando su suegro lo acusa de negligencia. Y entonces Paul Newman, el arquitecto, acota: "el Código de Urbanismo...? ¿Quién cree ya en el Código de Urbanismo?"

En *Infierno en la torre*, el mensaje es un mensaje límite: el horror es una posibilidad permanente; el peligro acecha desde las profundidades mismas del sistema; nadie puede garantizar nada ni oponer a la muerte más que una combativa resignación. El bombero McQueen se lo comunica, explícitamente, al arquitecto Newman en la última escena del film: "Sería bueno que los arquitectos consulten con los bomberos, antes de ponerse a construir..." —dice y se siente, en esta frase epigramática que corre el riesgo de pasar inadvertida después de tanto pánico, como una propuesta comunitaria para una sociedad que ha em-



BOMBERO STEVE MC QUEEN
Resignación ante el desastre

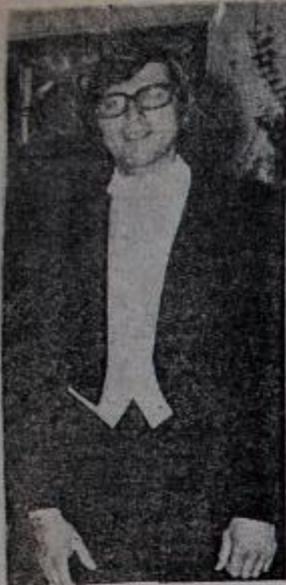
pujado la infatuación individualista hacia límites suicidas.

Esta breve apreciación conduce a un corolario evidente. El mismo día que Buenos Aires conoció *Infierno en la torre*, se estrenaba, también con varios meses de demora, *El Padrino II*, de Francis Ford Coppola. Débil y pintoresquista prolongación de su interesantísima primera parte, *El Padrino II* recibió en cambio las bendiciones de los Burone y de la crítica "cult": el profesado "izquierdismo" de su director, la superficial evidencia de que allí se aborda un tema "difícil" como lo es el de la mafia, inclinaron la simpatía de los bienpensantes hacia esta larga divagación, que oculta

todos los problemas de la sociedad norteamericana en vez de exponerlos; que falsifica, con indiscutible habilidad, un problema social convirtiéndolo en un problema "humano" y "personal"; que disfraza de "decadencia melancólica" —para usar un término favorito de la sección Espectáculos de *La Opinión*— Lo que no es sino un traspaso formal de la estructura del poder. Porque es mentira, apesar de lo que Coppola y Burone piensan, que la mafia se esté muriendo en medio de mafiosos como Al Pacino, melancólicos, tristes, crepusculares. La verdad es que los troncos orgánicos de la mafia se han asimilado, con alegría, nada tristes, al árbol más poderoso de las multinacionales, un hecho que el film señala brevemente, pero sin profundizar en éste que debería ser su tema central. La conclusión, para el espectador común, es que en Estados Unidos la democracia vence siempre y que los delincuentes languidecen, a medida que los tiempos cambian, sin comprender los cambios de la sociedad contra la que han delinquido. Conclusión conformista, disfraza con toda la artillería del buen cine: interpretaciones estupendas, reconstrucciones históricas impecables, una dosificación del intimismo que acerca a Coppola a los mejores modelos europeos.

Sólo que el gran problema del capitalismo no sirve para ser tratado con los parámetros de Bergman. Para entender la estructura de una sociedad, hace falta un cine épico, un cine en que los personajes carezcan de psicología diferenciada y sean expuestos en función de su rol social. *Infierno en la torre* es quizá la mejor epopeya que en estos momentos el capitalismo sea capaz de construir; *El Padrino II*, en cambio, es la tentativa, artísticamente competente pero en el fondo malintencionada, de reducir la epopeya del desastre a la dimensión del drama personal. No resulta extraño que enfrentados a la opción, los Burone, o sea los pitonisos culturales de la clase media argentina, le encuentren más méritos a la mentira que a la verdad.

EN OFF...



Osvaldo Papaleo

• **GAZAPO.** — El cometido por el flamante secretario de Prensa de la Presidencia de la Nación, ex anarquista y ex comando ultraderechista en sus épocas de estudiante en la Universidad de La Plata, Osvaldo Papaleo, actual amigo del metalúrgico Lorenzo Miguel, al debutar en su puesto, y coincidiendo con las "tradicionales fiestas", "Pap", como le llama su mujer, Irma Roy, no tuvo mejor idea que hacer descender "por primera vez" a un presidente (o sea, a la

Presidente) a la sala de periodistas de Casa de Gobierno. Para ello, según trascendió, habría advertido a los hombres de prensa que, durante esa ceremonia, en nombre de todos ellos haría entrega a María Estela Martínez de una lapicera de oro. Informado que fue de tales planes, el presidente del Círculo de Periodistas de Casa de Gobierno habría contestado que cuando sus representados quisieran hacer un obsequio a la jefe del Estado lo resolverían por propia ini-

ciativa. Frustrado en su intento, "Pap" no habría podido ya dar marcha atrás con el proyecto y, de todas maneras, organizó la fiesta de salutación. Allí, al hacer entrega del regalo advirtió a la señora de Perón que el mismo era un testimonio del personal de la secretaría a su cargo. Evidentemente, nadie en su sano juicio iba a usar de esa tribuna para desmentir la rotunda afirmación de "Pap". La Presidente agradeció la estilográfica y recordó que era similar a la

que su difunto esposo utilizaba para firmar documentos y que, en la actualidad, reposa en el escritorio de la residencia de Gaspar Campos por que es, sin duda, un objeto "histórico". A continuación y con sus propias manitas, la señora sirvió platos de masas o saladitos a sus invitados. De aquí en más, una elegante lapicera de oro servirá para rubricar despachos diarios, decretos de proscripciones, mínimos impondibles, cheques y documentos de la Cruzada de Solidaridad.

• **INFORMACION.** — La demostrada por el presidente de SEGBA y el ex titular del Sindicato de Luz y Fuerza de Buenos Aires, Juan José Taccone, durante la emisión del día sábado 3 del programa Cine Sin Cortes. En la oportunidad, Taccone hizo referencia a dos factores que coincidentemente conspiran —dijo— contra la estabilidad y el desarrollo del país: la guerrilla y el golpismo. Refiriéndose al segundo, señaló que en reciente "putsch" aeronáutico (al que calificó como "ultracionalista") la prensa liberal había guardado muy bien la calificación de "fascista".

Sin embargo, no fue esto lo más sorprendente de su perorata de alrededor de veinte minutos. Cuando sus dardos se volvieron contra la guerrilla mencionó el intento de copamiento del Batallón de Arsenales 001, ocurrido el pasado 23 de diciembre. "Es algo que no puede tomarse a la ligera —dijo Taccone—, hay que pensarlo seriamente y reflexionar. Hay que preguntarse por qué 500 chicos de entre 18 y 24 años salidos de la clase alta y de la clase media empuñan una metralleta". Lo sorprendente radica en el origen de la descripción casi sociológica realizada por Taccone con respecto a la extracción de clase de los guerrilleros actuantes en el hecho. Sobre todo porque ni la policía, ni el ejército, ni el gobierno han dado aún una lista con los nombres de los muertos, heridos o detenidos en la víspera de Noche Buena.



Jose Taccone

• **RAPIDEZ.** — La del matutino *La Opinión* que ganó de mano a esta publicación al reproducir con un comentario, en su edición del domingo 4 de enero, en página 9, el corto propagandístico sobre la actividad del Ejército en Tucumán. El diario "independiente" de Jacobo Timerman defraudó, sin embargo, las expectativas de NH cuando olvidó su habitual insidia y elogió complaciente el texto del mensaje publicitario. Produjo, además, otro olvido: el de aclarar quién patrocina la tanda publicitaria ya que este dato no figura en las emisiones de L.O., con mayor acceso a las fuentes de información que NH, podría haber develado el interrogante. La canción que según L.O. dura cuatro minutos y, de acuerdo al tiempo tomado por NH, algo más de tres minutos y medio de ritmo indiscrutable adolece, para este quincenario, de algunas flagrantes incongruencias que, seguramente para el redactor de *La Opinión* deben haber configurado licen-

cias poéticas. Su letra comienza diciendo: "Esta noche tan nuestra pequeña", una fórmula que bien puede servir para dirigirse a la hija (tal como luego se desprende del texto) pero que habitualmente se utiliza en los boleros para hacer referencia a otro tipo de vínculos y situaciones. Más tarde, en su cuarta estrofa, asegura: "Tengo espada por vos y por todos". Desde un punto de vista ortodoxamente estilístico puede indicarse que el poeta-letrista comete una ligera incongruencia. Al menos, resulta un tanto chocante la idea de tradición, historia y caballería (que sugiere ruidos de floretes y audaces espadachines) con el "voseo" contemporáneo y propia de estas orillas del Plata. Poco después (muy poco después porque ocurre tres líneas más abajo) el error se profundiza al sostener que: "canto y lucho alegrías muy tiernas aunque estalle de rabia el fusil". NH observó entonces atentamente el filme que acompaña a la canción y no

pudo dar con ninguna espada entre el armamento que acompañaba a los soldados que se internan en el monte tucumano. Eso sí, verificó que fusiles y otras armas modernas son utilizadas por la tropa. Pese a ello, entiende que la imagen final mencionada ("aunque estalle de rabia el fusil") es desafortunada ya que produce en el receptor del mensaje una idea de fragilidad que no es la que, en apariencia, se aspira lograr. Si los fusiles estallan de rabia no más —puede preguntarse el oyente— qué no podría ocurrir en medio de un nutrido tiroteo.

Sobre todos estos déficit de manejo de la técnica publicitaria *La Opinión*, como ya se dijo, no formuló responsabilidades. Con modestia, NH recogió algunos rumores que indicarían que el autor de estas "gafes" es nada menos que el olvidado y berreante Roberto Rimoldi Fraga, aspirante a cantante folklórico y yerno del ex presidente de la Nación, general Alejandro Agustín Lanusse.

• **PARADOJA.** — La que corroe las entrañas de la gastronómica peña "El Ombú", desde cuyo foro han salido los más encendidos y fervorosos himnos reaccionarios. Los generales Rattenbach y López Aufranc han estado entre sus prominentes invitados, a los que se sumaron intelectuales como Jorge Luis Borges, médicos como el Dr. Cormillot y próceres de muy variada estirpe. El vespertino *La Razón* se hizo eco en numerosas oportunidades de las encendidas arengas pronunciadas por los invitados especiales, quienes denunciaron la corrupción gubernamental, reclamaron orden y exigieron la sangre de la "subversión apátrida" y la "guerrilla fabril".

En ese contexto resulta apasionante descubrir que se afirma que su presidente, el doctor Guillermo Otermin Aguirre, ha sido, al parecer, colaborador del doctor De Fazio, de gran notoriedad en las páginas policiales de los diarios hace un decenio, por realizar operaciones ilegales de cambio de sexo, actividad a la que también se dedicaría de acuerdo al rumor, el director de El Ombú.

Otra de sus tareas científicas consistiría, asimismo, en intervenciones quirúrgicas a mogólicos para cambiar sus rasgos faciales, disimulando así las características de la enfermedad. Se comenta, por lo demás, que el doctor Otermin Aguirre ha sido galardonado con su separación de los colegios médicos por violaciones a la ética profesional.

Un segundo hombre fuerte de esa tertulia patriótico-política es el señor Julio Kancepolsky, vicepresidente de la peña y presidente del directorio de Kanmar, una empresa que, como todo el mundo sabe, erigió sus cimientos y su prestigio sobre la venta de pajonales, terrenos anegadizos y todo tipo de tropelías cometidas —como es costumbre— contra los sectores más desposeídos.

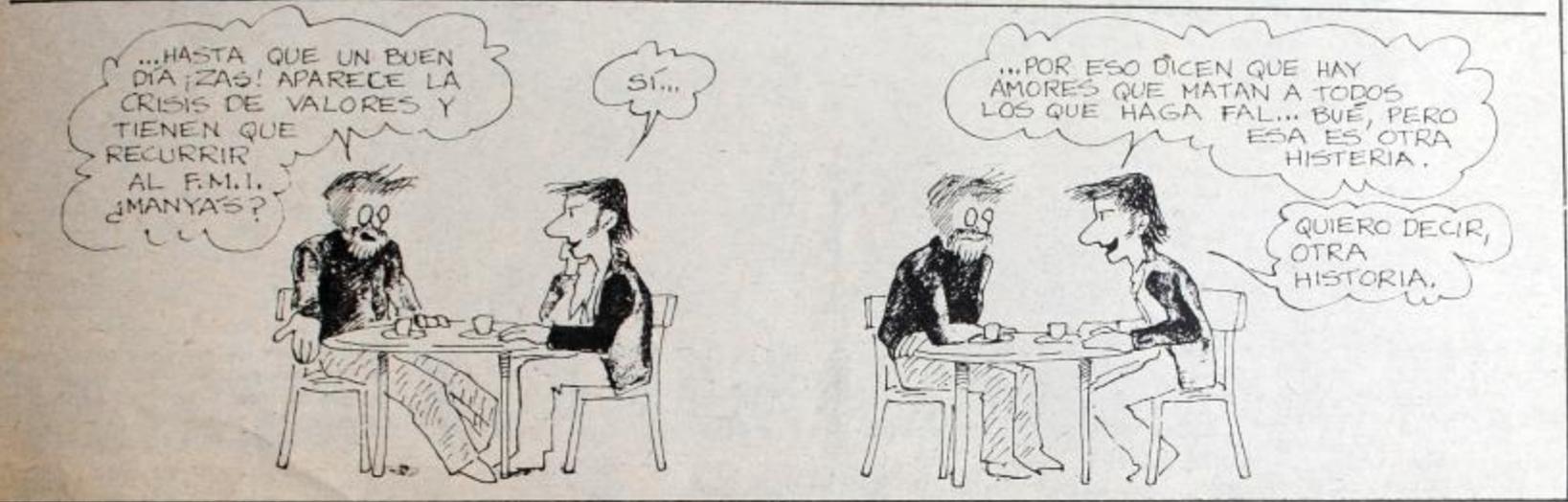
No obstante estos "currículum vitae", son pocos los que se niegan a concurrir a esa suerte de cruzada de fe, que Kancepolsky y Otermin organizan periódicamente.

• **EXITO.** — El de la policía tucumana que tras un período de investigaciones localizó al "sátiro azul". El tal sátiro con sus imaginables depredaciones había mantenido empavorecida a una respetable porción de la población femenina tucumana. El denodado esfuerzo de las tropas del orden culminó con la identificación y el hallazgo del delincuente. Lamentablemente, no todos los afanes de la policía regional han obtenido similares resultados. Los invocados, por ejemplo, para dar con los responsables de los múltiples crímenes cometidos por la banda terrorista de la Triple A han sido hasta ahora infructuosos. De todas maneras, en este aspecto, nada tiene que envidiarle la guardia provincial a sus colegas de otros puntos del país.

• **INTERNACIONALISMO.** — El puesto en práctica por la Liga Comunista Francesa —de filiación trotskysta, si la memoria de NH no falla— que el día 10 de enero atacó las sedes diplomáticas de Chile y Argentina en París. Más que obvio resultaría informar acerca de cuáles fueron las razones esgrimidas por el grupo galo para agredir la embajada chilena. Con respecto a la representación argentina pudo saberse que luego de realizar una manifestación relámpago ante el local fueron arrojados petardos de respetable poder que dañaron parcialmente su fachada. La Liga Comunista fundamentó su acción en la represión llevada a cabo por "el gobierno argentino y las Fuerzas Armadas".

GERVASIO

por Bardanú



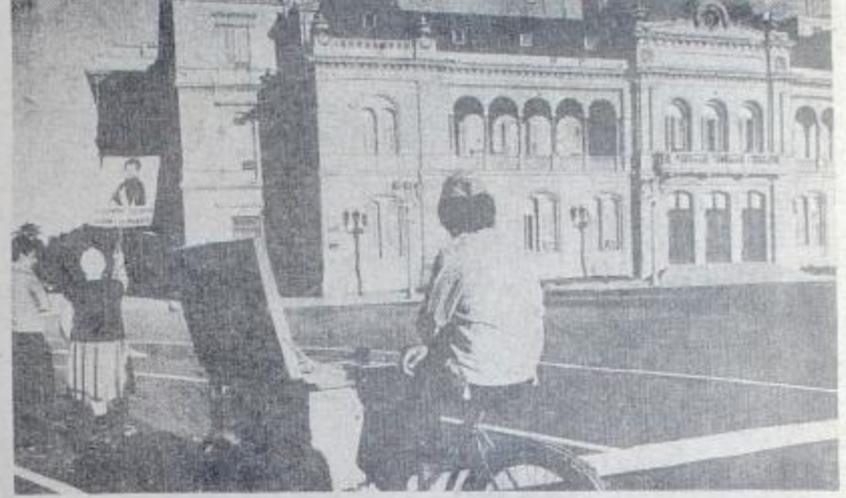
EL AUTENTICO

Expresión del Peronismo Auténtico para la liberación nacional y social

AÑO I - Nº 8 - \$ 15.- Publicación Quincenal

24 DE DICIEMBRE DE 1975

Director: MIGUEL ZAVALA RODRIGUEZ



AEROGOLPE, CUPULA MILITAR Y GOBIERNO TODOS CONTRA EL PUEBLO

Casi sobre el final del año, cuando los argentinos nos disponíamos a endeudarnos para comprar un pan dulce y una sidra, llegó el regalo de Navidad que los sectores dirigentes nos tenían preparado: avioncitos, pero no de juguete. Un movimiento de sectores de la Fuerza Aérea, ultragorilas, fue la gota que rebalsó el vaso de las contradicciones internas de los amigos del imperialismo.

El aerogolpe puso al desnudo más crudamente, si era posible, la falta de respaldo del Gobierno aún entre los sectores proimperialistas, y el abismo insalvable entre todos ellos y el pueblo argentino.

Durante esta quincena, algunos hechos anteriores al jueves aeronáutico, denunciaban la hondura de la crisis. Junto a la noticia de que durante 1975 el Producto Bruto Nacional ten-

dría un crecimiento nulo o negativo, un sector del empresariado monopolístico —la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias— realizaba una serie de actos y declaraciones francamente golpistas (ver pág. 2). Estos llamados eran acompañados con solicitudes de antiguos "libertadores": la "Acción Patriótica Argentina" con la firma del almirante Rojas reclamaba "austeridad, moral y represión".

El director de la Escuela de Defensa Nacional, general Teófilo T. Goyret, alertaba a sus compañeros de armas sobre el peligro de que la subversión impulsara, "mediante el sufragio, un régimen ateo, materialista y despótico". Paralelamente, el oficialismo perdía la mayoría parlamentaria en la Cámara de Diputados al escindir-se el Grupo de Trabajo, com-

puesto por justicialistas antilópezreguistas y miembros de los partidos menores del FREJULI.

Así las cosas, el jueves por la mañana despegó el aerogolpe.

Hasta el sábado, y luego de hacer quedar en ridículo al pacífico Robledo, los mandos militares se consultaban y callaban. El que calla, otorga. El sábado parecía triunfar la posición de los institucionalistas, que si bien coinciden en la necesidad del alejamiento de la Señora Presidente, desechan un gobierno militar, tal como querían los insurgentes de Morón y algunos generales.

Lo que se juega, aún poniendo en peligro la vida de conscriptos y civiles, son las contradicciones internas de la cúpula militar.

Algunos coincidían con la

primera variante: los senadores se apresuraron a sugerir una "licencia presidencial". La propuesta era sostenida con fervor por el balbinismo.

El sábado, cuando se perfilaba el triunfo del institucionalismo, la burocracia sindical, que no había podido movilizar un alma en apoyo al gobierno, emitió una declaración en favor del "orden constitucional" y convocó al Comité Confeder-

Mientras se resolvía la reducción de los aeronautas rebeldes, como en todo el transcurso del episodio, el pueblo no participó, no apoyó a nadie. Es que en esta revuelta, como en toda disputa que se resuelve en las alturas, el pueblo está ausente.

Sin embargo, esta quincena también muestra que termina un año de resistencia de los

trabajadores, que a través de los distintos conflictos fueron profundizando su organización político-reivindicativa (págs. 6 y 7). El estudiantado logró avances decisivos sobre la política educativa oficial, bajo la hegemonía del peronismo auténtico-universitario (ver pág. 3).

La Iglesia de los Pobres, a través del obispo Jaime de Nevares, se enfrentó con la represión militar, y denunció una vez más que es imposible pretender la paz si no hay justicia (ver pág. 5). El Movimiento Peronista Auténtico, por su parte, seguía organizándose en todo el país, en medio de la más cruda persecución y prohibición de actos a sus militantes (ver págs. 4 y 6). Junto a su propia organización, avanzó en la coordinación, con otras fuerzas populares, (ver pág. 7).

Un acto organizado por la

Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados en Lucha fue prohibido por el gobernador Calabró, quien está tratando de "hacer buena letra" evitando cualquier intento de expresión de los trabajadores.

Este es el andar del pueblo argentino, del gran ausente en las propuestas de Robledo o del brigadier Capellini, de Videla o de Isabel. El Gobierno debe irse, porque ha traicionado al mandato de ese pueblo.

Pero para que realmente comience a transitarse la senda de la recuperación nacional, es este pueblo el que, sin trabas de ningún tipo, debe expresarse.

Toda otra salida encontrará, como sucedió este año que termina, una sola respuesta: la resistencia. (suplemento especial) ♦

Sin duda, el pasado jueves 18 pasará a la historia argentina como un día tragicómico.

A las 7,30 un motín aeronáutico, encabezado por el brigadier Jesús Fernández, arrestaba al comandante de la Fuerza Aérea, sublevando las bases de Morón y Aeroparque contra el gobierno. Mientras las tropas cuestionaban su legitimidad, Isabel Martínez compartía, pocas horas más tarde, un as-

su proclama y la marcha "Ituzaingón".

La incapacidad del gobierno y sus resortes armados para resolver la crisis era evidente. Las

verticalistas exigían la renuncia de la Martínez. Los verticales pedían apoyo para ella. La oposición quería que la Presidente pidiera licencia y cediera

colocar un gobierno uniformada.

Ese mismo día Videla dialogó con algunos legisladores del "Grupo de Trabajo" a quienes anticipó que el Ejército no in-

tervenía.

El pueblo seguía viendo el motín aeronáutico como algo totalmente ajeno a sus intereses.

perior de Guerra, también se declaró en rebeldía. No se le sumaron, como se esperaba, otros oficiales y fue relevado.

En Neuquén, los jefes de unidades de la VI Brigada de Infantería de Montaña anunciaban que "en caso de que el general Juan Antonio Basso se plagara a los rebeldes de la Aeronáutica o al general Mujica", le negarían todo tipo de apoyo.

La crisis llegó también a las Fuerzas Armadas

EL MISMO DECRETO QUE PROSCRIBIA, EL 24 DE DICIEMBRE ULTIMO, AL PARTIDO AUTENTICO, PROHIBIA EN TODO EL PAIS LA IMPRESION, CIRCULACION Y VENTA DEL QUINCENARIO EL AUTENTICO. ESTE NUEVO ATAQUE A LA LIBERTAD DE PRENSA SE SUMA A LA LARGA SERIE DE MEDIDAS PERSECUTORIAS QUE DESDE 1973 HASTA AHORA HA DICTADO EL ASI LLAMADO GOBIERNO POPULAR. NUEVO HOMBRE DENUNCIA ESTE ATROPELLO CONTRA LA LIBERTAD DE PRENSA Y SE SOLIDARIZA CON LAS VICTIMAS DE ESTE ACTO DE REPRESION.